

Homage to the Body of Firefighters of Encuad

in its

SEPTUAGESIMO QUINTO
ANIVERSARIO

12 de FEBRERO de 1856

12 de FEBRERO de 1931

Encuad



HOMENAJE

al Cuerpo de Bomberos

— DE —

ANCUD

— EN SU —

SEPTUAGÉSIMO QUINTO ANIVERSARIO



12 de Febrero de 1856 — 12 de Febrero de 1931

ANCUD



IMPRESA Y ENCUADERNACION
C. Y M. MOLINA LACKINGTON
SANTO DOMINGO 1645
SANTIAGO
1931

INDICE.

	Pág.
Fecha memorable (editorial).	3
Cuerpo de Bomberos.	5
Porque qué Ancud debe ser la Capital del Archipiélago.	12
Reseña histórica de la Primera Compañía.	16
Progreso de Ancud.	21
Breve reseña histórica de la Segunda Compañía.	24
Don Carlos Flaig.	33
El Liceo de Hombres de Ancud.	33
Tercera Compañía de Bomberos.	36
Discurso del Secretario de la Comandancia. (Repartición de premios en Febrero de 1930).	43
Hospital, Oficina de Sanidad y Cruz Roja.	46
Reseña histórica de la Cuarta Compañía (1879-1931).	47
Don Daniel 2.º Azócar.	53
Edificio de la Gobernación (ex-intendencia).	54
Mercado.	55
Un recuerdo de mi vida bomberil.	56
Germán Mücke Sch.	57
La Ciudad de Ancud.	59
Motivos ancuditanos.	63
Seminario Conciliar.	65
Colegio de la Inmaculada Concepción.	67
Fábrica de Cervezas (Chiloé) y Empresa de Luz Eléctrica de Ancud.	68
Cumpliendo con un deber.	69
Cuerpo de Bomberos de Valparaíso.	72
Escuadrón de Carabineros de Ancud.	73
Los Cuerpos de Bomberos Voluntarios (E. Mac-Iver).	75
Plaza de Armas de Ancud.	78
¿Pueblo muerto?	78
Insulares.	81
Cuerpo de Bomberos de Valdivia.	83
Campo de Deportes (Stadium) Ancud.	88
Cuerpo de Bomberos de Castro.	88
Estación de ensayos agrícolas (Genética) de Ancud.	95
La Provincia de Chiloé.	95
Memoria del Cuerpo de Bomberos de Quemchi.	101
El camino a Quetalmahue y el turismo.	105
Cuerpo de Bomberos de Curaco.	109
Cuerpo de Bomberos de Chonchi.	112
Ataque al Castillo de Agüi.	114
La Enseñanza Primaria del Departamento de Ancud.	119

Fecha Memorabile.

Ancud, 12 de Febrero de 1931.

Cumple en esta fecha, por muchos títulos memorable, el Cuerpo de Bomberos de Ancud, el septuagésimo quinto aniversario de su fundación; y es natural entónces que sus miembros, que su Directorio, que la sociedad toda de este pueblo se sienta regocijada en presencia de un acontecimiento digno de ser recordado.

Porque el Cuerpo de Bomberos de Ancud, nacido al calor de un anhelo público, representa para esta ciudad una serie de tradiciones gloriosas y de hechos inolvidables que pasaron a la historia. En su seno brilló el civismo, el esfuerzo y la abnegación llevados a extremos heroicos. Fueron Superintendentes hombres que a su valor moral unieron la hidalguía propia de esta tierra; el desapego que nace del amor al prójimo que sufre la desgracia; el respeto sagrado que ve en los intereses ajenos, fuerzas económicas y sociales dignas de ser protegidas.

Fundado el 12 de Febrero de 1856, después del gran incendio ocurrido el 4 de Enero de 1844, el Cuerpo de Bomberos de Ancud, el segundo de la República en cuanto a antigüedad, ha venido trabajando sin descanso en favor de su engrandecimiento; y aún cuando ha necesitado desplegar un gran esfuerzo para poder colocarse al nivel de los cuerpos similares que existen hoy día en la República, sus individuos, así jefes como oficiales y voluntarios, no desmayaron un solo instante, afanándose por dar lustre a la institución y elevarla al rango de progreso evidente que ostenta orgullosa después de setenta y cinco años de vida fecunda y bien aprovechada.

La existencia del bombero, del propio modo que la del militar o del marino, semejante a la del sacerdote o médico, está sujeta a una serie de contingencias muchas veces inevitables. Como aquellos, en la hora del ataque o cuando le son reclamados sus auxilios, le basta al bombero oír la campana de alarma para correr desolado, desatendiendo toda ocupación, negocio o pasatiempo a fin de poner a salvo intereses valiosos, arrebatar de las llamas niños, mujeres o ancianos que, sin la ayuda generosa y heroica de estos defensores de la propiedad ajena, habrían perecido irremisiblemente.

Desde antiguo, Ancud sufrió los duros azotes del incendio. Construídos nuestros edificios en su mayor parte con material inflamable, una vez presa de las llamas, es difícil detener el avance del fuego, máxime si el viento le da pábulo. El bombero entonces, con alientos de titán, ardoroso y heroico hasta el sacrificio, sin medir el peligro, hace frente con denuedo

al voraz elemento. ¡Cuántas veces lo vimos combatiendo como león frente a un edificio convertido en gigantesca hoguera, al pié de un muro o tapia, a la subida de una escala o en medio de una habitación, bañado de agua y de sudor, sofocado por el humo, resistiendo los aletazos brutales del fuego que le queman los brazos y la cara, hacha en mano, para impedir que el incendio continúe su avance. Muchas veces cae herido de muerte, y el compañero que tiene al lado, oficial o voluntario, encomendando la tarea a otros, carga con la víctima y la pone en salvo.

Tales son los rasgos característicos del bombero y tales son también sus bizarrías y arreos. Es un hombre sin egoísmos, que se da totalmente a los demás en la hora del peligro o cuando hay necesidad de poner a prueba los sentimientos generosos del corazón. Sabe que sus sacrificios no serán recompensados, y como no aspira a otra cosa que al cumplimiento de sus obligaciones, sus energías agotadoras aparecen realizadas cuando se le ve correr presuroso junto a la máquina, calado el casco reluciente, ostentando las insignias del mando o los arreos del subalterno, en busca del edificio que ya arde o del amago cuya alarma se dió y que es preciso sofocar para no verlo convertido en una hoguera, acaso en una catástrofe irreparable como las que soportamos en 1844, 1859 1879 y 1899.

En esta fecha en que Chile rememora los tres acontecimientos más importantes de su historia, nos es grato saludar al querido y abnegado Cuerpo de Bomberos de Ancud, con ocasión de cumplir 75 años de existencia. Y por lo mismo que ha sido ruda y tenaz su labor, acertada y patriótica, justo es que le tributemos un aplauso y hagamos votos por su creciente prosperidad en el futuro a fin de que siga siendo para este pueblo guardián y defensor de sus intereses, honra y escuela de civismo, sin distinción de razas, credos ni clases.

PEDRO J. BARRIENTOS DÍAZ.



Comisión de Prensa, que tuvo a su cargo la publicación de esta monografía.

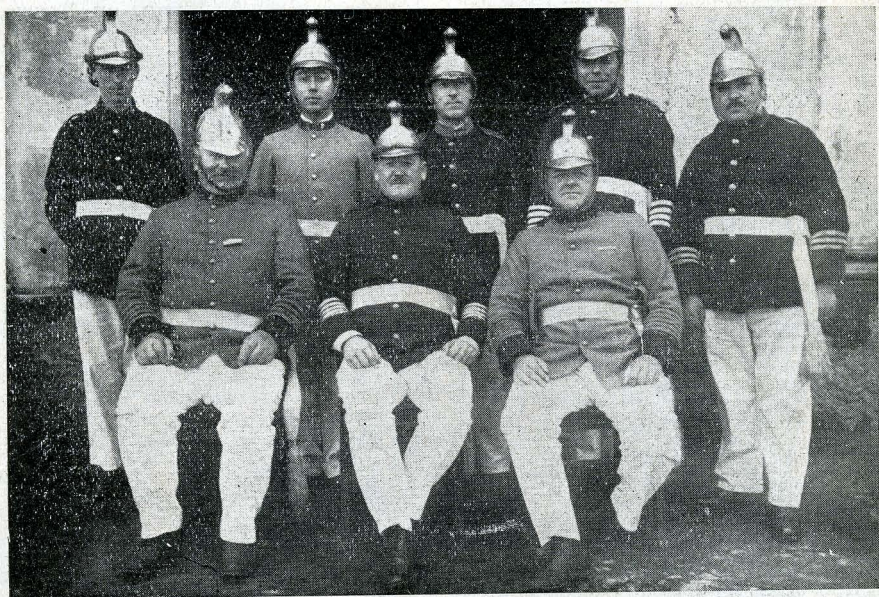
Sentados: (de izquierda a derecha) Srs. Lucio Barria, Pedro J. Barrientos.

De pié: José del C. Witto, Belarmino Guglielmi y Demetrio Yáñez.

Cuerpo de Bomberos.

El Cuerpo de Bomberos de Ancud, que hoy cumple 75 años de vida y que por su antigüedad es el segundo de la República, fué fundado el 12 de Febrero de 1856, a iniciativa del Intendente Don Francisco 2.º Puelma y de algunos vecinos caracterizados de la ciudad entre los cuales podemos mencionar al Sr. Don Juan Burr, no hace mucho fallecido.

Los primeros pasos dados para organizar el Cuerpo se justifican con las notas y la lista de erogaciones que a continuación insertamos y que han sido gentilmente proporcionadas por el Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional. «Ancud, Enero 26 de 1856. N.º 7. Señor Ministro: Penetrada esta



Directorio General del Cuerpo de Bomberos para el año 1931.
Sentados: (de izquierda a derecha) Enrique Trautmann, Arnoldo Wolf, Federico Mücke. De pie: Gustavo Altaner, Belisario 2.º López, Lucio Barria, Demetrio Yáñez y José del C. Witto.

Intendencia de la necesidad de tomar medidas activas para evitar, o disminuir al menos los males de los frecuentes y terribles incendios a que se haya sujeta esta población por la combustibilidad de sus edificios, la estrechez de sus calles y la falta absoluta de útiles contra incendios, ha promovido entre sus vecinos una suscripción con el objeto de comprar dos bombas y los baldes, ganchos, escaleras y demás útiles que se emplean en tales casos. Siendo también, extrema la escasez de agua en la mayor parte de la ciudad que tiene que proveerse de ella a una gran distancia, la suscripción tiene por objeto también el establecer unos veinte o treinta pozos con sus correspondientes bombas para surtir de toda el agua que sea necesario. El vecindario, convencido de la utilidad de estas medidas, se ha prestado gustoso contribuir por su parte a su realización y excediendo sus pobres alcances, ha reunido la cantidad de \$ 1239,8 que estoy seguro ascenderá hasta \$ 1500, pesos, pues quedan muchas personas por suscribirse.

Contando con la benevolencia del Gobierno, que siempre se haya dispuesto a ayudar por su parte a toda obra de utilidad y beneficencia pública, me he atrevido a prometer a estos vecinos que la Suprema autoridad contribuiría también por su parte al gasto expresado, dando para tan útil objeto la cantidad que creyese conveniente.

Acompaño a US. la lista de los vecinos suscritos para que si lo tiene a bien, se sirva hacerlo publicar en el periódico oficial y premiar así el espíritu público que les ha animado.



Don Federico Mücke,
Comandante del Cuerpo
de Bomberos, que con mucho
acierto desempeña este cargo
durante varios períodos.



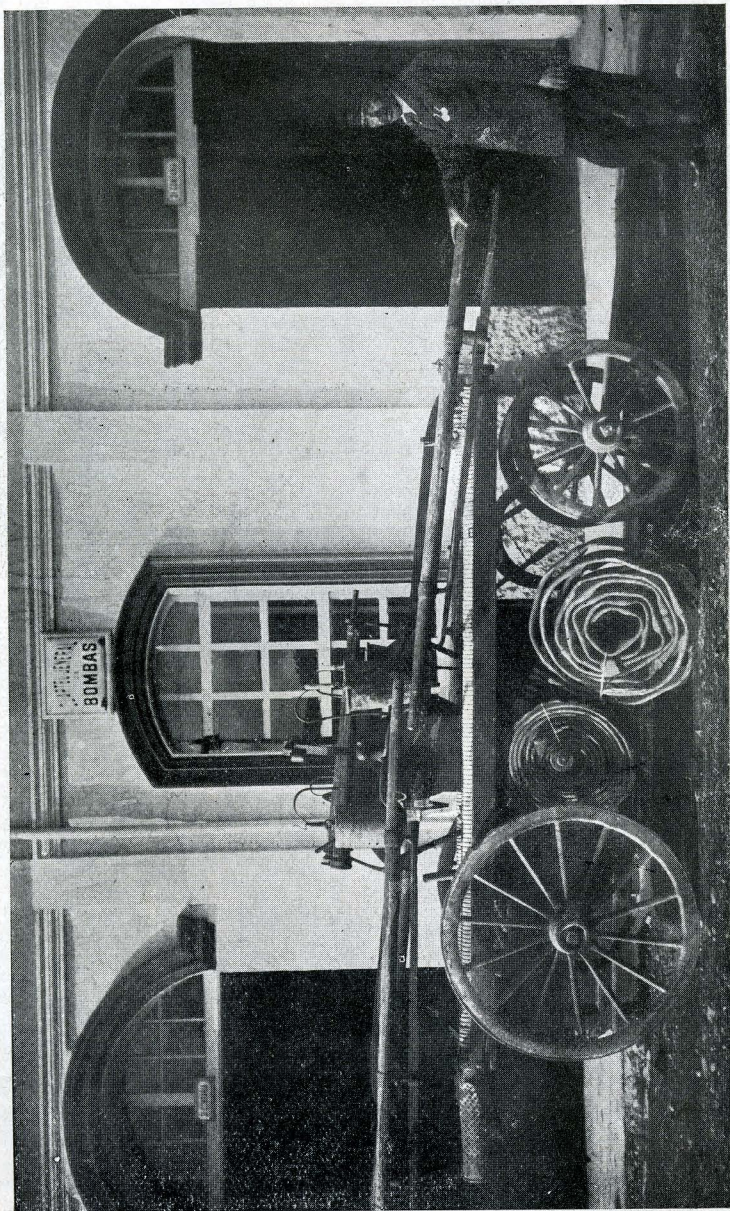
Don Arnoldo Wolf,
actual Superintendente
del Cuerpo.

A más de la suscripción indicada, el vecindario ha convenido en aumentar en una octava parte el valor de la contribución de serenos y alumbrado para subvenir a los gastos necesarios para la conservación de los útiles de incendio e irlos aumentando cada día con esos recursos.

Existiendo en esta ciudad un gran número de edificios públicos (cuyo valor pasa con mucho de cien mil pesos) que van a disfrutar en adelante de los buenos resultados que debe producir este arreglo creo que el erario público se haya en el caso de suscribirse, también, con un tanto mensual correspondiente a los edificios que le pertenecen.

Espero que US. se servirá elevar esta petición a S. E., prestándole todo el apoyo que su justicia y utilidad merecen.—Dios gue. a US. (Fdo.)—Francisco 2.º Puelma.—Al Señor Ministro del Interior.—Hay un timbre que dice Intendencia de Chiloé. República de Chile.»

Esta nota fué respondida con fecha 16 de Abril de 1856, en la siguiente forma: «El Gobierno ha visto con satisfacción la nota de US. de 26 de Enero ppdo., en que participa los pasos dados por US. a fin de establecer en esa ciudad dos bombas contra incendio, y el resultado obtenido. La frecuencia con que se han hecho sentir en Ancud accidentes de este género, a consecuencia de la clase de construcción de sus edificios, aconseja la pronta adopción de semejante medida, y a fin de que se lleve a efecto, el Gobierno está dispuesto a contribuir con \$ 500 para la adquisición de las bombas y demás útiles. US. podrá contar con esta cantidad, cuando llegue el caso de la compra y dar aviso al Gobierno para su entrega.

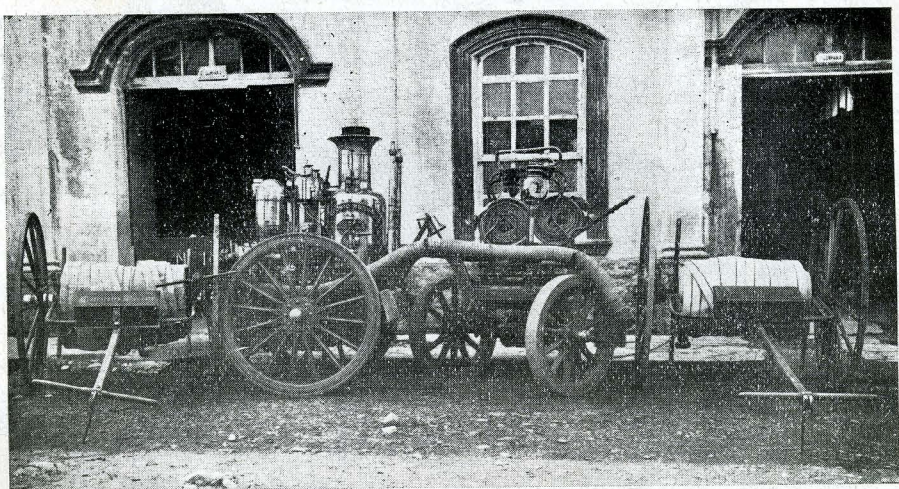


1851 — Hunneman & Cía. Builders - Boston. N.º 440.

Primera Bomba llegada a Chile y que actualmente el Cuerpo conserva como una reliquia.

También está dispuesto a conceder un auxilio anual moderado que, unido a la cantidad que el vecindario ha convenido en dar, se destine a la conservación de esos útiles y su aumento.

Se ha mandado insertar en el periódico oficial la lista que US. incluye de las personas que voluntariamente se han suscrito para la adquisición de las bombas y demás útiles contra incendio.—Dios gue. a US, etc. (Fdo). Antonio Varas.—Ministro de lo Interior».



Material de la Primera Compañía

«Lista de las personas que se han suscripto para la compra de dos bombas y demás útiles de incendio. Enero de 1856».

		Pesos ctvs.
Don Francisco 2.º Puelma	6 onzas	\$ 103.50
“ José Andrade y familia.	6 “	135.00
“ Mauricio Ruiz de Arce	3 “	51.75
“ Remigio Andrade e hijos	5 “	86.25
“ Juan de D. Navarro	2 “	34.50
“ Testamentaria Fco. Pérez	2 “	34.50
“ Juan Cavada e hijos	3 “	51.75
„ Francisco Rojas	2 “	34.50
„ Mariano Lorca	3 “	31.75
“ Juan Oyarzún	2 “	34.50
“ Julián Garrao y H.	3 “	51.75
“ Santiago Díaz	1 “	17. 5
“ Juan Sánchez	3 “	51.75
“ Antonio Euquísar	2	34.50
“ Toribio Sánchez	1	17.25
“ Bartolo Vega	1	17.25
“ Esteban Gómez	1/2	8.62 1/2
“ Fermín Pérez	1/2	8.62 1/2
“ José Cárdenas	1	17.25
“ Roberto Burr	3	51.75
“ Jenaro Olavarría	1	17.25
“ Pablo González	1/2	8.62 1/2

			Pesos ctvs.
"	Juan J. Rodríguez	6 onzas	\$ 103.50
"	Francisco Bustamante	2	34.50
"	Dumas y Girard	1	17.25
"	Antonio Yuseff	1/2	8.62 1/2
"	José M. Rojas	1	16.25
"	Francisco Moreno	4	62.00
"	Miguel Hurtado	1/2	8.62 1/2
"	Juan M. Soto	1/2	17.25
"	Adolfo Ibáñez	1/2	8.62 1/2
"	Antonio Bárcena	1/4	4.31 1/4
"	Francisco Lorca	1/4	4.31 1/4
"	Manuel Guzmán	1/2	8.62 1/2
"	José Torres	1/2	8.62 1/2
"	Eusebio Silva	1/4	4.31 1/4
"	Pedro Thirel	\$ 10.—	10.00
"	José Dañono	1/2	8.62 1/2
"	Juan Bautista Cárdenas	1	17.25

Suma: \$ 1239,8 1/2



Material de la Cuarta Compañía.

Ha sido materialmente imposible encontrar el acta de fundación y demás datos hasta el año 1860, a causa de un voraz incendio que destruyó el cuartel, parte de su material y la totalidad del archivo.

Después de este siniestro, la corporación tuvo que afrontar un problema difícil ante una situación tan angustiosa, muchas veces auxiliado por los Cuerpos de Bomberos de Valparaíso y Santiago.

Años más tarde de su organización obtuvo del Supremo Gobierno el Decreto que le concedió la personería jurídica y le aprobaba sus estatutos, cuyo texto es el siguiente: «Santiago, 5 de Noviembre de 1888.—N.º 3345. Vista la solicitud precedente y los documentos que acompañan; con lo informado por el fiscal de la Corte Suprema de Justicia y de acuerdo con el Consejo de Estado, Decreto:

- 1.º Concédese personería jurídica a la asociación denominada «CUERPO DE BOMBEROS DE ANCUD», y
- 2.º Apruébanse los Estatutos anexos por los cuales debe regirse dicha corporación.

Anótese, comuníquese, publíquese e insértese en el Boletín de las Leyes y Derechos del Gobierno juntamente con los Estatutos aprobados. (Edo). Balmaceda.—J. Bañados E.»



— Miembros Honorarios del Cuerpo —

Sentados (de izquierda a derecha) Srs. Belisario López, Pedro Mansilla, José María Canales, Adolfo Sánchez. De pie: Srs. Olegario Muñoz, Enrique Trautmann, Alfredo Beca, José Santos Villar y Carlos Cofré.

El material con que contó en un principio fué escaso y de mala calidad, reduciéndose sólo a unos cuantos baldes y escaleras. Ante esta situación, el filántropo y hombre público Sr. Dn. Agustín Edwards, obsequia al Cuerpo de Bomberos de Ancud una bomba a palanca que fué antes de propiedad del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, que es la primera Bomba llegada a Chile y que nuestra corporación conserva como una reliquia histórica.

Posteriormente el Directorio ha adquirido varias máquinas para las diversas compañías, y en la actualidad se cuenta con una gran bomba a vapor y dos auto-bombas modernas, compradas en Alemania, en poder de la primera, segunda y tercera compañías, respectivamente. Además, se dispone de los

elementos necesarios de salvataje, hachas, baldes, escaleras, etc. a cargo de la Cuarta Compañía.

Dados los escasos recursos con que ha contado el Cuerpo de Bomberos principalmente en la actualidad, le ha sido imposible aumentar el metraje de magueras, como son sus deseos, disponiendo en la actualidad sólo de unos escasos 1000 metros. Contribuyen al mantenimiento regular de la institución, la Superintendencia de las Compañías de Seguros de Chile, con la suma de \$ 4000, anuales, el Supremo Gobierno, con \$ 3000, y la Municipalidad con \$ 1000, suma esta última, que no se ha recibido y que no son suficientes para el buen servicio que está llamada a prestar la institución.



Material de la Segunda Compañía.

Aparte de esta ayuda las distintas compañías son socorridas por los miembros contribuyentes que con su pequeña cuota cooperan a la adquisición de uniformes y otros gastos menores.

La Institución mantiene, también, un salón de espectáculos con instalaciones para biógrafo que le proporciona una utilidad apreciable.

Además de su misión, al Cuerpo le ha cabido desempeñar distintas actividades, papeles de verdadero civismo, como en la campaña del año 79, cuando a insinuación del Supremo Gobierno, tomó a su cargo la custodia de la ciudad; ha contribuido al mejoramiento y progreso de la localidad, haciendo y participando en peticiones de bien público que se han elevado al Supremo Go-

Botica y Droguería « Centenario »

Ancud - Calle Libertad - Casilla N.º 11

Gran surtido en específicos y drogas nacionales y extranjeras

Perfumería — Artículos de Tocador a precios fuera de toda competencia

Despacho garantido de recetas

MELANIA BUSEYNE DIAZ

Farmacéutico-Químico

bierno, como el mantenimiento de la antigua provincia de Chiloé, etc., y ha contribuido a dar mayor realce a las festividades cívicas efectuadas en la ciudad.

La Institución posee un edificio de material sólido que sirve de cuartel a cuatro compañías y presta toda clase de comodidades para las reuniones sociales. El avalúo de este edificio con todas las bombas, mangueras, mobiliario del teatro, piano, máquina cinematográfica, etc., se calcula aproximadamente en \$ 180.000.



Material de la Tercera Compañía.

Actualmente la corporación cuenta con 150 hombres y su directorio está formado así:

Superintendente	Sr. Arnoldo Wolf.
Vice Superintendente	" Lucio Barria M.
1er. Comandante	" Federico Mücke
2.o Comandante	" Enrique Trautmann
Tesorero General	" Luis Heinecke
Secretario General	" José del C Witto
Pro-Secretario General	" Demetrio Yáñez C.
Inspector Gral. de máquinas	" Oscar Flaig
Director de la 1.a Cía.	" Gustavo Altaner
Director de la 2.a Cía.	" Belisario 2.o López B.
Director de la 3.a Cía.	" Lucio Barria M.
Director de la 4.a Cía.	" Demetrio Yáñez C.

Por qué Ancud debe ser la Capital del Archipiélago.

Las razones que en otro tiempo influyeron para hacer de Ancud la capital del archipiélago, no han desaparecido con el transcurso de los años, ni mucho menos. Por el contrario, subsisten en todo su vigor, hoy día más que nunca. Para mayor claridad, vamos aquí a exponerlas, clasificadas y compendiadas, procurando ser todo lo verídico que nos sea posible a fin de que no se nos tache de parciales y se eviten comentarios errados.

RAZONES GEOGRÁFICAS. Se ha dicho que Ancud no constituye el centro del archipiélago. Vamos a probar que este no es un argumento para establecer la capital en otro punto. Desde luego conviene saber que las comunicaciones en la parte austral del país van hacia el norte, a Santiago particularmente, Osorno, Valdivia, Talcahuano, Concepción, Valparaíso, San Antonio, etc.

A mayor abundamiento, Ancud se halla a un paso de Maullín y una vez terminado el ferrocarril de Corte Alto a Lepihué, quedaremos a día y medio de la capital de la república. En poco tiempo más ésta será la vía obligada y la base para el servicio de correos en la Isla Grande. Por tanto, visitarán la ciudad de Ancud turistas, hombres de estudios y de negocio, transformándose este puerto en el centro natural de todas las actividades isleñas.

Con las futuras colonias en proyecto, la gran banda de excelentes terrenos agrícolas que se extienden entre la línea ferrea, Puntra, Chépuz, el mar y las playas de Quetalmahue y Lechagua, se han de transformar en una de las regiones más ricas del sur de Chile. Otro tanto podemos decir con respecto a la que se halla al este del camino Caicumeo, tan extensa e importante que la mencionada. El centro obligado hacia donde han de afluir los productos de estas dos grandes zonas, hoy día desocupadas y por tanto improductivas, es el puerto de Ancud.

Sí nos perdonará hacer algunas comparaciones, en gracia del buen propósito que nos guía. La defensa razonada y caballerosa no está reñida con la armonía social que ha de existir entre pueblos vecinos y amigos. Tiene Ancud la gran ventaja sobre Castro, de hallarse al pie del océano y

Caja Nacional de Ahorros

En Conformidad al acuerdo tomado por el Directorio del Banco Central de Chile en sesión del 4 de Agosto de 1930, **La Caja Nacional de Ahorros**, pagará los siguientes tipos de interés anual sobre todo nuevo depósito a plazo fijo o indefinido:

A	1	mes	2 1/2 0/0
»	2	»	3 1/2 0/0
»	3	»	4 1/2 0/0
»	4	»	5 1/2 0/0
»	5	»	6 0/0
»	6	»	6 1/2 0/0

Por Depósitos de Ahorro Condicional, 6 0/0 anual.

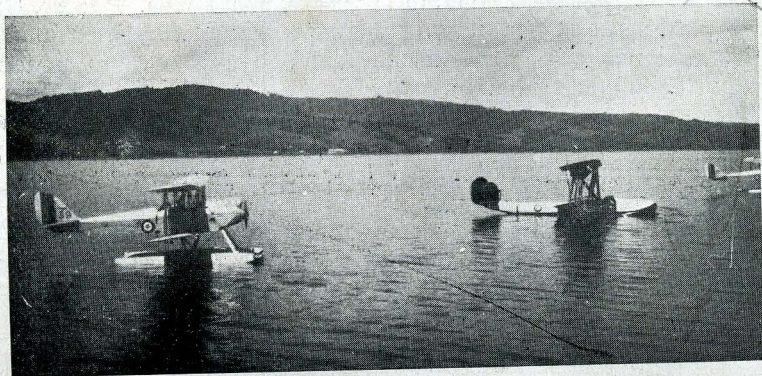
De acuerdo con la Ley, todo depósito constituido en la Sección Ahorros de la Caja Nacional de Ahorros, hasta la cantidad de \$ 5 000, está libre del Impuesto sobre la Renta.

Ancud, Enero de 1931.

EL ADMINISTRADOR

poseer una bahía extensa y limpia capaz de abrigar, sin peligros, una gran flota de vapores. Castro, por el contrario, se halla en el fondo de un canal estrecho y peligroso, fuera de la ruta que siguen los vapores que vienen de Aysen y Magallanes, los cuales tocan allí por necesidad y con gran pérdida de tiempo. En el futuro sólo se detendrán en Chonchi, dicen personas entendidas, puerto que posee una bahía extensa y situada en el mismo camino que recorren esas naves.

Las capitales de los países no residen en los centros más comerciales: Londres, Paris, Madrid, Berlín, Roma, Washington, etc. En el nuestro tampoco están las capitales de provincias en el centro geográfico del respectivo territorio: Iquique, Valparaíso, Rancagua, Concepción, Valdivia, etc. Generalmente se prefiere una ciudad con tradiciones históricas e intelectuales. Y no hay pueblo en el archipiélago que aventaje y aún se parezca en esto a Ancud.



— A N C U D —

Vista de un grupo de anfibios en el momento de amarizar

RAZONES ECONÓMICAS: Posee edificios propios para todas sus oficinas, lo cual significa un ahorro de algunos millones de pesos que tendría que desembolsarse si fuera necesario construirlos en otra parte, a saber: un cómodo y extenso edificio para Intendencia, con sitio sobrante en el mismo solar para todos los ensanches que se quiera efectuar. Edificio para Ingeniero de la Provincia y demás empleados. Edificio extenso de dos pisos para Aduana, Resguardo, Gobernación Marítima, Tesorería, Impuestos Internos, etc. Edificio para la Oficina de Sanidad, Cruz Roja, etc. Cinco grandes sitios para escuelas, dos de éstas ya decretada su construcción. Fundo de más de trescientas hectáreas en las mismas puertas de la ciudad donde funciona con éxito halagador la Estación de Ensayos Agrícolas y donde funcionará también la Escuela Normal Rural para Niñas, recién creada, con edificios propios. Gran sitio con edificios en donde funciona el Escuadrón de Carabineros y en donde estuvo en otro tiempo la Gobernación Española a cargo del General don Antonio Quintanilla. Edificio en que funciona el telégrafo y correo. Estación inalámbrica de la Armada, con edificios recién construidos y un hermoso predio de algunas cuerdas de rico terreno. Dos faros (el de Punta Corona y el de Agüi) a la entrada del puerto, con una bocina recién instalada, cuyo poder sonoro alcanza a más de doce kilómetros a la redonda.

La Municipalidad posee un gran edificio de dos pisos para Mercado y Oficinas, construido de material sólido. El Cuerpo de Bomberos, fundado el 12 de Febrero de 1856, posee también un edificio de dos pisos de material sólido con un gran salón anexo para teatro y reuniones sociales. El Hospital es exce-

lente y se halla situado en medio de un predio valioso. Lo anterior representa un capital de varios millones de pesos, que los economistas tomarán muy en cuenta. En Castro no hay nada de esto. Todo está por hacerse. Las pocas oficinas públicas que existen y establecimientos de enseñanza funcionan en edificios arrendados e incómodos. Para instalar allí la capital, el fisco necesita hacer un gasto de muchos millones de pesos. Y en esta época de crisis y economías ello no es posible.

RAZONES HISTÓRICAS: En los alrededores de Ancud se hallan los sitios históricos en que se verificaron las célebres batallas de Bellavista y Pudeto y en el mismo departamento de Ancud el de Mocopulli. Circundan la bahía los castillos de Agüi y San Antonio y los fuertes de Punta Corona, Balcacura, Chaicura, Puquillihue, El Carmen y Campo Santo. A lo largo del canal de Chacao están los de San Miguel, Desaguadero y otros, mudos testigos de lo que Ancud fué y ha de ser, si nuestro patriotismo es sincero.

RAZONES ESTRATÉGICAS: Existe la conveniencia de devolver a Ancud su antigua importancia comercial y estratégica, por ser la llave del canal de Chacao. Los fuertes que circundan la bahía están atestiguando su pasado poderío y la previsión sabía de quienes la fundaron.

RAZONES SOCIALES E INTELECTUALES: Aún cuando la Iglesia se halla separada del Estado, estos dos grandes poderes jamás podrán vivir el uno sin el otro. Para diversas materias siempre tendrán que mantener relaciones estrechas.

— Aquí en Ancud el Obispado y el clero colaboran en forma efectiva en favor de la república. El Seminario y su externado con seis cursos ayudan a difundir la cultura. Asimismo el Colegio de Humanidades regentado por las Religiosas de la Inmaculada. El Liceo de hombres es de primer orden. El Obispado construye en la actualidad un gran edificio de cemento armado, de tres pisos, para el periódico que mantiene y que luego aparecerá como diario. Posee la catedral, que es un verdadero monumento arquitectónico, cuyas reparaciones se comenzarán en breve. Luego comenzará también a construirse el Palacio Episcopal. Posee el teatro «Ancud» con comodidad para cerca de mil personas. Aparte de lo anotado, existen también varias asociaciones civiles, sociales y de carácter religioso, para obreros, para jóvenes, ligas de deporte, un estadio y dos bandas de músicos, una particular y otra que mantiene el escuadrón de carabineros. Una larga y brillante tradición intelectual, que no será posible destruir, se conserva aún aquí.

OTRAS RAZONES: Existen en este departamento los más valiosos fundos, algunos en plena producción como los de Quetalmahue, Lechagua, San Antonio, los de la Sociedad Industrial y Ganadera de Pudeto y en su mayor parte los de la Piruquina.

— La colonia de extranjeros de Huillínco, es una colonia modelo. Dista de esta ciudad, la parte más distante, unas cuatro leguas. Todo el mundo aquí paga sus contribuciones y existe una unión absoluta entre los elementos sociales, muy adictos al actual gobierno. En las cercanías de Ancud se encuentran los sitios más famosos por sus bellezas panorámicas. El camino a Quetalmahue será la gran vía para el turismo. El que atraviesa la península de Lacuy y termina en Punta Corona ofrece al viajero paisajes sorprendentes. Lo mismo los que van a Guabún, Chepu, y terminan al pie del océano; los que conducen a Linao y Chacao; el de Caicumeo por sus lugares históricos (San Antonio y Tantauco) y panoramas soberbios.

— Los vapores que vienen del norte y necesitan tocar en Ancud, no corren ningún peligro, pues esta ciudad está al pie del océano y tanto el puerto como la entrada están libres de rocas. En cambio para ir a Castro y otros pueblos del archipiélago hay que pasar el canal de Chacao y navegar por lugares peligrosos y angosturas en una extensión de más de cien millas.

Que Ancud, hoy día, no es el punto más comercial del archipiélago... Concedámoslo. Pero este estado transitorio no le ocasiona ningún defecto de la región ni de la ciudad misma, sino la crisis mundial que actualmente azota a todas las ciudades de Chile, grandes y pequeñas; a medidas tomadas sin estudios que en seguida han repercutido sobre el comercio, disminuyendo notablemente sus entradas.

En efecto, Ancud perdió en corto tiempo sus Escuelas de Agricultura, de Ostricultura, de Pilotines y Profesional. Perdió el Regimiento, el Liceo de Niñas, el Banco, la Aduana, su categoría de capital de provincia y una serie de servicios más que representan sumas fuertes que dejó de percibir el comercio. Lo suficiente para arruinar a un pueblo. Y sin embargo Ancud no está arruinado y se mantiene a pesar de tan recios golpes. Cualquiera persona que lea lo anterior con ánimo desapasionado tendrá que darnos la razón, conviniendo con nosotros que la capital del archipiélago no puede establecerse sino en Ancud. Los habitantes de la antigua provincia de Chiloé, anexados a Llanquihue, sufren serios y muy perjudiciales inconvenientes. Los viajes a Puerto Montt, por cualquier motivo, resultan onerosos. Los mismos servicios públicos sufren retardo en sus tramitaciones y las diligencias se alargan y complican.

Constrúyanse los caminos que necesita el departamento de Ancud y procúrese poblar con buenos colonos las doscientas mil hectáreas de terrenos desocupados y excelentes para la agricultura que posee, y esta ciudad se levantará en seguida fuerte y potente como en sus buenos tiempos.

PEDRO J. BARRIENTOS DIAZ

Reseña histórica de la Primera Compañía de Bomberos

Se supone que la Cía. haya sido fundada, conjuntamente con el Cuerpo de Bomberos, el día 12 de Febrero de 1856. El acta de fundación de ella, ni la del Cuerpo no ha sido posible encontrarlas, pues parece que se han extraviado a raíz del incendio del año 1860, que destruyó el Cuartel y parte de sus materiales.

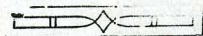


Don OLEGARIO MANSILLA

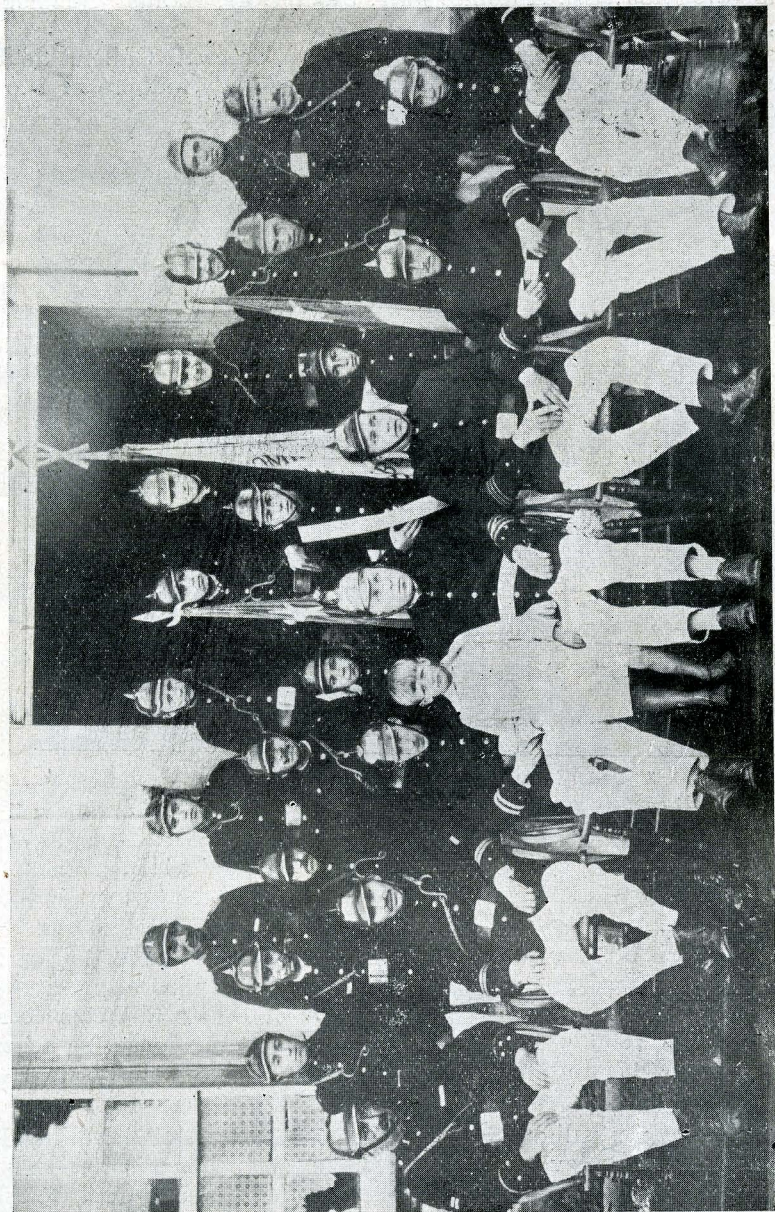
Miembro Honorario, ex-Director de la

Primera y de la Tercera Cía, ex-Secretario

General y ex-Superintendente



Desde la fundación del Cuerpo hasta el año 1885 más o menos, los jefes de la Compañía eran solamente los Capitanes, pues no existían los Directores como en la actualidad. Los primeros Capitanes han sido los señores:

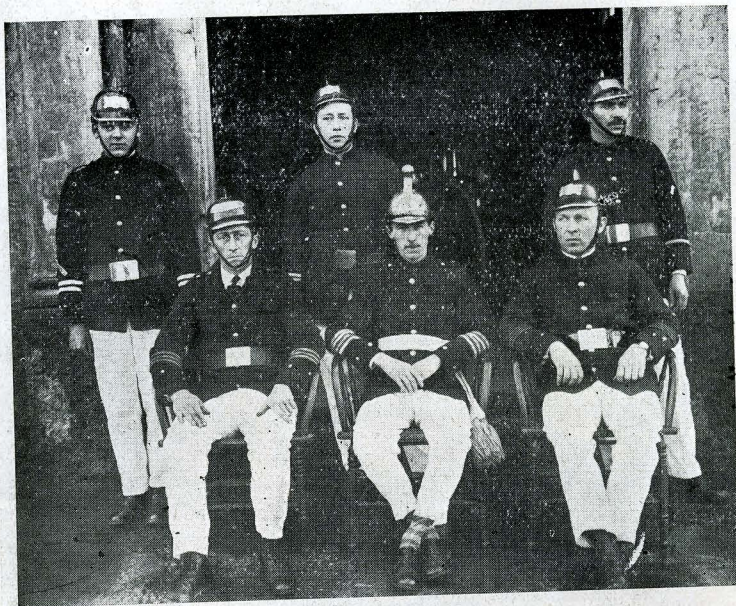


Voluntarios de la Primera Compañía.

Manuel Guzmán, Vicente Robles y Antonio Tripoul, quienes desempeñaron sus cargos por espacio de varios años, con el aplauso unánime de los voluntarios.

Con respecto a sus fundadores sólo referencias nos aseguran que hayan sido entre otros los Srs.: Antonio Burr, Juan Burr, Manuel Guzmán, Juan Oyarzún, Juan Bautista Cárdenas, etc.

La Cía. en un principio se denominaba «Compañía Chilena de Bomberos», que muy luego y, apenas organizada la segunda, adoptó el N.º 1 que conservó por espacio de muchos años.



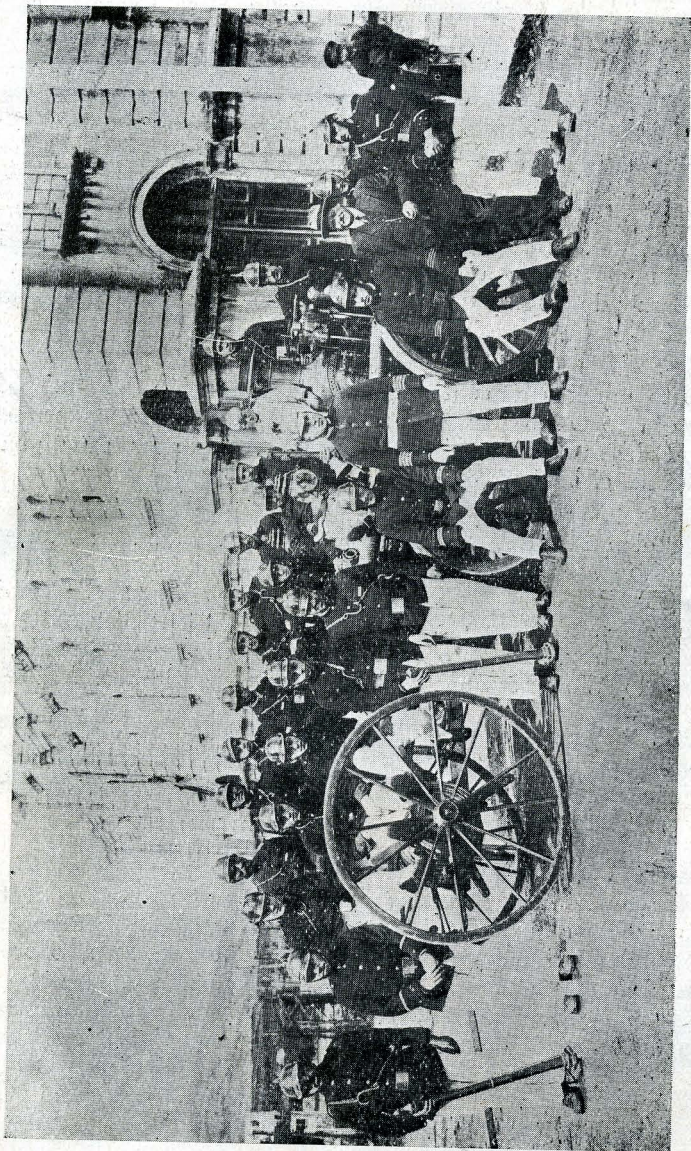
Oficialidad de la Primera Cía. para el año 1931. Sentados: (de izquierda a derecha) Oscar Flaig, Gustavo Altaner, Kampe Herem; de pie: Reinaldo Jënssen, Manuel A. Yáñez Roberto Díaz.

Una memoria de la Compañía del año 1888, dice que la Bomba llevaba el nombre de Dn. José Manuel Balmaceda, mas, se ignora el motivo porque se le dió este nombre, pues desgraciadamente el Libro de Actas correspondiente a los años 1886 y 1888, se ha extraviado. Más tarde, se acuerda en sesión de fecha de 17 de Diciembre de 1891, darle el nombre de «Antonio Burr», nombre que conserva hasta nuestros días.

Una práctica muy digna de mención, nacida el 3 de Diciembre de 1892 y parece con el fin de levantar el entusiasmo entre los miembros de la corporación, fué la de organizar una entidad semejante a una Caja de Ahorros, con los haberes de la Compañía, las cuotas de los socios y las entradas extraordinarias. Los intereses se dividirían en partes proporcionales a los haberes aportados.

Esta organización fué aprobada entusiastamente por la Cía. y más tarde por el H. Directorio, quien dictó un reglamento especial al respecto; años después esta práctica quedaba en desuso ignorándose sus causas.

Adquisición de materiales. Según se desprende de las actas de los años 1860 y 61, el Cuerpo de Bomberos encargó una Bomba a los Estados Unidos.



Personal y material de la Primera Compañía 1930.

de América, por un valor de \$ 747,82. Más tarde, se dice que el S. Gobierno habría cedido al Cuerpo de Bomberos de Ancud una Bomba que por supuesto quedaría en poder de la Compañía Chilena, pues la que ésta poseía debería pasar a una nueva Compañía en formación.

Con motivo de esta cesión que habría hecho el Supremo Gobierno, el Sr. Intendente de aquel entonces, Emilio Sotomayor, invitó al pueblo a una reunión que se celebró en la sala municipal, con el objeto de solicitar mayor personal para atender la nueva Bomba. Los vecinos que asistieron a esta reunión apoyando las ideas del Sr. Intendente, pasaron a inscribirse en los registros abiertos exprofeso. Entre otros anotaremos sólo a los siguientes: Srs. Román Guzmán, Antonio Garrao, Juan D. Navarro, Santiago Díaz, Ramón García y Antonio Yáñez, etc.

En 1886, el H. Directorio encargó la primera bomba a vapor para la primera Compañía, la cual fué entregada al año siguiente. En 1911 se encargó una nueva Bomba a Inglaterra, la que fué entregada a la corporación el 31 de Marzo de 1912 y la que poseía pasó a ser de propiedad de la 3.ª Compañía.

Durante muchos años después de la fundación del Cuerpo, el personal de la Cia. era formado por voluntarios y auxiliares; los primeros eran de nacionalidad chilena y extranjera y los últimos pertenecían al batallón cívico existente en la ciudad.

Desde el año 1887 hasta nuestros días han dirigido y dirigen la Compañía desde los cargos de Directores y Capitanes, las siguientes personas: DIRECTORES Srs. José Torralbo, José E. Díaz, M. Toribio Rogel, J. Nicasio González, Francisco J. Oyarzún, Blas Serón Díaz, J. Emilio Alvarado, Salustio Suárez, Teodoro Hølemberg, J. Olegario Mansilla, José del C. Ojeda, Arnoldo Wolf, Kampe Herem y Gustavo Altaner.

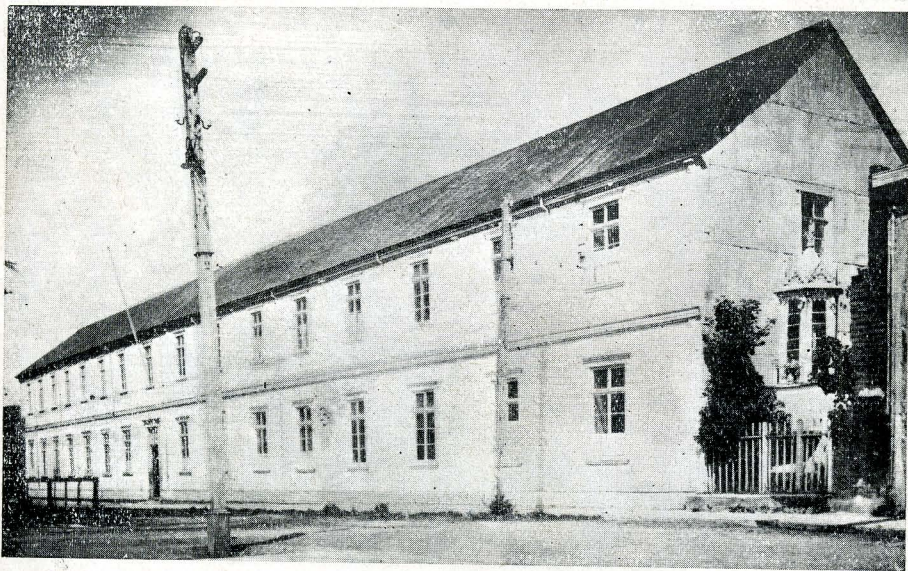
CAPITANES: Francisco J. Oyarzún, Pedro Andrade, Pedro 2.º Andrade, Teodoro Hølemberg, Blas Serón, Olegario Mansilla, Emilio Alvarado, Salustio Suárez, Pedro Brauckmann, Antonio Yáñez, Carlos Soto, Manuel A. Yáñez y Kampe Herem.

Durante el año en curso, la compañía cuenta con el siguiente personal: Miembro Honorario Dn. Olegario Mansilla, con 35 años de servicios, Superintendente Sr. Arnoldo Wolf, Oscar Flaig, Inspector General de Máquinas, Director Sr. Gustavo Altaner, Capitán Sr. Kampe Herem, Secretario Reinaldo Yoansen, Teniente 1.º Sr. Manuel A. Yáñez, Teniente 2.º Sr. Roberto Díaz, y Ayudante Sr. Hans Altaner, Voluntarios Srs. Ramón Salazar, Pedro Pérez, Ismael Villarroel, Arsenio Cárcamo, Ismael Cuitiño, Esteban Ascencio, Enrique Sánchez, Galo Choloux, Luis Soto, Clemente Calderón, Santos Gallardo, Belisario Galindo, José D. Calderón, Francisco Oyarzo, Juan Barria Pérez, Gunhter Ortloff, Luis Araneda, Belisario Alarcón, Ramón Márquez, Juan Galindo, Luis Soto Aguilera, José Manuel Muñoz, Olaf Alhsen, Abel Almonacid, Bernardo Mücke y Abel Soto.

Progreso de Ancud.

La benemérita institución cívica «Cuerpo de Bomberos Ancud» celebra jubilosa el septuagésimo quinto aniversario de su fundación, y acaso, mirando atrás hacia el camino recorrido, verá que su historia de heroísmo está ligada íntimamente al progreso de Ancud.

¡Cuántas y cuántas veces, en lucha titánica con el voraz elemento, y la falta de medios adecuados, salvó vidas y edificios, y, por consiguiente, la ciudad misma de desastres que al no haberse evitado, habrían sin duda hecho retroceder a Ancud en su fortuna y progreso!



Seminario Conciliar de Ancud.

¿Quién ignora cuán unidos van en el adelanto de un pueblo la población a la vivienda, la vivienda a la riqueza y la riqueza a la prosperidad?

Los habitantes determinan el número de casas.

Si éstas son moradas estables, de pié firme, de paredes robustas, contra incendio y terremotos, la ciudad con el andar de los años va asegurando su riqueza y crecimiento. Si en cambio, las casas son como tiendas de campaña, que por ser de material combustible o mal construidas, están de por sí destinadas a la ruina, la ciudad no se consolida y habrá de convertirse tarde o temprano, en parte o toda, en un montón de pavesas, en cenizas que el viento dispersa, en cementerio de recuerdos, desgracias y lobregueces.

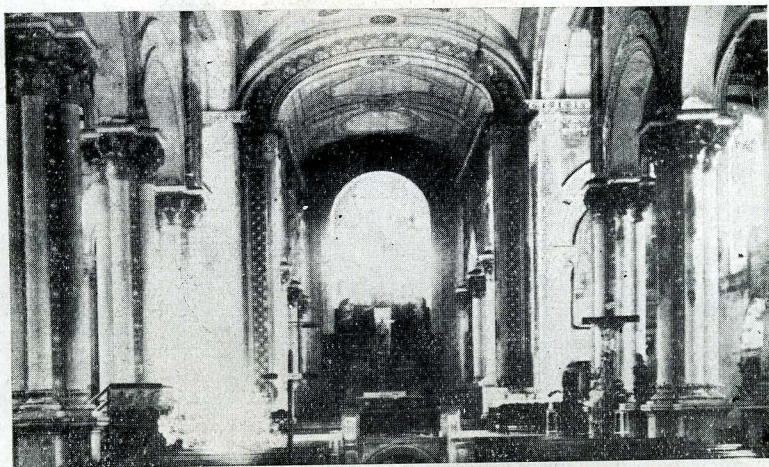
En donde la mansión del hombre es transitoria, no se pueden acumular ni tradiciones, ni apellidos, ni dinero, ni arte, ni fortuna.

Ciudadano, edificio, haberes y grandeza son correlativos necesarios, es decir, que mutuamente se implican de modo que o se mantienen juntos, o juntos decaen.

Por esto las ciudades europeas representan historia, independencia, artes y blasones: son sólidas, son permanentes, de granito.

Poco les importa que el Gobierno las distinga con el privilegio, en todas partes ambicionado, de institutos y recursos fiscales. Si son ciudades de piedra, de cal y canto, tienen que durar, llevan en sí mismas su valor y el secreto de su prolongación. Las familias no abandonan ni transfieren fácilmente lo que cuesta. Los hombres se encariñan con una casa sólida en que los años han ido archivando memorias de la sangre, comodidades de precio y creciente nobleza.

¡Cuán distinta la suerte, cuán diverso el influjo de la casa de material ligero! Fácilmente transferible por su poco valor intrínseco, los años la avejentan, los accidentes la amenazan, y el hombre y la familia no la quieren de corazón, porque no puede ser hogar de lumbre indeficiente y cálida, porque no puede perpetuar fastos humanos, porque no puede ostentar regalos y lujos, porque, en fin, es tienda liviana que alza el peregrino por los desiertos de la vida, no mansión que corresponda a las reales exigencias del señor de la creación, el hombre.



Interior de la Catedral de Añud.

La humanidad es más o menos civilizada, según la ciudad es más o menos fija y decente.

Al hombre troglodita, la caverna.

Al hombre salvaje, la guarida.

Al nómada, la tienda.

Al inculto, la choza.

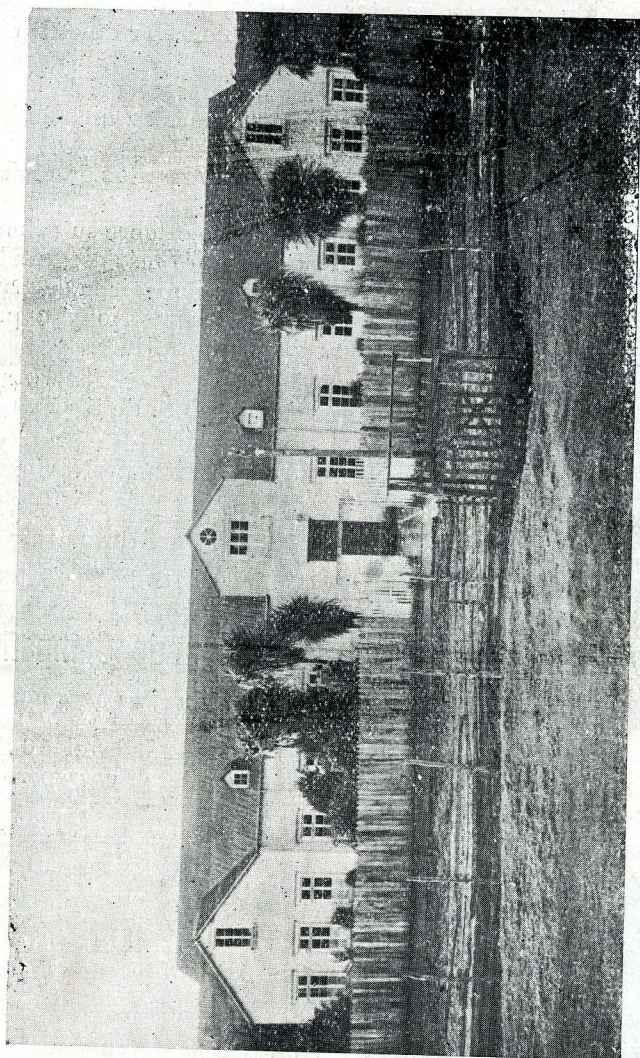
Al civil, la casa.

Y en este género de casa, la materia y el gusto revelan etapas del progreso humano, porque la solidez y distinción son indicio de la civilidad y ciudadanía.

La ciudad más culta suele ser la de casas más bien hechas, esto es, mejores por sus elementos constitutivos y su forma arquitectónica.

Ciudades que por su falta de seguridad se van despoblando y repoblando a corto plazo, están todavía al principio del verdadero progreso humano.

El progreso no es la transformación incesante de personas y cosas, cómo el desarrollo de una cinta cinematográfica, sino el crecimiento de los valores humanos, familia, ciudad, instrucción, comercio, industria, sin la destrucción de los bienes ya adquiridos, como el aumento del capital pagado de los bancos y erarios.



Edificio del Asilo de Huérfanos de Ancud.

El progreso es a la vez conservación y adquisición de bien público, que se produce por la estética de las familias e instituciones y por la dinámica de los medios que contribuyen al bienestar de los hogares y la comuna.

Así se forma el acervo de la inteligencia, de la virtud y de las industrias que dan prosperidad, historia y grandeza a pueblos, ciudades, naciones, a la humanidad entera.

Calcúlese ahora de cuánto mérito es el heroísmo del Cuerpo de Bomberos de Ancud, que durante tres cuartos de siglo, ha venido defendiendo sin tregua las personas, los edificios, la riqueza y el bienestar de esta ciudad histórica y señorial.

En todas partes la acción bomberil es por cierto plausible y nunca bastante encomiada; pero lo es y ha de serlo mucho más en una ciudad, como resulta de su edificación y de sus anales.

¡Gloria, pues, a la humanitaria y providencial institución cívica del Cuerpo de Bomberos de Ancud!

Mil trofeos la eternicen, y que de aquí a poco celebre su primer Centenario en un Ancud de edificios más sólidos y de futuro más asegurado.

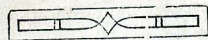
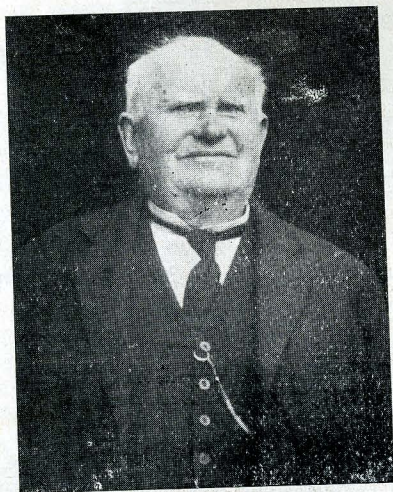
Entonces el Cuerpo de Bomberos más que a impedir la destrucción de un pueblo, dedicará sus nobles esfuerzos a salvar el comercio y a procurar una mayor prosperidad de una ciudad segura y venturosa.

† A. AGUILERA, Obispo S. de S. Carlos de Ancud.

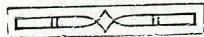
Ancud, 24 de Noviembre de 1930

Breve Reseña Histórica de la Segunda Compañía.

La Segunda Compañía de Bomberos fue fundada el 16 de Marzo de 1861. El acta de fundación no se encuentra en los archivos, pero hay antecedentes que celebró sus 50 años de vida el 16 de Marzo de 1911.



Don Carlos Trautmann, fallecido, voluntario y contribuyente de la 2.ª Cía.



La Cía. lleva el nombre de «Francisco J. Oyarzún», según acuerdo de 24 de Setiembre de 1899, en atención a los sobresalientes servicios prestados por este voluntario en el Cuerpo de Bomberos, sobre todo por su actuación mientras desempeñó el cargo de Segundo Comandante de la Institución.

De la procedencia del material de la Cía. se sabe que el H. Directorio acordó comprar una Bomba a palanca, en la casa Enrique Kurstz de Stutarg (Alemania) el 19 de Julio 1886, por la suma de \$ 2100 (marcos). Esta bomba que fué adquirida conjuntamente con algunos cascos y accesorios, prestó grandes servicios al pueblo hasta el 12 de Enero de 1927, fecha en que fué vendida al pueblo de Curaco de Vélez (Chiloé).



Don Basilio Maldonado A., Miembro Honorario de la 2ª Cía — Desempeñó los cargos de Capitán, Tesorero General y Comandante. Fué fundador del Cuerpo de Castro. (Actualmente en P. Montt)

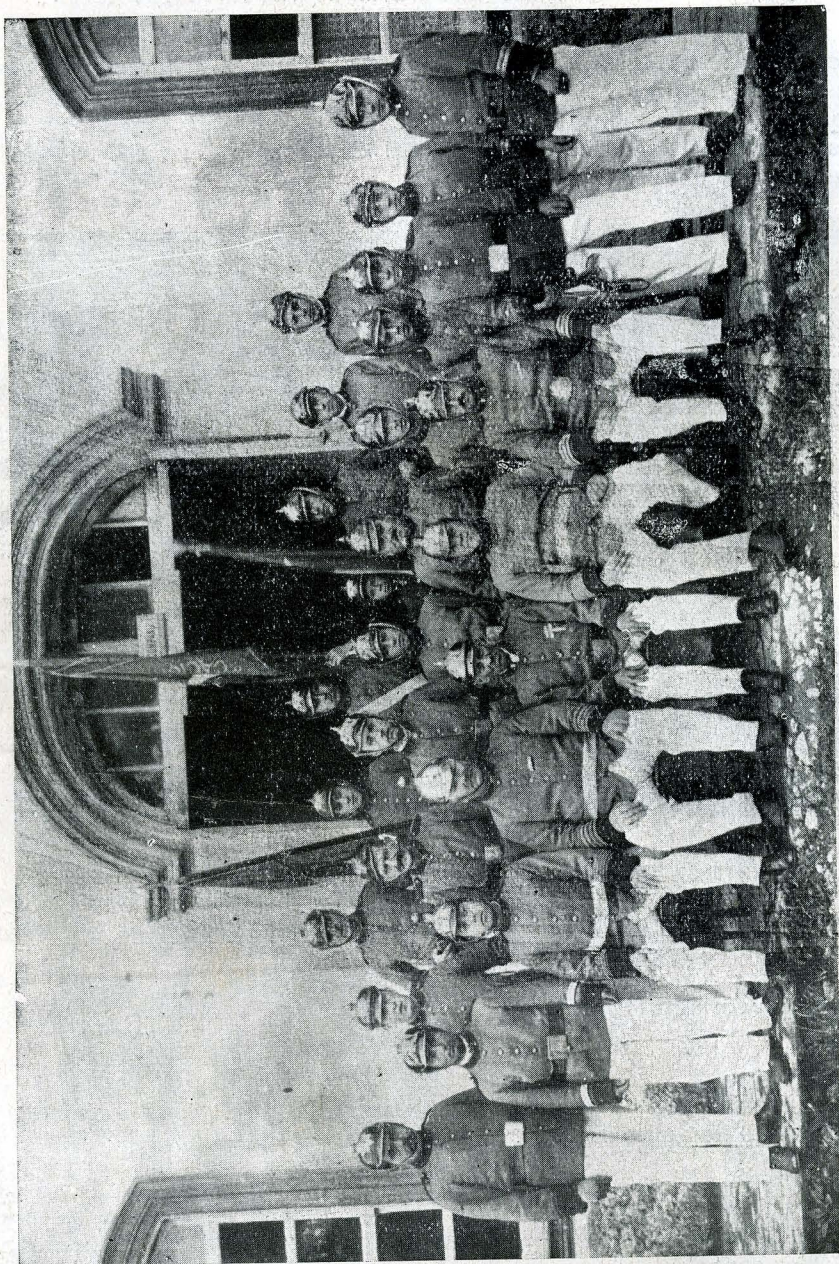


Don Fernando Trautmann Sch — Entusiasta Miembro de la 2ª Cía. (actualmente en Santiago)

En su reemplazo se adquirió la auto-bomba marca «ES», que fué entregada a la Cía. el 20 de Junio de 1926.

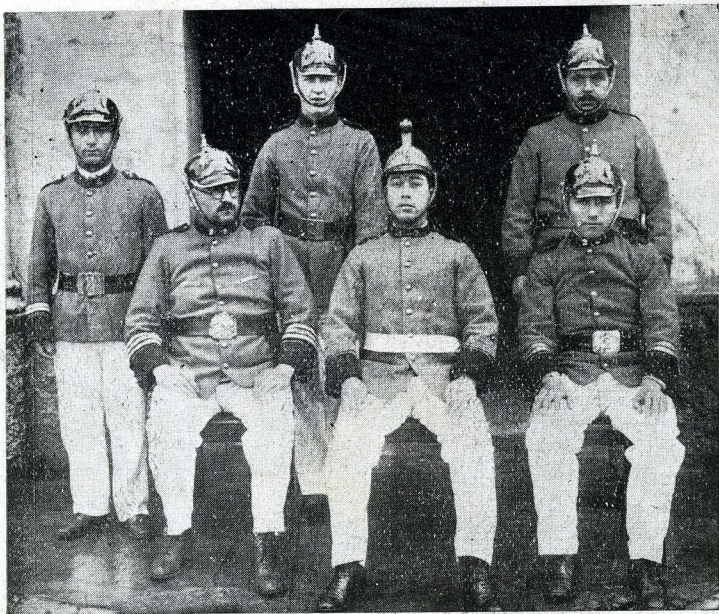
La Compañía ha contado entre sus filas a activísimos voluntarios que por su brillante actuación han recogido los parabienes de sus compañeros. Su actual biblioteca es obra de uno de ellos, el actual Capitán Sr. Mayorga y la introducción de socios contribuyentes, obra de Dn. Guillermo Nielsen. Desde los cargos de Directores y Capitanes todos han desarrollado una amplia labor y unos más que otros han efectuado un trabajo más eficiente por dejar a la corporación en la situación en que hoy se encuentra. El número de voluntarios ha variado entre 35 a 40 y sus socios contribuyentes entre 50 y 60 personas.

Desde su fundación hasta nuestros días, han dirigido a la Cía. desde los cargos de Directores y Capitanes, las siguientes personas:



— Segunda Compañía de Bomberos. —

Directores Señores: Teodoro Kowoll, José Eduardo Díaz, Reent Yurgens, Carlos Brauckmann, Carlos Flaig, Pedro L. Sönkensen, José Daniel Sánchez,

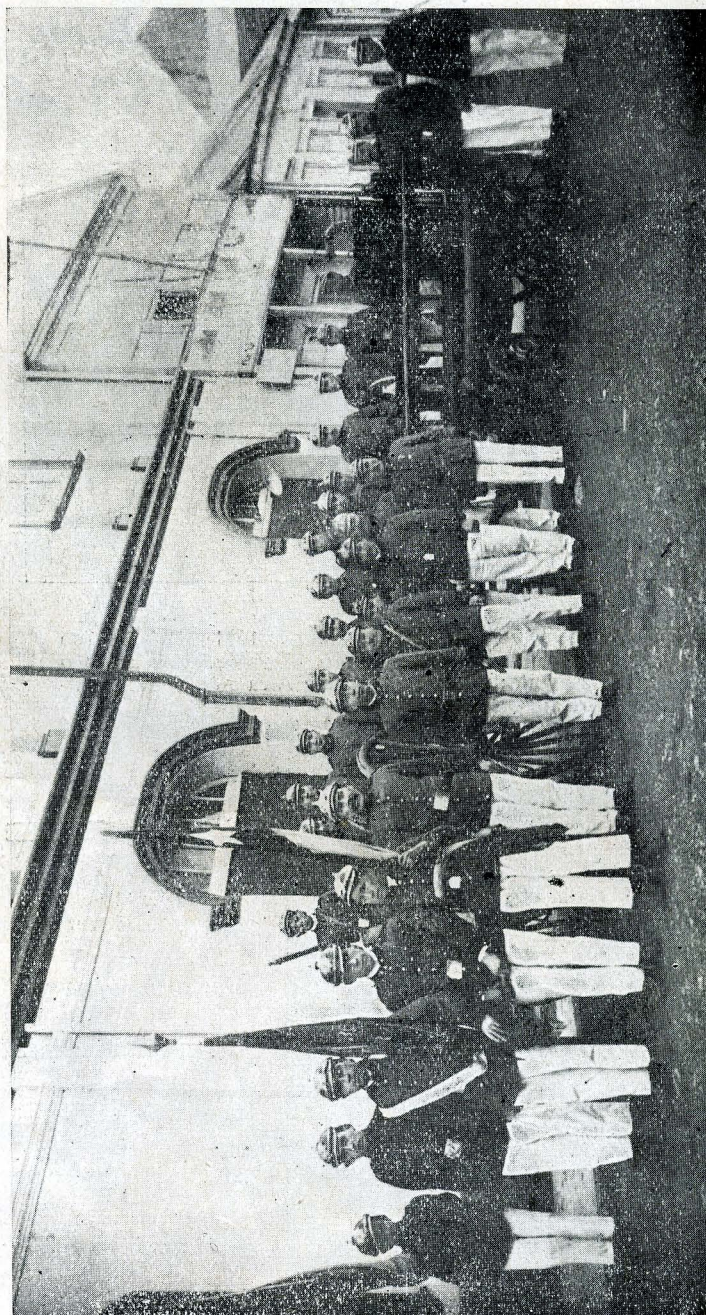


Oficialidad de la 2.a Compañía para el año 1931. sentados (de izquierda a derecha) señores Dionisio Mayorga, Belisario 2 o López, Luis Aguila; De pié: Eustaquio Alvarado, Marcos Gilchrist y Modesto Carrasco.



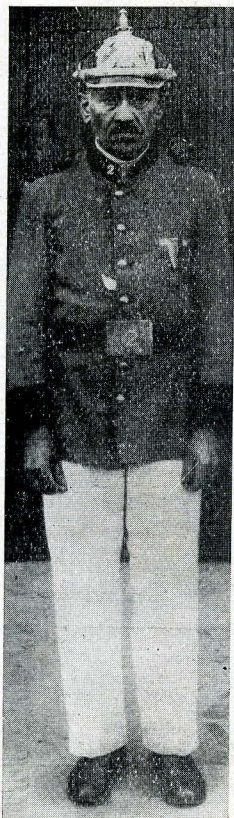
Señores. Carlos Flaig, Basilio Maldonado, Teodoro Kamann y Dr. Liborio Sánchez, que han prestados señalados servicios al Cuerpo, siendo voluntarios de la 2.a Compañía.

Rodolfo Halternof, Juan A. Alvarado, Teodoro Kamann, Zenobio Meza, Liborio Sánchez, Fernando Trautmann, Guillermo Nielsen, José Santos Miranda;



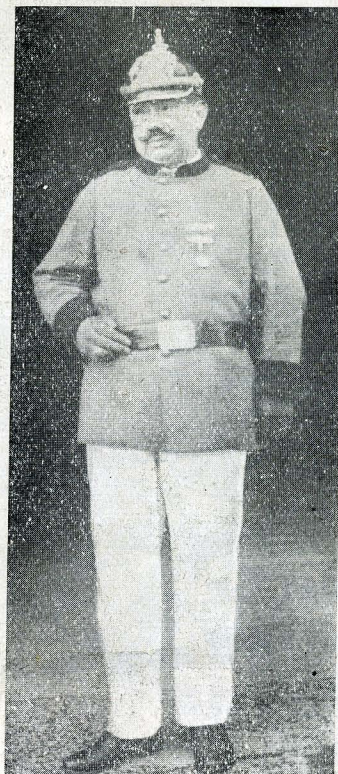
La Segunda Compañía de Bomberos y su antigua Bomba a palanca.

Enrique Trautmann, Francisco Mücke, Luis Heinecke, José Santos Villar y Francisco Mayorga, y Belisario 2.º Lopez; Capitanes Señores: Carlos Trautmann, José N González, Fernando Rotter, Luis Vogt, Reent Yurgens, Carlos Flaig, Francisco Mücke, Luis Swart, José 2.º Lobos, Zenobio Meza, Basilio Maldonado, Teodoro Kamann, José Santos Miranda, Enrique Trautmann, Francisco Meñique, Carlos Mücke, José Santos Villar, y Dionisio Mayorga.



Don Pedro Mansilla C.,
Miembro Honorario de
la Segunda Cia., con 33
años de servicios. Un
ejemplo de constancia.

— 1931 —



Don José Santos Villar C.,
voluntario de la 2.ª
Cía. y Miembro Honora-
rio del Cuerpo.

En la actualidad la compañía cuenta con el siguiente personal:

MIEMBROS HONORARIOS: Srs. José Santos Villar, Pedro Mansilla y
Enrique Trautmann.

OFICIALIDAD: Director Sr. Belisario 2.º López, Sr. Dionisio Mayorga, Teniente 1.º Sr. Luis Aguila, Teniente 2.º Sr. Modesto Carrasco, Secretario Sr. Eustaquio Alvarado, Ayudante Sr. Marcos Gilchrist.



Don José Santos Miranda, voluntario
de la 2.ª Cia. Miembro Honorario
del Cuerpo

Voluntarios. Srs. Federico Mücke (Comandante del Cuerpo), Enrique Trautmann, (2.º Comandante), Luis Heinecke (Tesorero General), Lindor Gómez, René Sánchez, Cornelio Achiardi, Aurelio Bahamonde, Luis A. Calderón, Zoilo Calisto, Carlos A. Cea, Francisco Dangl, Rodrigo Díaz, Vicente Islas, Fran-

== Casa Félix Durán ==

Ancud — Casilla 30

Calle Pudeto esquina Chacabuco N.º 178

.....
MERCADERIAS EN GENERAL

Géneros - Abarrotes - Vinos - Licores

cisco Mayorga, Mauricio Mayorga, Liborio Mansilla, Ramón Maldonado, Francisco Maldonado, Carlos Márquez, Manuel Riveros, Pedro A. Sánchez, Moisés Santibañez, Manuel V. Uribe, Carlos Viveros, José del C. Alvarado, Carlos Islas, Francisco Núñez, Eduardo Soto, Eudulio Curumilla.



Don Teodoro Kamann, fué 1er. Comandante del Cuerpo de Bomberos, retirándose por imposibilidad física.



Don Aureliano Uribe B., fallecido trágicamente en un accidente ferroviario, siendo Secretario de la Segunda Compañía.

Policlínico

— DEL —

Seguro Obrero

Atiende diariamente a
los asegurados en el
Hospital y en el local
:: de la Cruz Roja. ::

Carlos Flaig.
(Miembro Honorario)

Ingresa a la Segunda Cía. el 31 de Marzo de 1896, en la cual ocupó los cargos de Director por espacio de 8 años, Capitán, Teniente 1.º y Teniente 2.º.

Con entusiasmo y laboriosidad desempeñó el cargo de 1.º Comandante durante 3 años.



Fue condecorado con la medalla de oro por 25 años de servicios y broche de oro por 30 años de servicios.

Falleció el 7 de Octubre de 1925.

El Liceo de Hombres de Ancud.

El Liceo de Ancud creado el año 1869, bajo la administración del Excmo. Sr. Don José J. Pérez y del Ministro de Instrucción Pública Don Gmo. Blest Gana, ha desarrollado durante los 61 años de vida, un vasto programa que le ha conquistado el aplauso unánime de cuantos han observado de cerca su desenvolvimiento educativo. De sus aulas han salido muchos hombres que honran las actividades efectivas del país.

«El Sur», decía con fecha 4 de Julio del año ppdo., entre otras cosas, refiriéndose a las festividades del 60 aniversario: «Sesenta años de fecunda labor cumple hoy el Liceo de hombres de Ancud. Durante ellos el viejo Instituto chilote ha desarrollado una amplísima labor en favor de la cultura de la región austral de Chile. Fundado el año 1869, desde aquella lejana fecha hasta nuestros días, nobles y austeros educadores han repartido desde su alto sitial la semilla del saber. En los días actuales, una intensa labor preocupa a su Rector Dn. Luis V. Mardones y a su Cuerpo de Profesores.»



Profesorado del Liceo de Hombres de Ancud.

Realmente estas pocas y lacónicas frases de «El Sur» han resumido la historia de este plantel que sirve, no sólo a jóvenes de la provincia, sino a un gran porcentaje de alumnos venidos de distintos puntos de la zona austral.

Eminentes profesores como los señores: Liborio Manterola, Eulalio Vargas, Bernardino Quijada, Francisco García, Alberto Euth, Julio Pizarro, José M. Bello, Manuel J. Cárdenas, Juan A. Alvarado, Darío Cavada, Rafael Cavada, Alvaro Rivera Matte, Roberto Ochoa R., Rolendio Soto, José E. Silva, lo han dirigido y, unos más que otros, han trabajado para colocarlo en la situación envidiable que hoy disfruta en el país.

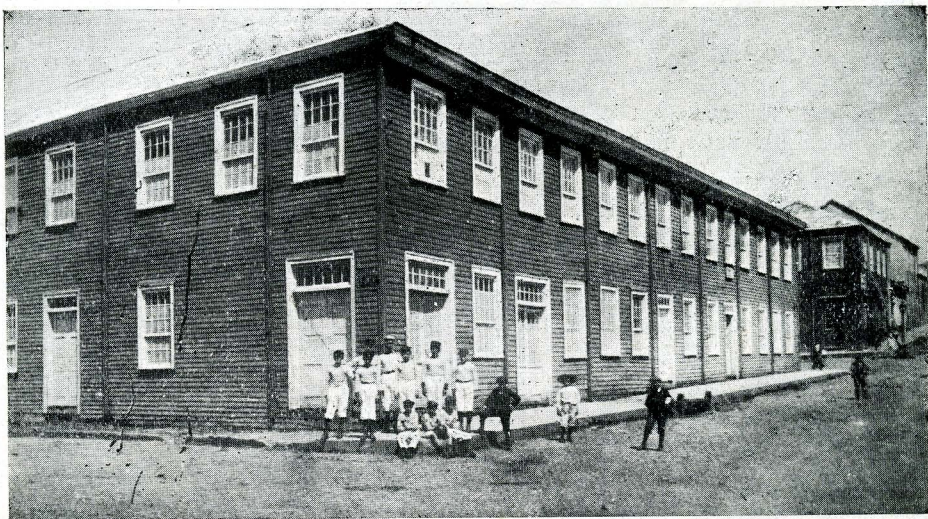
Sus seis años de Humanidades, su Escuela Anexa y su prestigioso internado, le han merecido una atracción especial y, a ello se debe, no cabe duda, que acudan a sus aulas superiores, jóvenes de diversos lugares de la República, en demanda de sus beneficios. También sus actividades post-escolares, como la Liga de Estudiantes, la Brigada de Boy-scouts el Ateneo Juventud, el Centro Deportivo, la publicación de la revista «El Pillán» continuación de la antigua «Quimera», la Academia de Ciencias y la Orquesta formada por profesores y alumnos, le han merecido una atracción marcadísima.

Mientras su labor educacional y post-escolar es sobresaliente, un problema nos merece atención, si se desea que esta labor corresponda a las exigencias de la hora presente. Se reclama un edificio propio con todas las comodidades que exige la pedagogía moderna, edificio tantas veces solicitado por sus rectores y que aún no llega.

También, las autoridades que ha tenido la provincia han tratado este problema. Uno de ellos, el ex-Intendente Sr. Arturo Montecinos, en un informe expedido con ocasión de una visita practicada al Establecimiento decía: «Alquila una casa por la suma de \$ 13,000 anuales, su estado es poco menos que ruinoso, mal dispuestos sus distintos departamentos y, por

consiguiente, inapropiados para un Establecimiento de educación. Considero inútiles todos los arreglos que se hagan para mejorarla, debe pensarse en la adquisición de esta propiedad, que es amplia y bien situada, para reedificarla totalmente.»

Pero, quizás más importante que el problema anteriormente citado bajo el punto de vista educacional y que necesite un estudio más serio y más urgente, sea el que vamos a enunciar.



Edificio del Liceo de Hombres de Ancud.

Es de dominio público que el Liceo de Ancud cuenta con sus seis años de humanidades y que según un Decreto gubernativo vigente, figura entre los Liceos que a partir del año 1932, debe perder los cursos superiores, para quedar reducido sólo a los tres cursos del primer ciclo de humanidades.

Medida muy desagradable es para los vecinos y padres de familias de la región sur tener que enviar sus hijos a los Liceos del centro y norte del país para continuar los estudios superiores de humanidades, a aquellos puntos donde los medios de vida son notablemente más difíciles que en la zona donde tiene un radio de acción el Liceo de Ancud.

Por otra parte la situación geográfica especialísima del archipiélago aconseja que los diversos servicios, los más importantes, estén en la zona insular, pues se ha visto que los medios de comunicación y transporte con el continente, no son lo suficientemente apropiados para un buen servicio.

Habría no pocas razones más para justificar el mantenimiento de los cursos superiores del Establecimiento que nos preocupa, pero como conocemos la justicia de S. E. el Presidente de la República, no creemos necesario exponerlas, ya que seguramente, no permitirá que se defrauden intereses y anhelos tan justos.

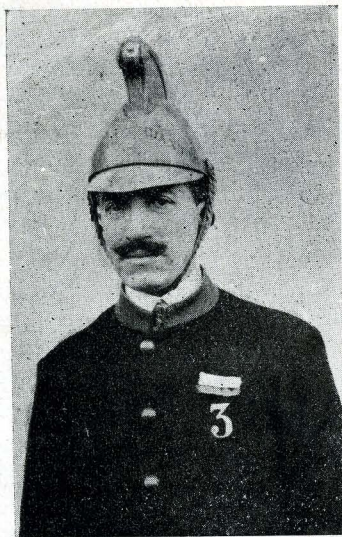
En conclusión y como para justificar lo dicho antes, se inserta una parte de los telegramas que en Marzo del año ppdo. enviaron a S. E. a raíz de la mantención de los cursos superiores del Liceo, el Sr. Alcalde de

la Comuna Dn. Arnaldo Wolf y el Sr. Presidente del Centro de Acción Social. El primero dice así: «Liceo se encuentra en excelente pié, con sus seis años de humanidades, que no justifica se rebaje de categoría. Como V. E. se encuentra empeñado en el engrandecimiento de nuestra querida patria, y sobre todo se preocupa de las regiones hasta hoy abandonadas, no permitirá que se cometan injusticias, siguiendo la senda del progreso que V. E. se ha trazado por el resurgimiento definitivo de Chile». El del Centro de Acción Social dice como sigue: «Centro aplaude determinación gubernativa dejar Liceo de Ancud con sus seis años de humanidades por su antigüedad, pues fué fundado en Enero de 1869; por su matrícula numerosa; porque situación geográfica lo hace más necesario aquí y por haber contribuido al progreso nacional y a la educación de la juventud en toda la región austral, la que tiene timbre de orgullo ofrecer el más bajo porcentaje de analfabetismo en toda la República.»

El Centro de Acción al mencionar en aquel telegrama, la numerosa matrícula, no ha incurrido en error, porque tenemos conocimiento que, sobre todo en los cursos superiores, la afluencia de alumnos es superior en relación, a la de cualquiera otro Liceo provincial, de modo que proceder en su contra, acarrearía graves consecuencias a una extensa zona del país que, por muchos capítulos, los poderes públicos están obligados a proteger y ayudar.

Tercera Compañía de Bomberos.

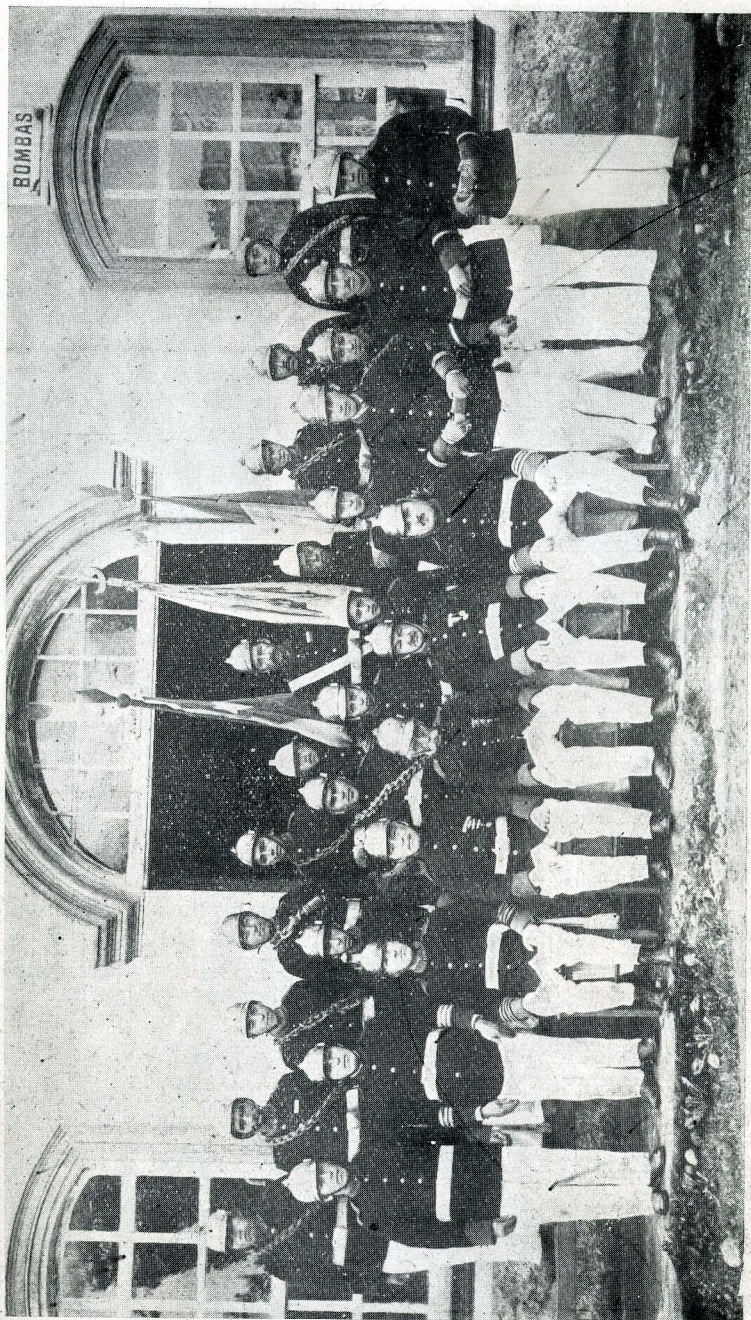
Las investigaciones hechas en el archivo de la Compañía y del Directorio General no han podido dar luces sobre la fecha precisa de la funda-



Nicanor Bahamonde V., Ex-Superintendente del Cuerpo de Bomberos.



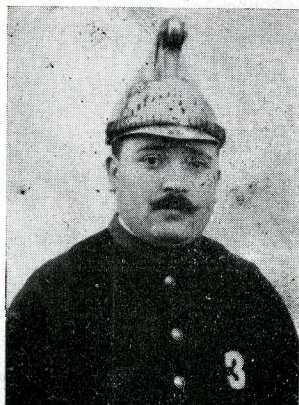
Belisario López M, Voluntario de la 3.a Cía y Miembro Honorario del Cuerpo



Personal de la Tercera Compañía de Bomberos.

ción de esta Compañía, por estar el archivo incompleto a causa de haberse quemado en uno de los incendios en que desapareció el propio Cuartel de la Institución. Pero el 30 de Enero de 1872 aparece ya la Tercera Compañía en una orden del Superintendente don Santiago Díaz, según la cual mandaba poner a disposición del Capitán don José María Mujica la suma de \$ 40 para la atención de su Compañía.

En esos años la Compañía era solo de Hachas y Escaleras.



José del C. Witto, ex-Director
de la 3.a Compañía.



Victoriano Navarro, ex-Capitán de
la 3.a Compañía.

El 22 Abril de 1887, por acuerdo del H. Directorio, esta Compañía empezó a trabajar con un BOMBIN, además de su sección de Hachas y Escaleras.

El 28 de Marzo de 1892 el Directorio acordó dejar a la Tercera Compañía con sólo la sección Bomba y ordenó entregar a una nueva compañía la sección Hachas y Escaleras.

Con estos materiales la Compañía siguió prestando su cooperación a la altruista obra de defensa de los intereses ajenos hasta 1912, año en el cual se le dió también la Bomba a Vapor que pertenecía a la Primera Compañía, a la que se le dió el nombre de «David Goicolea» en recuerdo de uno de los más entusiastas bomberos de Ancud.

TIENDA “CHILOÉ” — de — IGNACIO DIAZ V.

Tiene buen surtido en géneros de seda, lana y algodón.
Alhajas de oro y plata. — Artículos de plaqué y Abarrotes

Se vende el negocio a precio de costo.

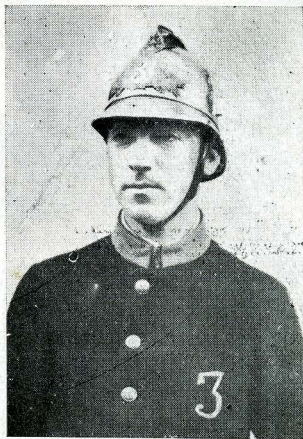
Se atiende la Agencia de Seguros «La Cooperativa Vitalicia»

Este nuevo elemento de trabajo contribuyó poderosamente a despertar el entusiasmo del personal y en más de una ocasión esta Compañía dió muestras de su abnegación y espíritu de ayuda.

Reconociendo el Directorio General la necesidad de mejorar el material



Nicanor Bahamonde M., ex- Secretario
— General —

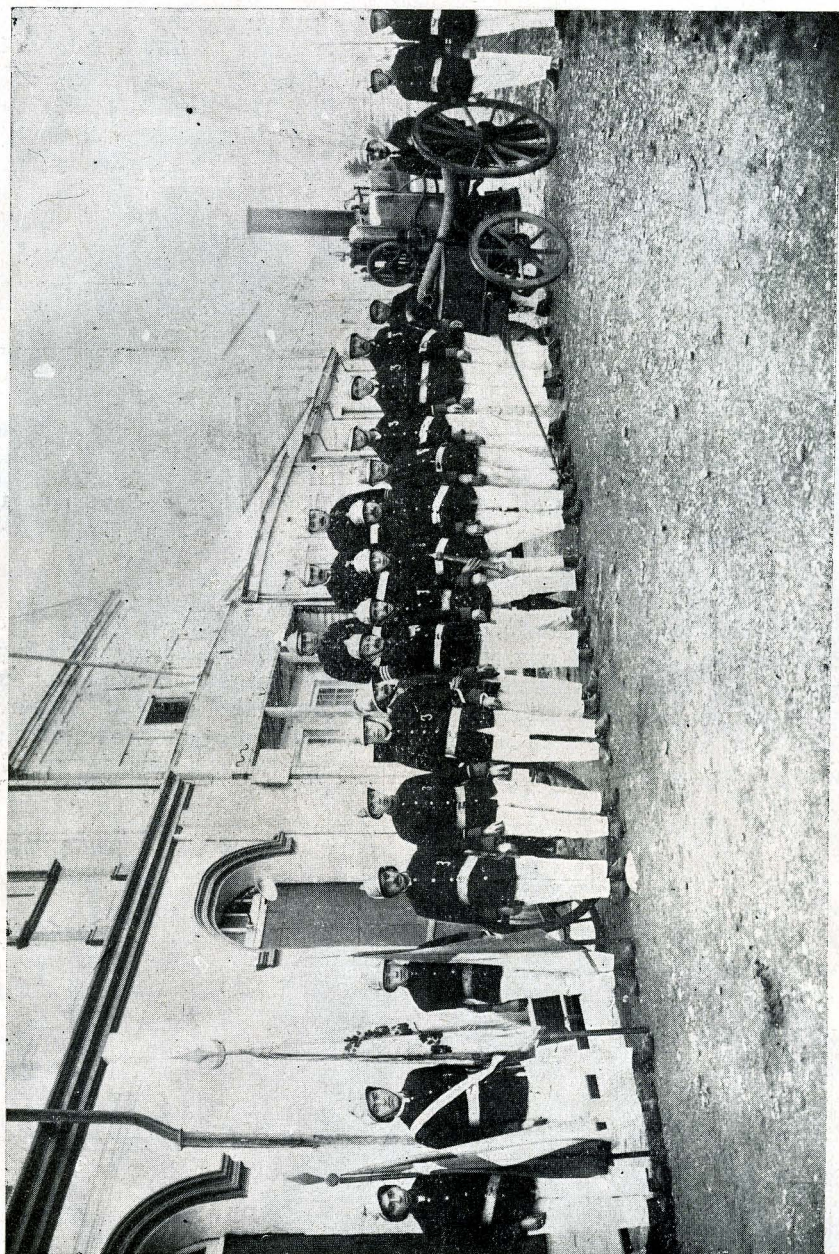


Sr. Lucio Barria, ex-Capitán de la
— 3.a Compañía —

de trabajo de esta Compañía acordó, en sesión de 3 de Febrero de 1927, adquirir una Bomba a bencina para ella, y es así como el 26 de Abril de 1928 recibía la nueva AUTO BOMBA después de un interesante acto cívico en el cual hicieron de padrinos, el señor Ministro de Educación Pública don J. Eduardo Barrios, que llegó a esta apartada región en viaje de propaganda educacional, y las damas y caballeros más representativos y más entusiastas de esta localidad.



Srta. Zoila Dutost M., activa Tesorera de la Tercera Compañía

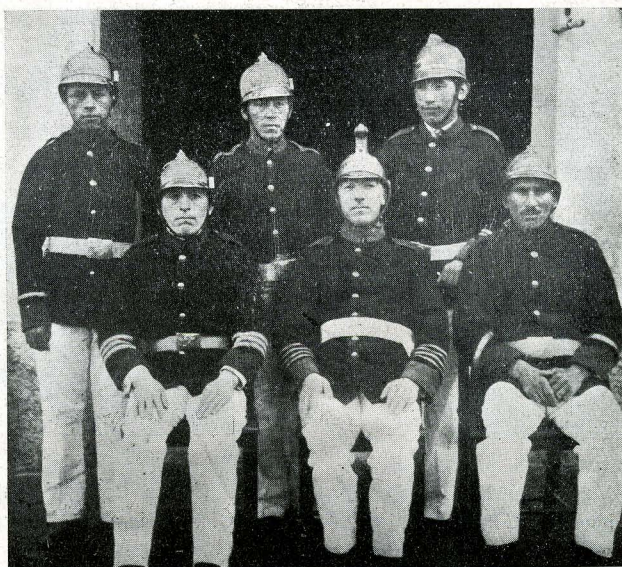


Tercera Compañía de Bomberos y su antigua Bomba a vapor.

Posteriormente, en Junio de 1930, el Directorio General vendió a Achao la bomba a vapor «David Goicolea» de esta Compañía.

Esta Compañía, está formada actualmente por 37 voluntarios y tres abanderados, en su mayor parte obreros poseídos de un entusiasmo sobresaliente, que se han impuesto el deber de proteger los intereses de la ciudad.

Cuenta también con un buen grupo de socios contribuyentes que cooperan con un óbolo mensual a sostenerla económicamente. Desempeña el cargo de Tesorero de la Compañía la entusiasta señorita Zoila Dubots que no omite sacrificios por cumplir con la obligación que se ha impuesto.



Oficialidad de la Tercera Compañía para el año 1931.—
Sentados (de izquierda a derecha) Srs. Froilán Ruiz, Lucio
Barría, Arturo Vásquez.—De pié Ernesto Cárcamo, Belar-
mino Guglielmi y Arturo Díaz.

Esta Compañía ha tenido los siguientes DIRECTORES: Aureliano Vera, Manuel 2.º Beca, Manuel A. Palacios, Pedro Emilio González, Francisco Corral, Pedro Eulogio Maldonado, José 2.º Lobos, Pedro 2.º Andrade, J. Olegario Mansilla, Rodolfo Westhoff, Cenobio Meza, Olivero Garay, Juan Ojeda G., Jorge Vivar, Nicanor Bahamonde Mansilla, José del C. Witto y Lucio Barría,

Sus CAPITANES han sido las siguientes personas: Carlos Flaig, Ricardo Grimal, Aureliano Vera, Pedro Emilio González, Juan Víctor Gallardo, Juan Ojeda G., José A. Souza, Francisco Meñique, Victoriano Navarro, José María Canales, Jorge Vivar, Nicanor Bahamonde Vidal, Julio 2.º Hornickel, Carlos A. Cea, Angel Navarro, Lucio Barría, José del C. Witto, Oscar Gallardo y Froilán Ruiz.

El PERSONAL de la Compañía el 1.º de Enero de 1931 está formado por las siguiente personas: José del C. Witto, Lucio Barría, Belarmino Guglielmi, Froilán Ruiz, Arturo Vásquez, Arturo Díaz, Ernesto Cárcamo, Francisco González, José María Canales, Belisario López, Carlos Cofré, Antonio Torres, Alfredo Haro, Bernardino Alvarado, Belisario 2.º Mansilla, Evaristo Cárdenas, Francisco Penoy, Francisco Barría, Francisco 2.º Ojeda, Gabriel Barría, Guillermo Soto, Ismael Alvarado, Juan Andrade, Juan Guerrero, Juan Barría, Juan Nenquel, Juan Antonio Ojeda, Juan Bautista Caimapu, José Antonio Villarroel; Luis A. Alvarado, Miguel Muñoz, Manuel Islas, Pedro Lay, Santiago Soto; Santiago Calisto, Teófilo Díaz, Víctor Vargas, Lindor Caimapu, Enrique Mansilla, y Andrés Penoy. Estos tres últimos en su carácter de Abanderados.



Antonio Torres, Voluntario de la 3.ª
Cía. y Miembro Honorario del Cuerpo



Carlos Cofré, Voluntario de la 3.ª
Cía. y Miembro Honorario del Cuerpo

La OFICIALIDAD de la Tercera Compañía en el presente año está formada como sigue:

Director	Don Lucio Barría
Capitán	" Froilán Ruiz
Teniente 1.º	" Belarmino Guglielmi
Teniente 2.º	" Arturo Vásquez
Secretario	" Arturo Díaz
Ayudante	" Ernesto Cárcamo
Jefe de Máquinas	" Francisco González

MIEMBROS HONORARIOS.--Queremos cerrar esta relación anotando los nombres de los cuatro voluntarios más antiguos de la Compañía, Miembros Honorarios del Cuerpo por sus años de servicios: Don José María Canales, con

servicio desde 1878, hoy alejado de la Compañía por cambio de residencia (ha recibido el 8.º premio); Don Belisario López, con 47 años de servicios (ha recibido el 7.º premio y el Directorio General acordó concederle un premio especial que se le entregará en Febrero, por ser el voluntario en servicio activo más antiguo del Cuerpo). Don Carlos Cofré y Don Antonio Torres con 28 años de servicios cada uno (han recibido el 4.º premio). Los dos están en servicio activo.

L. B.

Discurso del Secretario de la Comandancia en una repartición de premios (12 de Febrero de 1930).

Honorable Directorio, Señores, Señoras, Camaradas:

¡Doce de Febrero! Hermosa y brillante fecha ¡Que día tan memorable! Aún cuando pasan los años, el día 12 de Febrero se muestra cada vez más radiante. En 1541, el gallardo y atrevido Pedro de Valdivia llega a las márgenes del Mapocho, y al pie del cerro Huélen, hecha las bases de la ciudad de Santiago. En 1817, el ejército libertador, al mando de los grandes generales San Martín y O'Higgins, obtiene un glorioso triunfo en la cuesta de Chacabuco, obligando a los españoles a abandonar el territorio de Santiago y Valparaíso. En 1818 se proclama y se jura solemnemente la independencia de Chile en la plaza principal de Santiago y en la ciudad de Talca, haciéndose saber a las naciones civilizadas que el territorio de Chile y sus islas adyacentes forma de hecho y de derecho un Estado libre, independiente y soberano, quedando para siempre desligado de la monarquía española. En 1896, se organiza por ley de la República, la Guardia Nacional, haciéndose poco después, en medio de indecible entusiasmo, el acuartelamiento del primer contingente de guardias nacionales.

En este día venturoso tuvo lugar también un acontecimiento de significativa importancia en nuestra ciudad, que merece el recuerdo y nuestra veneración. Hoy se cumplen 74 años, desde que un grupo de ciudadanos caracterizados de este pueblo firmó el acta de fundación del Cuerpo de Bomberos de Ancud.

Considerar el camino recorrido desde entonces, deja el convencimiento de que la semilla que sembraron esos virtuosos adalides del bien, ha dado óptimos frutos. Las cuatro bien organizadas Compañías que se agrupan ahora alrededor de un material nuevo y moderno, son la transformación de la obra empezada en 1856.

Y no podía ser de otra manera, ya que las grandes obras, caracterizadas por propósitos sanos y nobles, jamás fracasan. Al través de los años y de los trastornos políticos y sociales conservan estas instituciones el espíritu de su gran fundador, el sabio que arrebató el rayo de los cielos y el cetro a los tiranos, Franklin, el creador del primer Cuerpo de Bomberos voluntarios.

En Chile se tiene un especial cariño por los cuerpos de bomberos, que constituyen un timbre de orgullo para nuestra joven nación, pudiendo decirse que forman en su cielo azul una hermosa constelación, cuya primera estrella apareció en Valparaíso en 1851 y la segunda en Ancud cinco años más tarde.

Desde esa fecha los Cuerpos de Bomberos se han multiplicado por todo el país, de tal manera que no hay pueblo de mediana importancia que no tenga una o más compañías de estos defensores de la vida y de la propiedad de sus habitantes. En todos esos pueblos crecen y prosperan porque son las instituciones más humanitarias y democráticas que existen.

Son las más humanitarias, porque en ninguna parte se sirve con más desinterés a la humanidad que en los cuarteles de bomberos. Se trabaja con denuedo, y las más veces con heroísmo para librar de la acción devastadora del fuego tanto a nacionales como extranjeros, a creyentes o nó, amigos y adversarios.

Y la labor de ellos es constante; siempre se está trabajando porque prosperen. Estas fiestas mismas, señores, tienden también a estimular a los voluntarios en el cumplimiento del deber. Por esto puede apreciarse que los cuerpos de bomberos voluntarios son la barrera infranqueable contra el egoísmo, esa idra de siete cabezas que amenaza malearlo todo en esta época de optimismo y de bien colectivo, en que no hay nada que no se posponga al interés personal.

Son democráticas estas instituciones, porque en ellas no se reconoce otra diferencia que la correspondiente al grado, otorgado por voto de los mismos voluntarios. Pero estos puestos no son aquí vitalicios, ni se disciernen por alcurnia.

Es tal vez la única institución que puede calificarse de pública, porque ni las fronteras internacionales, ni las creencias religiosas, ni las doctrinas políticas impiden que se armonicen las ideas y se aunen los esfuerzos de todos para servir con absoluto desinterés a los demás.

La historia nos relata que los cuerpos de bomberos de este país han cumplido con exceso su misión, no sólo acudiendo a apagar los incendios, sino yendo a la vanguardia siempre que ha sido necesario remediar una calamidad pública. Y en muchos de ellos ese celo por el cumplimiento del deber se ha llevado hasta el martirio. El bombero es un guerrero de la paz que lucha en combate, donde si hay sangre que se derrama, no es otra cosa que la de este abnegado defensor de los intereses ajenos.

Felizmente la bandera del Cuerpo de Bomberos de Ancud no ha sido enlutada todavía de un modo trágico, pero esto no quiere decir que no haya llenado su cometido. En el convencimiento de todos está que los incendios avisados por la aterradora campana, habrían sido una ruina para la población, sin el trabajo esforzado de sus voluntarios. Es público el valor con que acuden en las horas de siniestro, se ha visto como rivalizan por llegar los primeros al puesto del deber y como se disputan la parte más difícil del trabajo.

La profusión de premios de constancia que lucen en sus casacas, prueba que en estas filas se tiene la más clara noción del deber. Esas cintas, esas medallas, esos broches, junto con significarles 10, 15, 20, 25, 30, 35, 45, años



Ancud. — Pintoresca entrada al Hospital.

continuados de servicios, demuestran el reconocimiento a su constancia y puntualidad y que han cumplido con honra su deber.

Muy bien merecidas son las aclamaciones que en este momento han recibido estos hombres altruistas, que por primera, segunda y tercera vez, se han acercado a recibir estas distinciones de probados méritos. Los aplausos que habéis tributado a estos servidores que han conquistado sus premios, exponiendo generosamente mil veces su vida por salvar la agena, los agradecemos todos sinceramente.

Encontraréis justificado también nuestro regocijo al considerar que los 74 años de vida de la institución corresponden al pie en que se encuentra. El estado floreciente del Cuerpo de Bomberos de Ancud, da motivos por estas expansiones en el día del aniversario de su fundación.

Pero como en el progreso nunca se llegará a la cúspide, os invito, todavía, señores, a que formulemos votos porque el camino ascendente que lleva nuestra institución no se entorpezca jamás, para que año a año podamos colocar su estandarte a mayor altura.

Que en el próximo año le sonría la prosperidad y una aureola de esplendor ilumine sus sitiales. Para entonces, el Cuerpo de Bomberos se prepara desde ahora en organizar un programa digno de sus bodas de diamante, cuya lucidez dependerá de la cooperación del pueblo.

J. C. W.

Hospital.

Fué por muchos años uno de los mejores de cuántos existían de Valdivia al sur. Regentado por religiosas de la Inmaculada Concepción y atendido profesionalmente casi siempre por buenos facultativos, cuyos servicios son reconocidos, no solo por las numerosas personas que en calidad de pensionistas o en las salas comunes ingresan a él en busca de salud, sino por todos los que en Ancud gozan de autoridad moral y saben apreciar el mérito donde quiera que se muestre.

Por eso, el pueblo todo, en repetidas ocasiones, como muestra de la confianza que le inspira, le prestó su ayuda pecuniaria. El Hospital ha sido para Ancud objeto de cariñosos cuidados. De ahí el excelente pie en que se halla y las fundamentales transformaciones que ha sufrido en los últimos años.

Cuenta con un espléndido pensionado para hombres y otro para mujeres y una tercera sala de aislamiento para el mismo sexo; dos grandes para hombres y otra para niños. Próximamente se construirá una maternidad.

Para dar lugar a la nueva instalación de cirugía ya adquirida, se ha comenzado el ensanche del pabellón respectivo, que era un poco estrecho y en él se colocará un instrumental completo y moderno, un autoclave para esterilización, agua destilada, etc. Cuenta con un potente aparato de rayos -X-Hliodor, instalado en un gabinete con sus respectivos anexos.

En el Hospital hay un promedio mensual de cuarenta a cincuenta enfermos diarios, el que sube a ochenta en el invierno. En el policlínico se atienden alrededor de cien consultas al mes, sesenta a ochenta atenciones dentales y más de cien inyecciones y curaciones. Posee una instalación propia de agua potable de excelente calidad, captada en una vertiente del predio en que se halla situado el Establecimiento, baños y luz eléctrica de la ciudad.

El personal se compone de un Director médico, de un practicante, una enfermera, cuatro auxiliares y las Religiosas. El policlínico lo sirve un médico, un dentista, una empleada que lleva la estadística y un practicante.

El Hospital se halla situado a unas seis cuadras de la población, en medio de una hermosa pradera cultivada. El predio es valioso y mide unas cincuenta hectáreas de terrenos empastados y aptos para siembras.

Oficina de Sanidad.

Funciona en un edificio fiscal bastante cómodo, con dos dependencias, una para el médico sanitario y otra para el inspector sanitario y vacunadora. Las atenciones que presta al público son variadas: exámenes a los escolares, otorgamientos de certificados de sanidad y otros más que se refieren a los hoteles, casas de pensión, panaderías, matadero, etc.

El servicio de sanidad municipal recién creado, funciona conjuntamente con el anterior.

Cruz Roja.

Este servicio fué reorganizado en Marzo último y en muy corto tiempo ha habilitado un local fiscal que ocupa con la Oficina sanitaria. Funciona a su cargo un policlínico netamente popular. Cuenta con enfermeras visitadoras instruidas en un curso hecho para el fin, con una ambulancia de tracción animal y con un gabinete dental escolar para todas las escuelas del departamento.

Reseña histórica de la Cuarta Compañía (1879-1931).

La Cuarta Compañía de Bomberos de Añud, nació, según los antecedentes que se han tenido a la vista, entre los años 1878 y 79; pues con fecha 27 de Julio de este último año, con ocasión de una reorganización del Cuerpo de Bomberos, a causa de un violento incendio ocu-

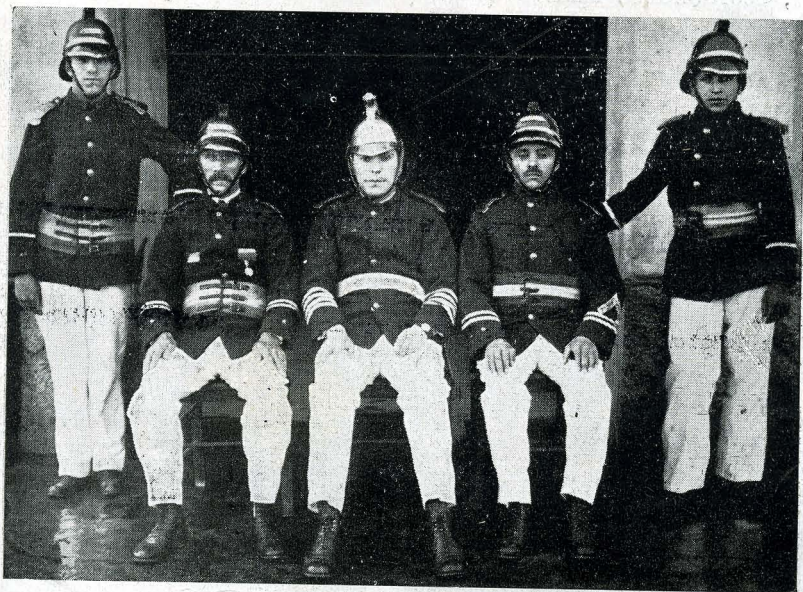


Personal de la Cuarta Compañía.

rido en Febrero que destruyó parte de la ciudad y el Cuartel General, se menciona a Don Julián Garrao como Capitán de la Compañía y a los señores Fernando Rotter y Bernabé Vargas como Teniente y Secretario, respectivamente.

Aquel incendio destruyó parte del archivo de la institución, pues no ha sido posible encontrar el acta de fundación de la Compañía, ni la nómina de los voluntarios que la organizaron.

Desde su organización y hasta el año 1892 era la Compañía Guardia de Propiedad y Salvataje, compañía que, como su nombre lo indica, se ocupaba del cuidado de la propiedad impidiendo el vandalaje en los incendios.



Oficialidad de la Cuarta Compañía para el año 1931.—Sentados: (de izquierda a derecha) Srs. Adolfo Sánchez, Demetrio Yáñez, Alfredo Fuentes.—De pié: Srs. Pedro Sánchez y Olegario 2.º Muñoz.

Entre los años 1887 y 91 inclusive se ha observado que la Compañía atravesó por un período de decadencia muy manifiesto, pues no hay antecedente alguno que justifique su vida y labor.

Los antecedentes demuestran que un grupo de personas de la ciudad, cuya lista se copia a continuación, viendo la necesidad de organizar una compañía y en vista de la poca vida de la citada Guarda de Propiedad, presentaron una solicitud al Sr. Superintendente del Cuerpo, pidiendo la autorización respectiva para organizarla.

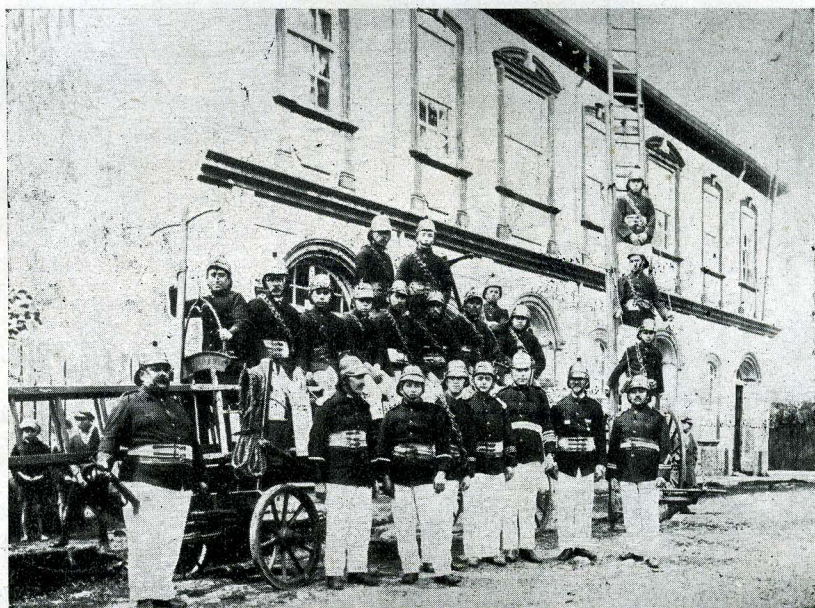
La Superintendencia, de acuerdo con esta necesidad, acogió favorablemente la petición de los vecinos y al efecto el H. Directorio, en una sesión comisionó a don Fermín García, para que en su representación lleve a la práctica la organización.

En efecto el 30 de Marzo de 1892, los firmantes de la presentación bajo la presidencia del señor García, se reunieron en asamblea pública, asistiendo en carácter de asesor técnico el Director de la Tercera, don Pedro Emilio González.

Los firmantes y asistentes a esta reunión fueron los siguientes: Sres. Antonio Amarante, Alfredo Agüero, Aníbal Andrade, Daniel 2.º Azócar, Alberto Barrientos, Augusto Barrientos, Juan Beca, Aníbal Burr, Antonio Burr, Zoilo Cofré, Aníbal Carrillo, Manuel J. Cárdenas, Santiago Díaz, Pablo Farrugia, Fermín García, Santiago Herrera, Cornelio 2.º Hill, Angel Custodio Mansilla, Domingo Maldonado, Pedro Moreno, Dr. Casiano Segura, Alberto Soto, Joaquín Serón, Pedro J. Saldías y Clorindo Vera.

Organizada ya la nueva compañía, se estableció que debía de ser de su propiedad el material de Hachas, Escaleras y Baldes que estaba en poder de la Tercera Compañía, entrega que se solicitó inmediatamente.

En esta reunión se estudió detenidamente el problema del uniforme y su color, acordándose usar el que hoy día luce la Compañía.



Voluntarios de la Cuarta Compañía con su material, frente al Cuartel.

El Directorio quedó formado como sigue:

Director	Sr. Zoilo Cofré
Capitán	» Fermín García
Teniente 1.º	» Augusto Barrientos
Teniente 2.º	» Santiago Herrera
Secretario	» Pedro Moreno
Ayudante	» Antonio Amarante
Abanderado	» Antonio Burr

Electores a Oficiales Generales los señores Daniel 2.º Azócar, Zoilo Cofré y Santiago Herrera.

Sargento Sección Hachas

Sr. Pablo Farrugia

» » Escalas

» Alfredo Agüero

» » Baldes

» Pedro Saldías

Desde el año 1879 al 85 han dirigido a la Compañía los siguientes Capitanes, como únicos jefes de ella, pues solo a contar desde este último año, se creó el cargo de Director de Compañía.

Srs. Julián Garrao, Manuel J. Maldonado, Rómulo Sánchez, Fernando Rotter, Bernardino Quijada y José Torralbo. Desde el año 1892 se mencionan los siguientes Capitanes: Fermín García, Daniel 2.º Azócar, Antonio 2.º Amarante, Alberto Mauffray, Pablo Farrugia, Pedro J. Velásquez, Julio E. Villar, Esteban Torres, Ramón Andrade Moss, Tomás Meñique, Antonio Souza, Alfredo Beca, José A. González, Gumercindo Uribe, Arsenio Cuitiño, Olegario Muñoz, y el actual, Juan Narváez.



**Don Zoilo Cofré, primer Director de la Cía.
de Hachas y Escaleras.**

Con el cargo de Directores la han dirigido las siguientes personas: Bernardino Quijada, Ignacio Cárcamo, Zoilo Cofré, Pedro J. Alvarez, Alberto Mauffray, Antonio Gallardo, Daniel 2.º Azócar, Dr. Nicasio Ruiz de Olaverria, Ramón Andrade Moss, Abraham Montealegre, Julio E. Villar, Tomás Meñique, Juan Baner, Alfredo Ramusen, Alfredo Beca, Guillermo 2.º Wolf, Antonio Souza, Gumercindo Uribe, José del C. Vidal, Luis Alfaro, Bernardino Díaz, y su actual, Demetrio Yáñez C.

Durante el período de vida que lleva la Compañía, tanto como Guardia de Propiedad, como Hachas, Escaleras y Baldes, ha tenido épocas de un marcado apogeo, hasta llegarle a considerar una de las más bien organizadas y disciplinadas del Cuerpo de Bomberos de Ancud. Así mismo, ha

tenido también, épocas de decadencia, hasta llegar a figurar en las listas negras de disolución.

No obstante el sinnúmero de tropiezos que ha debido vencer y a pesar de su escasez de fondos para adquirir material, uniforme y equipos, sobre todo en estos últimos años, su personal sigue en el cumplimiento de su deber, esperando quizás mejores días para su mayor prestigio, mediante el esfuerzo de sus componentes y la comprensión, unión y fraternidad que debe reinar entre todos los que cargamos el uniforme, para el bienestar del Cuerpo de Bomberos de Añud y para la defensa de nuestras propiedades y las de nuestros semejantes.

Haciendo recuerdo de sus mejores tiempos y del celo manifiesto que gastaban sus jefes, se dá a la publicación una nota que el Sr. Comandante don Juan Burr envió al Capitán de la Cía. con fecha 28 de Enero de 1893 y que dice así: «Acuso recibo de su nota de hoy en la que me da cuenta de haber visto un Oficial de su Compañía que las escaleras pertenecientes al material de ella estaban ocupadas fuera del cuartel. Encontrando el infrascrito que el hecho era exacto, mandó que fueran llevadas inmediatamente al Cuartel General. No podría terminar ésta sin expresar a Ud. que aplaudo sinceramente su celo para cuidar el material de la Cía. de su mando. Ojalá los Capitanes de las demás compañías siguieran tan honroso ejemplo. Me he formado la convicción que así como cuando un bombero no se crea apto para desempeñar un puesto de cualquier especie que sea debe renunciarlo desinteresadamente, con desinterés debe prestar sus servicios.

Dios guarde a Ud. Fdo.—JUAN BURR.»

Como ésta hay diversas otras comunicaciones que demuestran en forma clara y cierta el gran aprecio que desde antaño observan los voluntarios que al incorporarse a la institución pesan las responsabilidades que se toman y el deber que tienen de trabajar por el prestigio de su compañía y del Cuerpo de Bomberos.

Las personas que han militado en las filas de la Cía. han variado entre 35 y 50, siendo en la actualidad los siguientes:

MIEMBROS HONORARIOS: Srs. Adolfo Sánchez, Olegario Muñoz y Alfredo Beca.

ARTURO BERNIER LEIMBACH

CIRUJANO - DENTISTA

Consultas: de 9 a 12 A. M. y de 2 a 6 P. M.

— Calle Eleuterio Ramírez N.º 463 —

PERSONAL: Director Sr. Demetrio Yáñez C., Capitán Sr. Juan Narváez, Teniente 1.º Sr. Adolfo Sánchez, Teniente 2.º Sr. Olegario 2.º Muñoz, Secretario Sr. Alfredo Fuentes, Ayudante Sr. Pedro Sánchez y voluntarios Srs. Germán Oyarzo y Luis Vargas (sargentos de secciones) C. Torres, Aníbal Ruíz, Alberto García, Abraham Cárcamo, Carlos Torres, David Miranda, Elceario Vera, Amado Rojas, Nicanor Oyarzo, Francisco Ruíz, Germán Velásquez, Gabriel Cárcamo, Isaías Ojeda, Juan Torres, Juan Báez, Ricardo Ortlof, Ramón Barrientos, Salvador Villarroel, Luis Fuentes, Pedro Calisto, Gumercindo Uribe y Carlos Vergara.

Con respecto a las personas que ayudan al sostenimiento de la Cía. en carácter de socios contribuyentes, solo nos cabe el honor de agradecer su valiosa cooperación que vienen prestando a favor de nuestro Cuerpo de Bomberos, el cual necesita a cada paso el óbolo de los vecinos para afrontar los desembolsos por el capítulo de adquisición de materiales.

Dn. Daniel 2.º Azócar.



Tiene el mérito especial de haber sido uno de los organizadores de la Compañía «Hachas y Escaleras», el año 1892, al cual ingresó como voluntario.

Durante su permanencia en el Cuerpo de Bomberos escaló todos los cargos hasta llegar al más alto puesto de Superintendente, cargo que desempeñó a entera satisfacción.

La Cuarta Compañía lo cuenta entre sus mejores colaboradores, donde sobresale en unión de los activos voluntarios Srs. Julio E. Villar, Antonio Souza, Zoilo Cofré y del principal fundador Dn. Fermín García.

Edificio de la Gobernación (ex Intendencia).

Construído especialmente para este fin, es de grandes dimensiones, con frente a la Plaza de Armas y vista a la bahía. En su extremo norte funcionan las Oficinas dependientes de la Dirección General de Caminos; en el extremo Sur las de la Gobernación. En el centro está la casa habitación del Gobernador. Con un gasto no muy subido, podrían instalarse también en este edificio algunas oficinas más dependientes de otros Ministerios.



Edificio de la Gobernación del Departamento, frente a la Plaza de Armas.

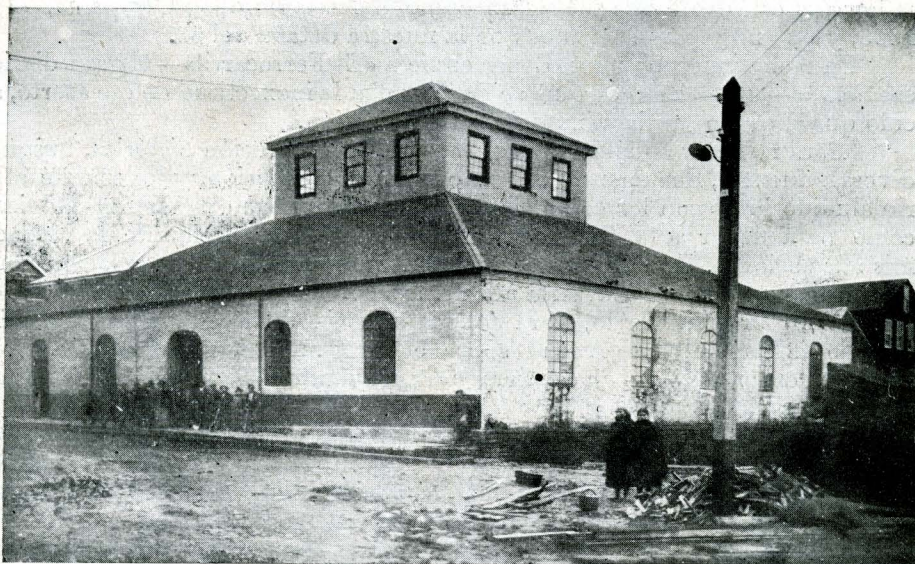
La administración civil fué regida en Ancud por los Intendentes señores: José Santiago Aldunate, José María Bosa, Juan Carvallo, Angel Argüelles, Juan Antonio Vives, Isaac Thomson, Egenio Necochea, Domingo Espiñeira, Cipriano Palma, J. Ramón Lira, Juan Miguel Riesco, Juan Vidaurre Leal, Francisco Bascuñán Guerrero, José Rondizzoni, Francisco 2.º Puelma, Javier Rengifo, Juan V. Blest, Miguel J. Olavarrieta, Basilio Urrutia, Emilio Sotomayor, Virginio Sanhueza, Luis Plaza de los Reyes, Ramón Escobar, Rafael de la Cruz, Luis M. Rodríguez, Alfredo Coq-Port, Manuel Salinas, Ricardo Ahumada M. Reinaldo Castro, Domingo Toro Herrera, Ricardo Silva Arriagada, Luis M. Rodríguez, Camilo Menchaca, Juan S. Prado Puelma, Alejandro Guzmán, Pedro Mena Larraín, Enrique Lyon, Octavio Astorquiza, Vicente del Solar, Luis Dávila. Interinamente ocupan el puesto muchas veces los señores José Daniel Sánchez, y Pedro José Díaz.

Anexada la provincia a Llanquihue inicia Ancud su vida civil con el actual gobernador señor Manuel Barrios, mandatario activo que ha trabajado en forma efectiva por el adelanto del departamento, que lo ha recorrido a caballo varias veces con el ánimo de estudiar sus necesidades más sentidas.

Mercado.



Entre las calles José Andrade, Pudeto y Dieciocho se levanta, limitando con la Dársena, el edificio del Mercado, sólida construcción de dos pisos, a prueba de incendio, que mide cuarenta metros en cuadro. Se construyó el año 1884 y desde entonces ha venido prestando hasta hoy servicios inapreciables.



Mercado Municipal.

La actual administración comunal efectuó hace poco en su interior transformaciones valiosas de acuerdo con las necesidades que reclama la higiene, dando al edificio un ambiente de alegría y limpieza notables que requieren estos sitios públicos, en donde se expenden artículos de consumo diario.

Ancud se enorgullece con su Mercado, porque se trata realmente de una obra costosa, levantada merced al esfuerzo entusiasta del Municipio que, dicho sea en honor de este pueblo, ha hecho en todo tiempo una labor efectiva, invirtiendo sus escasas rentas con escrupulosa honradez.

Un Recuerdo de mi Vida Bomberil.

Era yo Superintendente del Cuerpo de Bomberos, a principio de este siglo, cuando el Superintendente del Cuerpo de Bomberos de Santiago en un discurso que pronunció en un mitin público celebrado en la Capital en favor de esa Institución, dijo que «a semejanza de los Cuerpos de Bomberos de Valparaíso y Santiago, se habían establecido después todos los que funcionaban en las principales ciudades del país».

Se había cometido en ese discurso, al hacer tal afirmación, un error histórico que nosotros, los bomberos de Ancud, no debíamos dejar sin contradicción; ya que sabido era que la Corporación bomberil santiaguina fué engendrada por la horrosa catástrofe que fué el incendio del templo de la Compañía, el año 1863, y que muy bien sabíamos que la nuestra databa del 53.

En cumplimiento de este deber envíe a «El Ferrocarril»—el gran diario de ese tiempo—un artículo en que se demostraba la inexactitud de ese aserto, artículo que el diario santiaguino dejó sin publicación.

Para redactar aquellas líneas, que eran de reparación histórica, busqué en diversas fuentes, documentos en que apoyar mi refutación, y los mandé al diario aludido junto con los originales de ella, tanto para que fueran publicados como para llevar a la Dirección del diario la comprobación de la verdad de mis afirmaciones. Uno de esos documentos fué enviado en ese carácter porque era un documento original extraído del archivo de la Intendencia y que me había sido proporcionado, para aquella defensa de la mayor antigüedad del Cuerpo de Bomberos de Ancud sobre el de Santiago, por Francisco Coral, bombero entusiasta que en ese tiempo era Secretario de la Intendencia y Secretario General del Cuerpo.

Ese documento muy interesante, era la lista original, la lista primitiva, de los vecinos de Ancud que en 1856 se reunieron para fundar una Compañía de Bombas, hachas y escalas para defender la ciudad de los estragos del fuego, que por entonces solía hacer su aparición con alguna frecuencia.

Lamentable fué que «El Ferrocarril» no hubiera devuelto a lo menos ese documento histórico, del cual no había quedado copia en Ancud, como no dejó copia del artículo mismo.

Autor involuntario de este pecado cometido contra la historia del Cuerpo de Bomberos de Ancud, que trajo como consecuencia privarlo de un documento de tanta importancia, debo lamentarme de mi imprevisión de entonces y de que ahora mi memoria no sea capaz de reconstituir la histórica lista. Pero puedo dar testimonio de que en ella figuraban todos los miembros de la brillante sociedad ancuditana de aquel tiempo de modo que, si algún sobreviviente de mediados del siglo anterior quedara entre los habitantes de Ancud, bastaría que él hiciera una nómina de los vecinos principales de esa época para tener la de los bomberos fundadores del Cuerpo que celebra ahora su aniversario septuagésimo quinto (750).

Debo agregar que si esa refutación histórica no fué publicada, fué sin embargo, conocida por los dirigentes bomberiles de Santiago, como poco tiempo después de su envío a «El Ferrocarril» pude coleccionar de una conversación tenida con el Superintendente, Señor Ismael Valdés Vergara.

A pesar de haber quedado inédito el artículo, se logró pues con el fin que se perseguía: que se reconociera la prioridad de la fundación del Cuerpo de Bomberos de Ancud sobre el de Santiago, clasificándolo desde entonces como el segundo del país por su antigüedad.

FRANCISCO GARCÍA C.

Maullín, 9 de Diciembre de 1930.

Germán Mücke Sch.



Se incorporó a la Segunda Compañía el 30 de Junio de 1918. Voluntario de sobresaliente espíritu, de trabajo y disciplina. Su actuación brillantísima en el cumplimiento del deber le valió el aprecio y estimación de sus compañeros.

Recibió el primer premio de constancia de la Compañía.

En el apogeo de su incansable labor bomberil fué sorprendido por la traidora muerte, el 26 de Septiembre de 1926.

El 6 de Octubre de 1926, acordóse, por unanimidad, colocar su retrato en el Salón de la Cía. en vista de los múltiples servicios prestados a ella.

.....
Curtiduría PUNOTRO

— de —

ENRIQUE TRAUTMANN S.

ANCUD

.....
ARTICULOS PARA ZAPATEROS

Dirección telegráfica: «Punotro» Ancud

Cta. Cte. Caja Nacional de Ahorros y Banco Osorno y La Unión

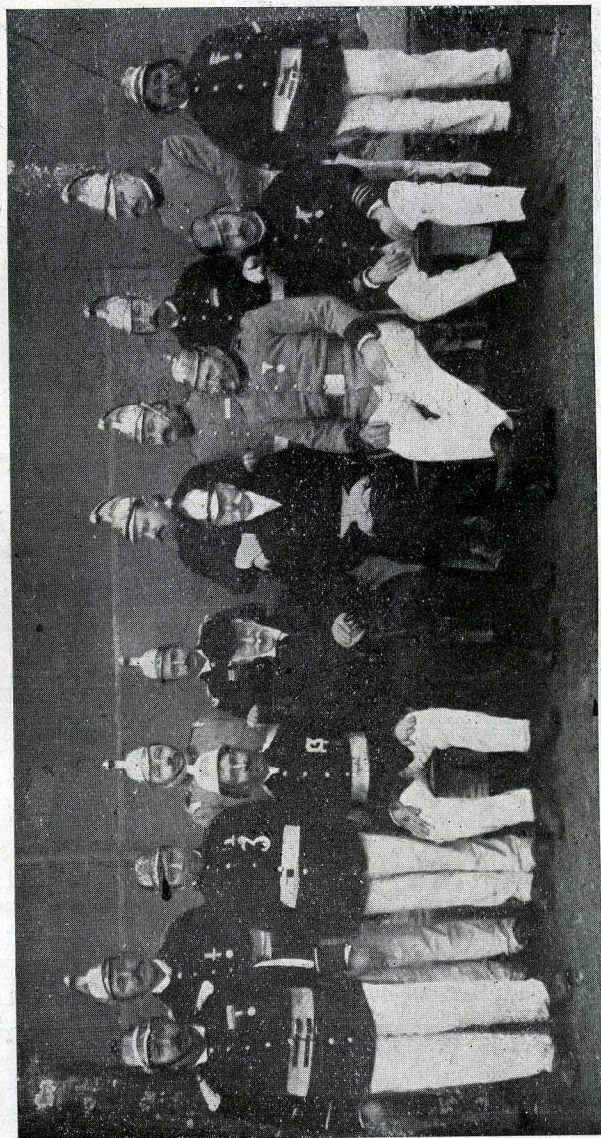
.....
FUNDO «PORVENIR»

de

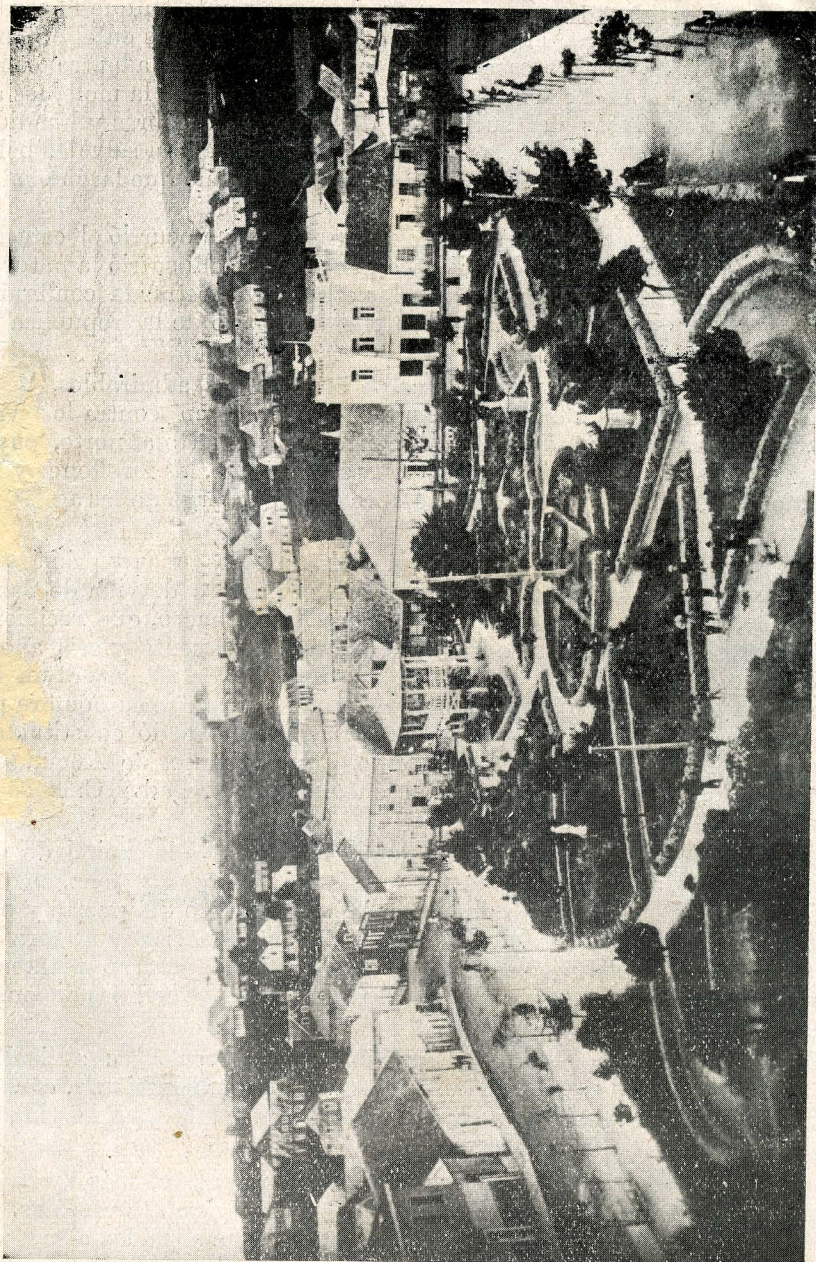
Ricardo C. Kompattzki N.

Ancud - Huillinco

.....
CRIANZA DE ANIMALES FINOS
Fabricación de Queso — Marca Registrada
.....



Directorio del Cuerpo de Bomberos y miembros Honorarios en 1906.



Vista panorámica de la ciudad de Ancud y plaza.

Tendida sobre su lecho de arena y conchas, allí está al frente la península de Lacuy arrullada por las brisas del verano o azotada por los vientos del invierno. Trasponiendo los últimos recuestos, aparece Guabún como un sitio de ensueño entre los arrecifes de la costa bravía; hacia el sur, los lugarejos de Taiguén y Pumillahue perdidos bajo la enramada de la selva virgen que cubre ~~con un tanto de esmeralda~~ toda la inmensa zona que limita con el río Chepu, el más caudaloso del archipiélago. A este lado se muestran, sonrientes y gentiles, eternamente bellas y eternamente verdes, las alturas de Lechagua, El Carmelo, Caracoles, Cogomó y Puranqui. Más cerca aún que las anteriores, destaca su silueta el peñón de Huaihuén que remata en una serie de lomajes y praderas cultivadas, a diez o doce cuadradas de la ciudad, para ascender de nuevo, en busca del sur, tras una serie de graderías y hondonadas, que forman al fin las vistosas laderas de Bellavista, sitio de épica memoria donde chilenos y españoles, movidos por ardor patrio, combatieron heroicos y esforzados en una batalla memorable.

La decadencia de Ancud tocó ya a su fin, y hoy día se levanta merced al propio esfuerzo. Construcciones modernas de material sólido aparecen reemplazando las que en otro tiempo consumió el fuego de cuatro horribles incendios. La mano del gobierno comienza también a hacer sentir sus efectos y si la obra de las colonias y caminos se lleva a feliz término, este puerto, que por su situación geográfica y estratégica está llamado a un gran porvenir, renacerá de sus cenizas.

PEDRO J. BARRIENTOS DIAZ.

ALMACEN de PROVISIONES

Compra y venta de productos de la región

AGENTE DE VAPORES

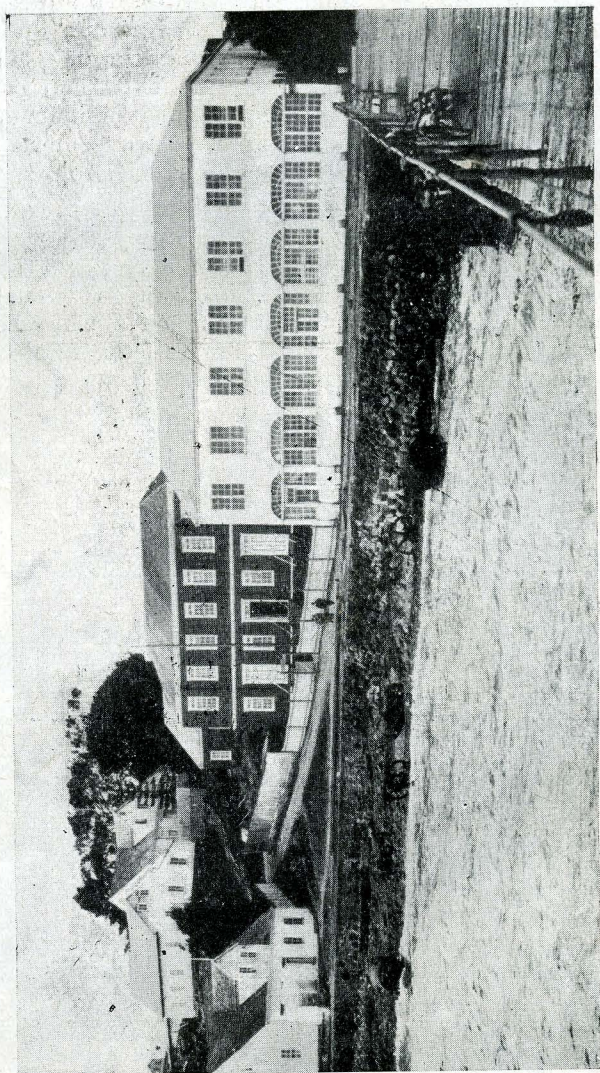
Unico que cuenta con bodega propia en el Malecón

EMBARQUE Y DESEMBARQUE

JULIO 2.º HORNICKEL

Dirección telegráfica: «HORNICKEL»

Dirección postal: Casilla N.º 44



Aduana de Ancud.

(José del Prado)

—a don Pedro J. Barrientos D., egregio

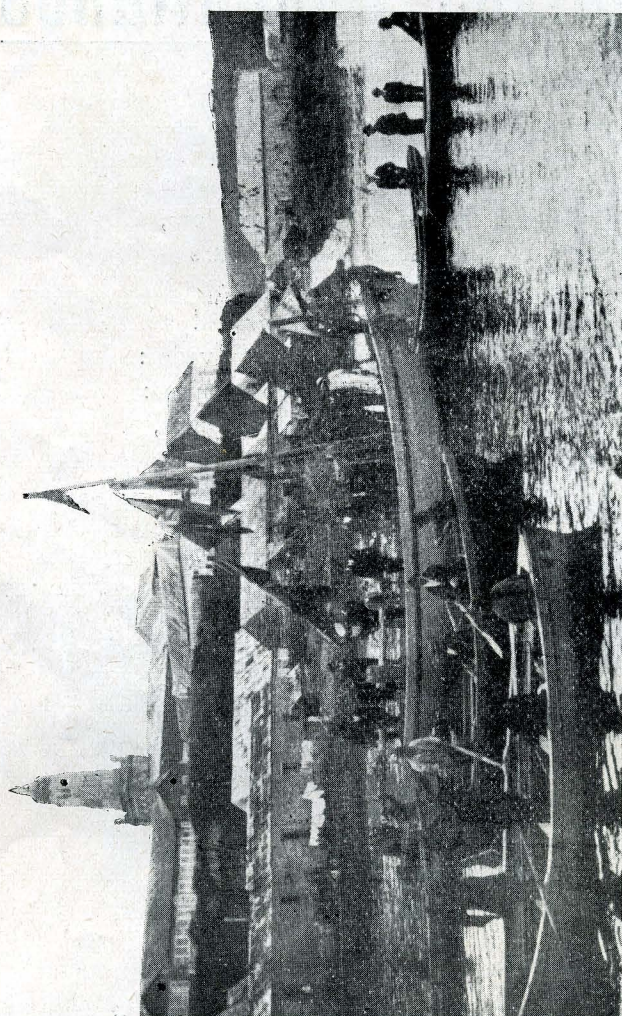
adaliá del terruño—

Motivos Ancuditanos

¡Ancud!
¡Ancud, aristocrática señora
de los mares del sud!
¡Ancud, de majestad blasonadora,
serena emperatriz de los canales
azules, extasiada en el fulgor
de los signos sidéreos australes!
hay en tu corte un bardo trovador:
el mar, y cien princesas peregrinas:
(*tus islas*), de vestir esmeraldinas,
que saben al crepúsculo soñar
las ansias inmortales
del fervoroso mar.

Es tibia tu sonrisa bajo el sol
de un dulce medio día ancuditano,
y tu pupila, en sus honduras, clara
chorrea resplandores
como si «*Cruz del Sur*», en el arcano
de noche cristalina, te clavara
la gloria de sus cuatro reflectores

Tu pecho fué, en su limpia estirpe ibera,
coraza de marfil que se opusiera
a la amarga tragedia de tu suerte,
que en olvido implacable, en cruel destino
tus glorias de metrópoli hoy convierte:
en medio de tu seno campesino,
por la esmeralda viva de tus cerros
escogióse el camino
la flébil caravana de tus males,
señora de las insulas australes.



Bahía de Ancud en un día de fiesta.

¡Mengua para quien quiera que pretenda
tu nombre convetir y tus blasones
en el desecho banal de una leyenda!

Abrirían su boca los cañones
de tus fuertes: Corona, Balcacura;
y San Antonio, y Agüi y Camposanto
tronarían de nuevo el recio canto,
insolente de glorias inmortales,
y los viejos castillos a la altura
gritarían tu fama en las banderas
airosas, ondeantes, venerandas
por el color ya muerto de sus bandas!

Pretérita reliquia de tus glorias
no es el sueño presente de grandeza
que arrullan todavía
tus mares de zafir;
tus hijos ven el día
de la triunfal resurrección lucir
en ya radiante clámide de aurora
sobre tu frente enaltecida, Ancud,
Ancud, aristocrática señora
de los mares del sud.

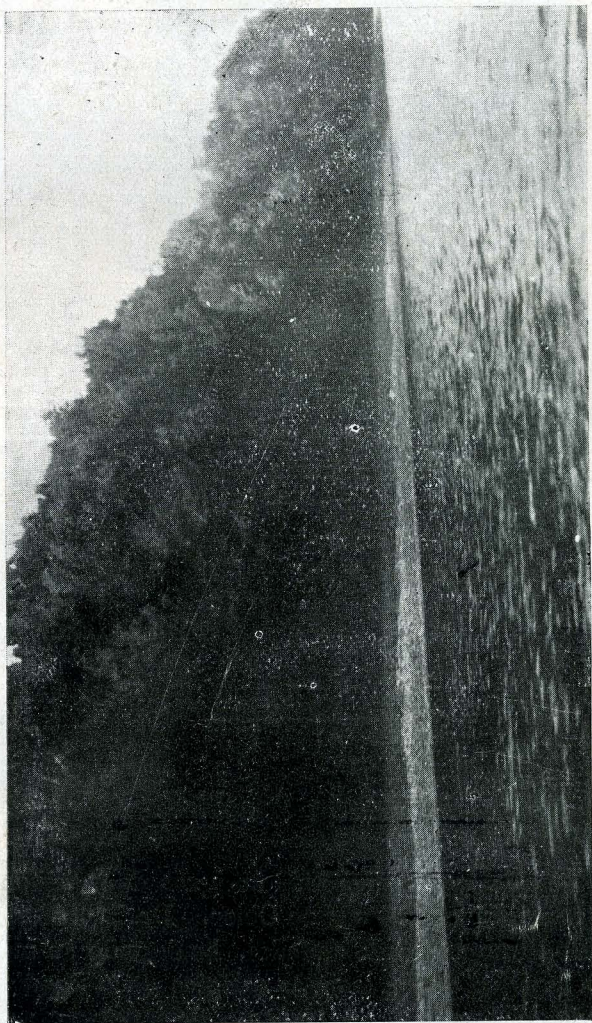
Agosto de 1930.

Seminario Conciliar.

Es uno de los establecimientos más antiguos de la región austral. Fundado el año 1845 por el Ilustrísimo Obispo Dr. D. Justo Donoso, desde esa fecha, venciendo no pocas dificultades, ha seguido su marcha creciente hasta colocarse a la altura de los mejores colegios de la República.

El Seminario de Ancud, es un Instituto de enseñanza media reconocido por el S. Gobierno con la categoría de Liceo de primer orden y exámenes válidos hasta sexto año de los ramos universitarios que se requieren para el bachillerato.

Cuenta con una sección de internos para alumnos eclesiásticos y otra de externos para alumnos seculares que estudian los ramos universitarios. La seriedad de sus estudios se revela en los centenares de jóvenes titulados que han ocupado y ocupan puestos prominentes en la administración civil, militar, pedagógica, aparte de los sacerdotes ordenados para el servicio de la iglesia.

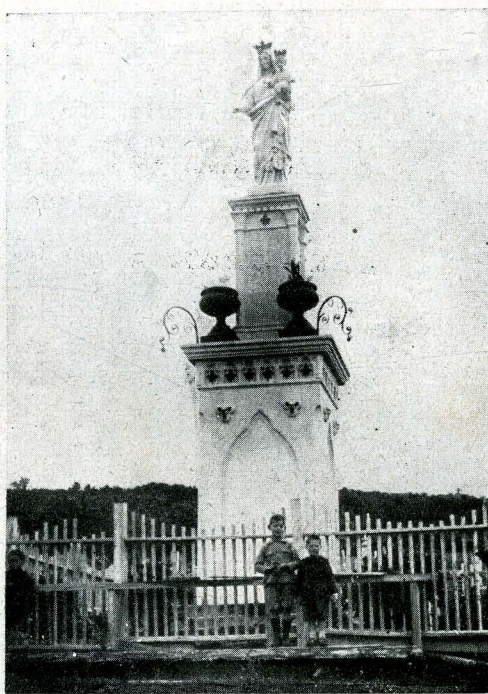


Hermosa vista del cerro «Guaigüen». Alrededores de Ancud.

Colegio de la Inmaculada.

Este plantel de educación, que goza de hondas simpatías en todo Chiloé, fué fundado el 1.º de Abril de 1875 por las Religiosas de la Inmaculada Concepción, que llegaron a Ancud el 4 de Noviembre de 1874.

Posee un edificio de dos pisos, cómodo e higiénico, con salas espacia-sas y llenas de luz. Hay alumnas internas y externas que concurren de toda la región y aún de Llanquihue y Carelmapu. Hay además un curso de preparatoria para niños externos de corta edad.



Monumento a la Virgen del Carmen de los alrededores de Ancud.

Las niñas disponen de un espacioso gimnasio totalmente cubierto contra las lluvias, que es de gran utilidad para el aprovechamiento de las clases.

Desde 1928 cuenta el colegio con exámenes válidos, rendidos ante profesores del Estado, con éxito halagador.

Este establecimiento se halla situado a poco más de una cuadra de la Plaza de Armas, sobre un terreno extenso, seco y arbolado, con hermosos jardines, buenos patios de recreo y un gran huerto para hortalizas.

Fábrica de Cervezas "~~Chiloé~~" y Empresa de Luz Eléctrica de Ancud.

Este importante establecimiento industrial, de propiedad de don Federico Mücke Schwabe, fue fundado en el año 1883 por el Sr. José Mücke Sch, padre del actual propietario.



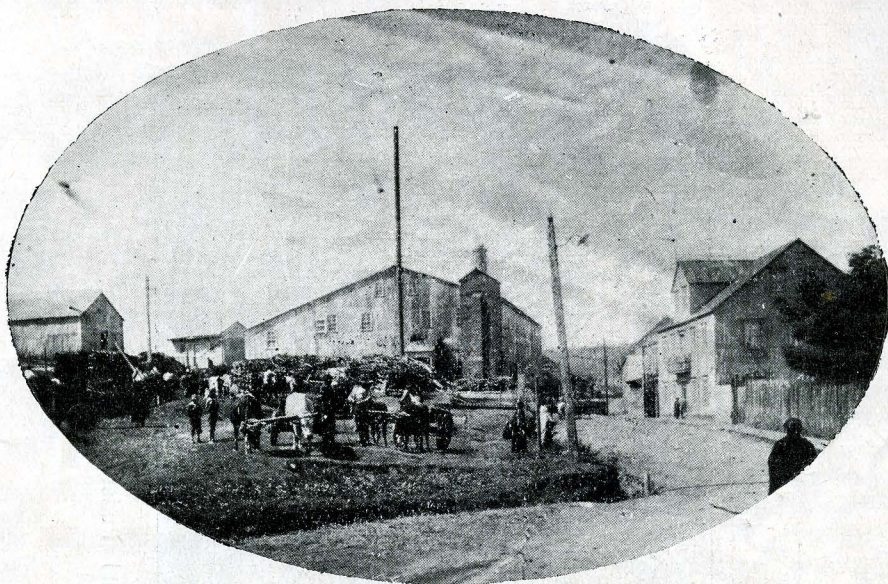
Don José Mücke, fundador de la Empresa de Luz Eléctrica y Fábrica de Cervezas "~~Chiloé~~".

Fundó primero una pequeña fábrica de cervezas, la que instaló en un lugar contiguo a donde se encuentra actualmente. Este establecimiento que en un principio contaba apenas con los elementos más necesarios para la fabricación de sus productos, fué la base de la actual fábrica de cervezas y de la Empresa de Luz Eléctrica de Ancud.

La fábrica de cervezas es hoy día un establecimiento que cuenta con maquinarias e instalaciones modernas, con capacidad productora suficiente para satisfacer ampliamente la siempre creciente demanda de su clientela. Está dotada de maquinaria refrigeradora del tipo más moderno y tiene bodegas de concreto armado para el enfriamiento y depósito de las cervezas.

Como anexo a esta fábrica hay una de aguas gaseosas, cuyos productos se expenden en el pueblo y alrededores de Ancud.

En el año 1912 solicitó y obtuvo el Sr. José Mücke del S. Gobierno una concesión para la instalación de alumbrado eléctrico en la ciudad, la que dió origen a la fundación de la Empresa de Luz Eléctrica que actualmente provee de luz y fuerza motriz al pueblo.



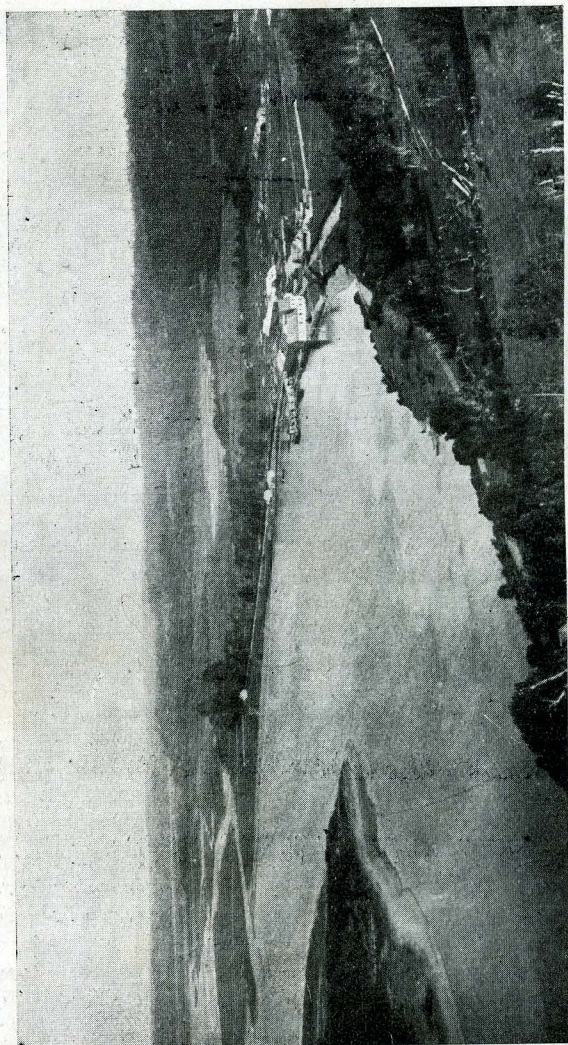
Vista de los establecimientos de la Empresa de Luz Eléctrica y Fábrica de Cervezas «Chiloé» de propiedad de don Federico Mücke.

La distribución de la energía eléctrica se hacía al principio por medio de corriente continua, la que en el año de 1926 fué transformada por el actual propietario señor Federico Mücke, a corriente alterna trifásica, para cuyo fin fué necesario efectuar una transformación completa de la instalación primitiva. El Generador de corriente eléctrica, que es de 80 KW. es movido por un motor Wolf a vapor recalentado de 135 H. P. Ultimamente se ha construido una chimenea nueva de concreto armado de 24 m. de alto y de un metro de diámetro interior en su base, que sirve para el actual servicio y futuras ampliaciones.

El actual propietario don Federico Mücke, se hizo cargo de la administración de los negocios en el año 1908 y continuó al frente de ellos hasta el 1.º de Enero de 1928, fecha en que compró las fábricas a la Sucesión José Mücke a cuyo nombre giraba la firma desde el fallecimiento de su fundador, acaecido el 3 de Noviembre de 1919.

Cumpliendo con un Deber.

Se ha solicitado mi modesto concurso para la celebración del 75.º aniversario de la fundación del Cuerpo de Bomberos de Ancud, la cual se verifica-



— Riberas del Pudeto, —

rá el 12 de Febrero próximo, y naturalmente, me apresuro a prestarlo, pues rehuirlo sería más que ingratitud, casi un crimen. Pero si la voluntad sobra, las fuerzas faltan, según la ley fatal a que obedecen los seres organizados o sea la decadencia, que sucede al crecimiento y desarrollo de la vida. Estoy, por desgracia, en aquella edad en que las facultades empiezan a resentirse de ese desgaste de los órganos, y no puedo yo contravenir al orden de la naturaleza, más fuerte y poderoso que mis deseos. Entro, no obstante, en materia.

Pocos pueblos de la República han sido más azotados por los incendios que Ancud; pocos como él han visto perecer entre las llamas sus mejores construcciones, no ya por sus riquezas materiales—Ancud no las tiene—sino por la eficacia de sus servicios y su importancia religiosa, civil, educacional, etc., templos, conventos, colegios, aduanas, casas comerciales, etc.

Las fechas ominosas de 1858, 1876, 1879, 1899--para no hablar sino de las principales—han quedado grabadas con letras de fuego en la memoria del pueblo, y han servido y vienen sirviendo de jalones o puntos de partida para la cronología de la provincia o fijación de edades entre las clases populares.

El más pavoroso de estos siniestros fué el de 1879, en que, según nuestros recuerdos, se quemaron 104 casas, entre ellas la monumental catedral que estaba aún sin terminarse, el seminario, liceo y casi todo el barrio comercial de la ciudad. Tan completa fué la destrucción de la parte norte de la ciudad, que los mismos allí nacidos, colocados en el centro de las ruinas perdíamos la orientación de aquellos lugares, sin darnos apenas cuenta del sitio que pisábamos. La inmensa hoguera, alimentada por la madera de un centenar de edificios que ardían a un tiempo, subiendo a los cielos implacable, destructora y devorando los últimos restos de pequeñas fortunas, que habían sido amasadas con un largo y paciente trabajo de años; el toque siniestro del tambor puesto a la sordina y el no menos fúnebre de la corneta, cuando ya eran inútiles las campanas, poniendo pavor en las almas y en los labios una plegaria por los que quedaban sin techos, al amparo sólo de Dios, son de esas escenas que no borran el tiempo ni el olvido. Y esos incendios, junto con el abandono en que se ha tenido a Ancud, han ido minando su vida de pueblo, de capital de provincia hasta reducirla al triste estado en que hoy languidece. Pero Ancud, a pesar de todo, resurgirá porque lleva en su seno hombres de alma fuerte y dura, hechos a batallar por la tierra en que nacieron, en que forjaron su mente en el yunque del estudio para ir a dar lustre a su pueblo en los grandes centros intelectuales del país, y a dirigir, humildes hijos de la tierra austral, los servicios públicos de la Nación en sus más altas reparticiones; resurgirá por que guarda en su suelo no efímeras riquezas sino fuentes perennes de vitalidad: sus minas, sus playas, sus bosques, el simbólico alerce, el incorruptible ciprés, la papa, el toisón de oro de sus encantadas islas; resurgirá, porque, cuando empiece a agotarse las industrias extractivas del norte del país, Chile volverá sus ojos a esta tierra olvidada, llamada a ser reserva del país, la repartidora de la riqueza y bienestar entre los demás pueblos de la República.

Pero cerremos esta digresión para ocuparnos en nuestro Cuerpo de Bomberos.

La aterradora frecuencia de los incendios en Ancud, debida al material ligero de sus construcciones, hizo pensar en la fundación de un Cuerpo de Bomberos, y el 12 de Febrero de 1856, aniversario glorioso de nuestra historia, se echaron las bases de la Institución.

No nos toca a nosotros, por carecer de datos, hacer la crónica de nuestro Cuerpo de Bomberos, que realizando la alta misión de velar sin descanso por la vida y propiedad ajena y de aparecer siempre en su puesto al toque fatídico de la campana; pero sí honrar y admirar a esos bravos que, en aras de la caridad

fraterna, vuelven a ofrendar sus vidas, si es necesario, para la salvación común. No siempre vencen estos denodados defensores de la propiedad ajena. Cuántas veces ven, con el llanto de la desesperación caer uno tras otro los edificios que en vano disputaron a las llamas, o bien se sientan sobre cualquier piedra a contemplar, mudos de estupor, los estragos que ellas van haciendo en su marcha incontenible y destructora. ¡Mártires del deber y de la disciplina! no por eso es menos noble vuestra misión ni merecéis menos la gratitud y la veneración de vuestros conciudadanos. Descubrámonos reverentes ante el glorioso uniforme que cargan esos soldados del deber, y no olvidemos, cuando los veamos desfilar, que muchos de ellos acaso no tienen siquiera seguro el pan de mañana para sus hijos, y que es obra de patriotismo, de humanidad conseguir de quien corresponda una pensión cualquiera para los huérfanos y las viudas de los que caigan cualquier día en el puesto del deber y que lleven sobre su tumba este epitafio heroico y breve: ¡Muerto en el fuego! ¡Ese sería un estímulo y acicate en la hora del peligro!

Más aún; obra de justicia sería remunerar en forma de una pensión vitalicia, a los veteranos del cuerpo, a los que han cumplido cierto número de años en el servicio. Semejante ayuda los pondría a cubierto de la miseria en los últimos días de su vida, y no llevarían al sepulcro la amargura del que lo dió todo, lo sacrificó todo al bien de los demás, y no recibió de ellos sino olvido, desdén, ingratitud. Nuestro Cuerpo de Bomberos merece esa protección por su antigüedad y porque no le falta nada ni en cualidades morales ni en organización.

Al terminar, evoquemos la memoria de los padres de esta Institución, de sus fundadores, y hagamos votos porque su espíritu de sacrificio se perpetúe como una tradición sagrada en las filas de nuestros bomberos, y que sigan desde allá, velando por nuestra Institución y señalándole con ademán solemne el camino del honor, del deber y del sacrificio.

FRANCISCO JAVIER CAVADA.

Cuerpo de Bomberos de Valparaíso.

El señor Superintendente del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso ha tenido la gentileza de enviarnos algunas memorias anuales de esa Institución, memorias que hemos aprovechado para entresacar datos importantes que anotaremos en seguida.

El Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, el primero de la República en antigüedad, fué fundado sobre la base de tres compañías en 30 de Junio de 1851 y con fecha 15 de Septiembre de 1881, por Decreto Supremo No 2925 se le concedió la personería jurídica de que goza. Su lema, al que ha hecho cumplido honor en mil circunstancias difíciles, es «Abnegación y Constancia». Tuvo como primer Superintendente al señor José Tomás Barros, hombre recto y fiel cumplidor de sus obligaciones.

Durante su larga vida de sacrificios, ese cuerpo modelo no sólo se ha esforzado en atender problemas propiamente bomberiles, sino muchos otros que se relacionan con el orden y el progreso porteño en sus más altas manifestaciones. Bien lo dan a entender sus esfuerzos dignos de aplausos en los luctuosos sucesos del bombardeo que sufrió Valparaíso, en los incendios y saqueos que se siguieron a la sangrienta batalla de la Placilla y en el gran terremoto del año



1906. El Cuerpo de Bomberos de Valparaíso en esas ocasiones escribía páginas realmente notables, que perdurarán como ejemplos de civismo y sacrificios humanitarios.

En la actualidad cuenta con once compañías muy bien organizadas y su personal, entre activos, honorarios y auxiliares, llega a cerca de 800. Datos estadísticos demuestran que en 1927 obtuvo las siguientes subvenciones:

Subvención fiscal:	\$ 40.000
« municipal:	30.000
Compañía de Seguros:	151.000

El cuerpo de Bomberos de Ancud que es el segundo de Chile en antigüedad y que posee la primera bomba llegada al país, merced a la generosidad del señor don Agustín Edwards, cuenta al de Valparaíso entre sus mejores hermanos. Este sentir unánime, lo demuestran elocuentemente las actas de sesiones en que se acordaron agradecimientos que aún perduran. Siempre que un siniestro nos ocasionó pérdidas materiales irreparables, el Cuerpo de Bomberos de Valparaíso acudió desprendido en nuestra ayuda en forma efectiva.

En esta fecha en que conmemoramos los setenta y cinco años de existencia, nos es grato traer a la memoria beneficios que no se pueden ni deben olvidar.

Escuadrón de Carabineros de Ancud.

Se levanta en uno de los sitios más aireados, secos y pintorescos de la ciudad, en el mismo solar en que estuvo la gobernación española y residencia del general don José Antonio Quintanilla. Abarca el terreno, pabellones y patio y edificios una área de 7350 m. cuadrados. De frente mide el edificio cincuenta metros y doce de ancho, con los siguientes departamentos: Oficina del Comisario, Oficina del Furriel, Archivo del Empadronamiento, Oficina de Partes, Sala de Armas, Almacén de Inventarios, Almacén Vestuario y Equipo, Dormitorio de Tropa, Lavatorios de Tropa, Gabinete de Identificación, Cárcel, (sección hombres), Carcel, (sección mujeres), Peluquería, Comedor de Tropa, Enfermería, Sala de Curaciones, Servicio higiénico de enfermería, Taller de carpintería, Bodega, Cocina de tropa, Pasadizo, Galería.

Posee además un pabellón de caballerizas de 45 m. de largo por 8 m. de ancho compuesto de treinta pesebreras, un cuarto de monturas, dos almacenes con medicamentos de veterinaria, una pesebrera, una bodega para forraje y una dependencia para el taller del Mariscal.

El jefe del Escuadrón, capitán señor José Muñoz H., se ha mostrado incansable tratándose de su Cuerpo, introduciendo en él toda suerte de adelantos.



Un desfile del ex-Regimiento «Chiloé», en el Centenario de Bellavista.

El Cuerpo de Bomberos y Voluntarios.

Por Don Enrique Mac-Iver

(Jamás se ha pintado con más verdad y con más poesía la misión del bombero voluntario, que como lo hizo, hace ya, muchos años, al dársele el nombre de Arturo Prat a una de las bombas de Santiago, el superintendente del Cuerpo, don Enrique Mac-Iver, cuyas bellísimas palabras que son conservadas como emblema por los bomberos voluntarios, las insertamos hoy en nuestras columnas, por ser muy desconocidas para el público y como un homenaje a aquel ilustre político chileno).

Dijo el señor Mac-Iver:

«Instada una matrona romana para que exhibiese sus joyas, presentó a sus hijos, aquellos Gracos que sacrificaron la vida por la libertad y el bienestar de la patria.

Me parece que si se pidiese a Chile, que mostrase las joyas con que enaltece y hermosea su frente republicana, presentaría esta institución de bomberos voluntarios, donde se sacrifican el reposo, la salud y a veces la existencia, por la tranquilidad y el bienestar de los demás.

Y tendría razón, porque así como debajo del tosco uniforme del bombero encontraría ilustración y noblíssimos sentimientos, este conjunto material de hombres, cosas y reglas que sirven para defender propiedades y vidas entre los riesgos del fuego, encierra espíritus de excelsas cualidades.

En todas partes hay incendios y hay Cuerpos de Bomberos; pero no hay en todas partes instituciones como éstas, que combaten el fuego a impulsos de una idea y de un sentimiento que dignifican y engrandecen.

Aquellos Cuerpos son creaciones de la ley administrativa, organizaciones de policía, fuerzas físicas contra incendios.

Esta institución es hija de la libre iniciativa social, es una organización intelectual y moral y una fuerza consciente contra los males de la comunidad.

En otras partes el bombero es un empleado, desempeña un oficio, cumple un contrato.

Entre nosotros el bombero es un ciudadano, se impone una misión, cumple su deber.

Allí aunque a veces se muera heroicamente en su puesto, se sirve por obligación o por paga.

Aquello es el hecho de un Gobierno. Este es el espíritu de un pueblo.

La existencia de instituciones como éstas, suponen una sociedad de ideas adelantadas, de sentimientos elevados. Son, si se me permite la expresión, el barómetro que marca la altura intelectual y moral de una sociedad. Soportar rudas fatigas, afrontar peligros, exponer la salud, y rendir a veces la vida, sin recompensa, por cumplir un deber de humanidad, no es acto de seres ínfimos y apocados sino de almas fuertes y esclarecidas.

En el sacrificio por la familia hay más instinto que idea; en el sacrificio por la patria hay idea y hay instinto; en el sacrificio por la humanidad no hay más que idea y sentimiento. El león sufre y muere por su cría, el salvaje sufre y muere por su suelo, sólo el hombre civilizado sufre y muere por la humanidad.

Al soldado que combate por la patria le sonríe la gloria.

Al misionero que se expone por la religión, lo espera el cielo.

Al sabio que se aniquila por la ciencia, lo aguarda la inmortalidad.

El político que lucha por la justicia y la libertad, puede alcanzar la popularidad y el poder.

Los que visten estas burdas cotonas no tienen gloria, cielo, inmortalidad, popularidad ni poder por recompensa. Si pretenden alguna, búsqüenla en el fondo del alma: allí donde siente la conciencia que dá plácida alegría y satisfacción al bueno y desasosiego y tortura al egoísta y al malvado.

No sé por qué cuando recuerdo el origen y la historia de estos Cuerpos de Bomberos, cuando miro sus hechos y estudio su espíritu, desaparecen a mi vista reglamentos y táctica, cuarteles y máquinas, y todo este bélico aparato destinado a apagar incendios, y contemplo una escuela de alta enseñanza y moralidad social.

Aquí se juntan y confunden para el trabajo y el sacrificio, sin más ali- ciente que el de cumplir un deber, hombres de todas las razas, de todas las lenguas y de todas las patrias; demostrando con esto que por sobre las fron- teras políticas, extiende esta institución de bomberos la cadena de oro de la fraternidad universal.

De nuestras filas no excluye el católico al protestante ni el cristiano al judío, ni el creyente al libre pensador, y codo con codo, trabajan, y mueren cuando el deber así lo exige, apartados de todas las doctrinas, discípulos de todas las escuelas, adeptos de todos los partidos, que al lado de los sentimien- tos fraternales, la vida tiene aquí la tolerancia, la más necesaria si no la más elevada de las virtudes sociales.

Y debe ser el fuego devastador del incendio, luz ante la cual huyen mu- chas preocupaciones y se modifican muchos hábitos, porque en esta sociedad chilena formada en sus orígenes por soldados conquistadores e indios conquis- tados, donde hubo jerarquías y casi hubo sectas; en esta sociedad cerrada e intransigente, de oro y bardos pergaminos, ha nacido, vive vigorosa y crecerá potente, esta institución basada en la igualdad de todos sus miembros, donde se comprenden y amalgaman en una todas las clases sociales sin más diferen- cias que las marcadas por la virtud y los servicios.

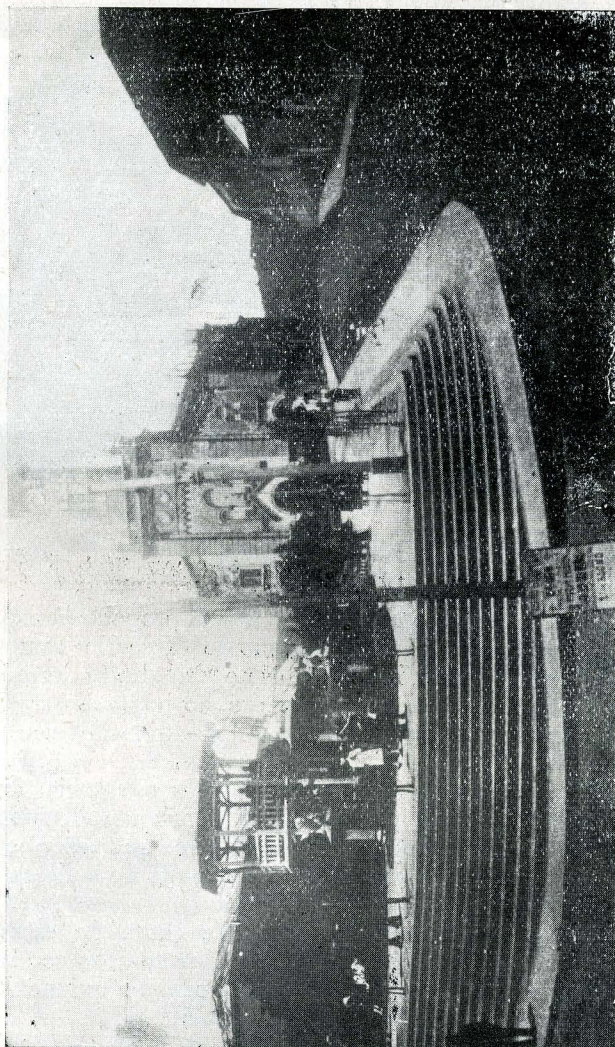
Sí; un Cuerpo de Bomberos es una escuela. Forma una verdadera Repú- blica federal con sabia organización general y seccional, con jefes, asambleas deliberantes, tribunales y comicios, con pasiones e intereses, luchas y agita- ciones.

En este pequeño mundo donde todos son iguales ante el derecho y se respeta el derecho de todos, como el niño que aprende la geografía de la tierra en un diminuto globo; aprende el bombero a obedecer y a mandar, a deliberar y a juzgar; disciplina su espíritu en el ejercicio de su iniciativa, de su deber, de su derecho; aprende en una palabra, a gobernar, a ser ciudadano de un pueblo libre.

Lo que digo explica la popularidad y el prestigio de que gozan entre nosotros los Cuerpos de Bomberos y justifica el orgullo con que el país los contempla y la gran distinción con que los trata.

La existencia de ellos no tiene por base y por fin superior un servicio de policía; se apoyan en una idea y sirve a un fin social y moral. Son esta clase de instituciones la manifestación de hermosas virtudes y cualidades.

Me permito alzar la copa por la consolidación de esas cualidades y virtu- des, por el espíritu de iniciativa popular, por la convicción de los deberes de humanidad, por la constancia y abnegación.»



Ancud. — Catedral y Plaza de Armas.

Plaza de Armas de Ancud.

Este paseo público, tanto o más frecuentado que el muelle, en la época de verano, por la pureza del aire que allí se respira, ha sufrido en el transcurso de los años importantes transformaciones, hasta llegar a ser, como lo es realmente en el día de hoy, una de las más bellas plazas de Temuco al Sur.

Primero ostentó la forma de un cuadrado sobre una prominencia del suelo, antes de procederse a la expropiación y compra de algunos sitios y edificios que por el lado del norte la estrechaban quitándole la vista. Hecho esto, se comisionó a un técnico entendido en la materia a fin de que levante el plano definitivo. Aunque costosa la obra por el desmonte que fué necesario efectuar, el pueblo contestó al llamado de la autoridad local, contribuyendo gustoso con una respetable suma de dinero para subvenir a los gastos.

Por su situación pintoresca, ideal en todo sentido y su trazado airoso sobre la parte superior de una pendiente que de allí desciende suave al norte y al sur, la Plaza de Ancud tal vez no tiene igual en todo Chile. Una rápida mirada a la fotografía comprobará nuestro aserto.

¿Pueblo Muerto?

Si no está muerto Ancud, como se han dado en propalar la especie, no por espíritu de caridad ciertamente, ni con el ánimo de ofrecerle ayuda sacándolo del atascadero, se halla en cambio, no podemos negarlo, harto decaído. La aguda crisis económica que azota hoy por hoy al mundo, no podía mostrarse sin hacer sentir su influjo en un pueblo como éste, tan golpeado desde hace años por una serie de medidas inconsultas.

En determinadas zonas de Chile existen, por desgracia, antagonismos inconcebibles, luchas latentes que perseveran y ocasionan disgustos de todo género, como aquellas de Rinconeda y Cumbrales que nos describe tan a lo vivo el gran santanderino, maestro y artífice consumado de la literatura regional española.

Mucho ha tenido que sufrir Ancud y sufre a causa de estas invectivas, hijas más bien de la inconsciencia o del egoísmo que se goza con las desgracias ajenas o se duele por el triunfo o prosperidad de otros, a quienes talvez la audacia, el talento, un negocio poco limpio encumbran.

Con Ancud, ha pasado una cosa semejante. Todo el mundo habla de su decadencia como una desgracia que no tiene remedio y sin darse el trabajo de indagar las razones que lo ocasionan.

Nuestra raza es así: ligera de cascos. No observa los fenómenos. Le basta ver las consecuencias. Rara vez se detiene a estudiar las causas.

¿Y quién lo creyera! Un elemento moderno de adelanto, el ferrocarril, fué el que puso término a su progreso y bienestar de otro tiempo. Antes que el riel de acero penetrara a la frontera, el comercio aquí se hallaba en un pie envidiable. Una vez que la locomotora cruzó los campos y los bosques de esas inmensas zonas madereras y trigueras, llegando hasta P. Montt, Chiloé empezó a decaer paulatinamente.

Luego vinieron los vapores a los canales en reemplazo de las legendarias goletas y balandras, abriéndose tras ellos al cabotaje una serie de puertecitos. Las autoridades, el gobierno, los legisladores estaban en la obligación de prevenir con las leyes y medidas administrativas oportunas los contrastes que necesariamente habrían de producirse con estos hechos. De todo se acordaron, menos de lo que tenía una importancia real para el desenvolvimiento de la nación y de esta provincia.



Uno de los Edificios sólidos de la Plazuela de «El Comercio»

— A N C U D —

Sobrevinieron los cuatro horribles incendios de los años 1844 1859, 1879 y 1899. En uno de ellos solamente, en el de 1879, quemáronse más de quinientas casas, incluso todo el comercio con almacenes cerrados y aquella parte del Ancud primitivo fundado por Beranguer, en que este Gobernador estableció su residencia después del traslado de Chacao y en donde habitó más tarde el general Quintanilla, barrio el más pintoresco y aireado de este puerto, conocido hasta nuestros días, indiferentemente, con los nombres de «Cuartel Quemado» y «La Parroquia».

En el de 1859 se destruyó la gran catedral en construcción y diez manzanas centrales. En el año 1899 redujéronse a cenizas cientos y tantos edificios. Datos exactos sobre el primero no tenemos. Sólo se sabe que fué un incendio que acarreó pérdidas materiales considerables.

Reconstruyóse Ancud, sobre cenizas, y continuó luchando como en sus mejores tiempos. Pero nada en serio se hacía por detener la crisis que se avecinaba, si no es el conato de colonización en Huillínco, que a pesar de los descuidos e imprevisiones increíbles de que dieron muestras las autoridades para hacerla surgir, hoy día se halla en un pie de progreso efectivo, merced al empuje y perseverancia de los individuos que la constituyen.

Dióse el grito de economías y Ancud pagó el pato. Aquellos gobiernos centralistas y derrochadores de millones en cosas inútiles ordenaron la clausura de la Escuela Agrícola, de la Escuela de Pilotines, de la Escuela de Ostricultura. Más tarde perdió su Escuela Profesional, el Liceo de Niñas, el Regimiento, el Banco, la Aduana, la Gobernación Marítima, su categoría de capital de provincia y con ella una serie de servicios importantísimos que pasaron a Puerto Mott,

y que han traído como consecuencia inmediata el descuido en el ramo de los caminos, el atraso en el pago de los empleados, dificultades en la inspección higiénica, falta de vigilancia para el buen cumplimiento en el transporte de correspondencia, etc.

Súmense ahora los centenares de miles de pesos que dejó de percibir el comercio y la agricultura de este departamento y se verá que no hay pueblo, ciudad o región de Chile que haya sufrido golpes más rudos e incesantes que Ancud en un tiempo relativamente corto.

El cierre repentino, casi sin aviso previo, del Banco de Chile, puesto que no se produjo en la forma esperada, pudo haber ocasionado en cualquiera otra parte desastres y quiebras irreparables. Aquí, por suerte, los males no provocaron tan hondos desconciertos. El comercio, la pequeña industria y la agricultura quedaban comprometidos en un millón doscientos mil pesos, más o menos. Era de suponer que el Banco procediese con cierta benignidad o benevolencia, ya que a Ancud no trajo capitales. ¡Qué esperanza! Procedió con exigencias perentorias y desconocidas en otras partes. Los clientes fueron obligados al pago inmediato. No había espera y como se trataba de hombres que mantenían negocios efectivos y no ficticios, como suele ocurrir, comenzaron a cancelar sus créditos reduciéndose en corto plazo lo adeudado a unos doscientos mil pesos. Pero el Banco no estaba conforme aún con esto. Contra toda costumbre siguió con sus apremios, cobro de intereses penales y judiciales sin consideraciones de ninguna especie; y hoy día creemos que no se debe arriba de veinte mil pesos.

¿Quién, después de lo anterior, puede suponer que un pueblo que así cumple sus compromisos y desembolsa en poco tiempo algo más de un millón de pesos con las propias entradas, sin crédito bancario de ninguna especie, se halla en ruinas o está muerto? Así se hace la historia en Chile y tales son los juicios, que la más de las veces no tienen otro asidero que la inquina.

Ancud no ha muerto, ni siquiera sufre los vaivenes que ocasionan súbitas enfermedades. Si bien su comercio y su población han decrecido en forma sensible, sus campos, en cambio, ofrecen perspectivas halagüeñas. Y si nó, véalos, que ahí están a la vista, como una bella promesa, de todos los que quieran desengañarse.

Para que el progreso de esta ciudad se acentúe y arraigue definitivamente, pedimos que se solucione pronto el problema de las colonias y caminos, aparte de alguna suma que se invertiría en el arreglo del puerto. Con esto llegará a ser pronto el Departamento de Ancud una de las regiones más ricas del sur de Chile.

PEDRO J. BARRIENTOS DÍAZ.

Ancud, 31 de Diciembre de 1930.

INSULARES...

(*Por Agustín Alvarez Villablanca*)

I

Un pueblecito blanco a las orillas
del mar azul. Sobre la extensa playa
acá y allá, tendidas las sencillas
barcas peninsulares. Se desmayan
sobre la fina alfombra de la arena
en una profusión de blanca espuma
blandamente las olas. En la plena
quietud del mar, mecidas como plumas
de aves marinas, lucen otras barcas
su gracioso perfil. Sol, alegría
en la playa y en el mar que suave enarca
su lomo azul. La extraña algarabía
de las aves del mar es un concierto
que llena el aire quieto y llena el alma
de una intensa emoción, mientras el puerto,
blanco y gentil, reposa en dulce calma...

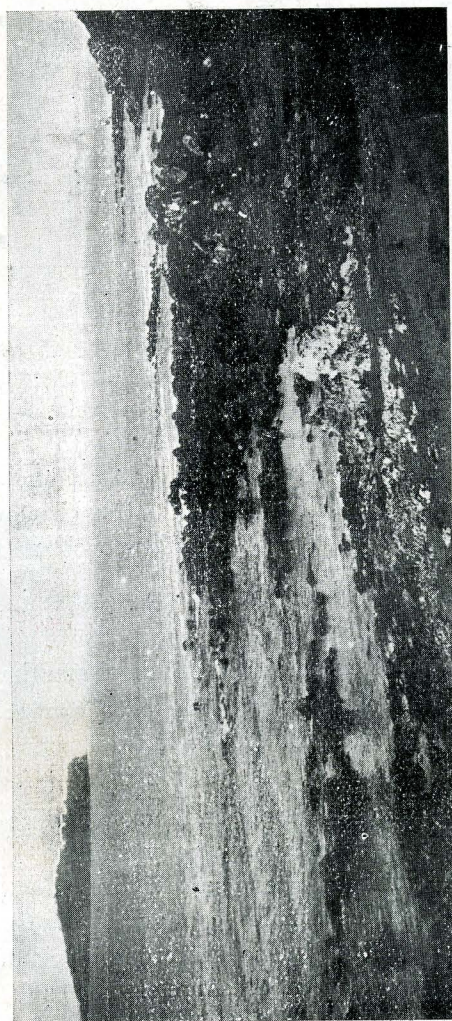
II

Yo nací en la tierra donde el mar bravío
desgrana en las playas su eterno cantar:
donde es más brillante la luz del estío,
donde es menos triste la luz invernal.

Yo nací en la tierra donde un suave encanto
flota en el ambiente sereno y sutil;
donde un hada buena su divino manto
tendió en los canales con gracia gentil.
Donde un hada buena sembró mil primores
y engarzó esmeraldas sobre el mar azul:
las islas, graciosos manojos de flores,
plenas de caricias, brillantes de luz.

Yo quiero a mi tierra tan hermosa y noble
cuyas plantas besa rumoroso el mar;
yo quiero a mi raza fuerte como el roble,
valiente y honrada, buena como el pan.

La fuerza inconsciente del rudo destino
me arrojó muy lejos del nativo hogar
y bajo otros cielos, desde otros caminos
hacia mi terruño lancé mi cantar...



Paisaje de Ancud. — «El Barco» e «Isla de Cochinos».

III

En el alma siempre grabada la nota
llevé de las hondas cuajadas de luz:
las barcas graciosas, las blancas gaviotas
sobre los canales de límpido azul.

¡Oh, las verdes islas de mi tierra amada!
¡Oh, las blancas playas, y el cielo y el mar;
la iglesia que eleva su cruz en la rada
cual seguro faro de amor y piedad!

¡Oh, los gratos días de la infancia ida
que el canto solemne del mar arrulló;
las horas gozadas, las horas vividas
bajo la caricia del aire y del sol!

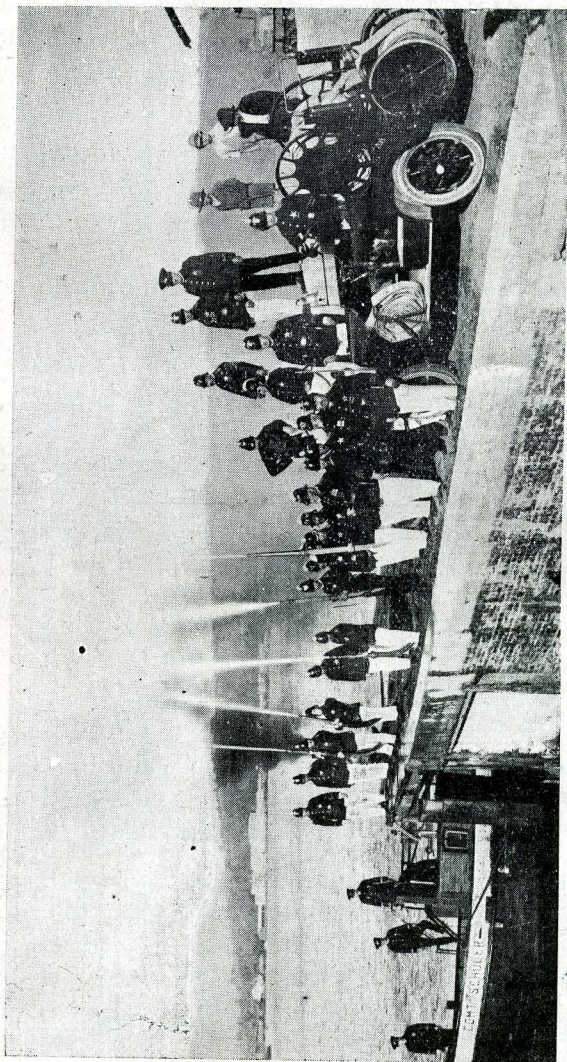
Yo nací en la tierra donde un hada buena
engarzó a las islas sobre el mar azul;
en donde es la vida más dulce y serena
y en donde las ondas se cuajan de luz.

Cuerpo de Bomberos de Valdivia.

— La Primera Compañía de Bomberos de Valdivia «Germania», bombas fluviales Valdivia y Chile, fué fundada el 1.º de Marzo de 1875, dando origen a la formación del bizarro Cuerpo de Bomberos de Valdivia, que cuenta a la fecha con ocho compañías, seis de agua, una de hachas y escaleras y una de Salvadores y Guardia de Piedad. De las seis compañías de agua hay también dos que tienen bombas fluviales (primera y sexta). Posee la primera, la bomba fluvial más potente de Sud América.

— Siguiendo la línea del progreso con el ejemplo dado por los entusiastas fundadores de la primera, el 1.º de Febrero de 1876, se fundó la Segunda y al par que marcha la ciudad, crecía la Sociedad llamada Cuerpo de Bomberos; organizándose la tercera el 18 de Setiembre del mismo año 76; la cuarta y quinta el 1.º y 2 de Julio del año 1877, la sexta y séptima el 21 de Mayo y 27 de Abril del año 1900, y la más joven de las hijas de esta institución, la octava, se fundó el 2 de Diciembre del año 1922.

— Por desgracia esta compañía, efectuando una prueba de un deslizador colocado en el tercer piso del Hotel Palace, perdió trágicamente a uno de sus más entusiastas fundadores, Dn. Enrique Córdova Aqueveque, dando este accidente el primer mártir a la noble institución. La Compañía para honrar la memoria del voluntario caído, en cumplimiento del deber, hizo colocar en el mismo sitio de la desgracia una placa de bronce en su recuerdo, llamó al potente carro Broadway que posee, con su nombre.



La Sexta Compañía de Valdivia en pleno Ejercicio.

Por la forma geográfica de la ciudad, que sigue el curso del hermoso río que lleva su nombre, se hizo necesario que el cuerpo distribuyera sus Compañías en una forma que prestara servicios muy eficientes a la ciudad y, es por esta causa, que hay seis cuarteles distribuidos en diferentes sectores y que corresponden a la tercera, cuarta, sexta, séptima y octava. Los edificios en que están ubicados han sido adquiridos en parte por el propio esfuerzo de sus voluntarios y el resto por el gentil óbulo de la ciudad. La forma en que cada compañía mantiene su cuartel marcha a la par con el entusiasmo de sus voluntarios y cada una de ellas se esfuerza por tenerlo montado en la mejor forma para que sus componentes puedan pasar ratos de franco compañerismo.

Este Cuerpo posee en la actualidad tres bombas fluviales, dos auto-bombas Magirus, cinco auto-gallos y tres auto-escalas, todos equipados con moderno material encargado a las fábricas de Alemania y Estados Unidos.

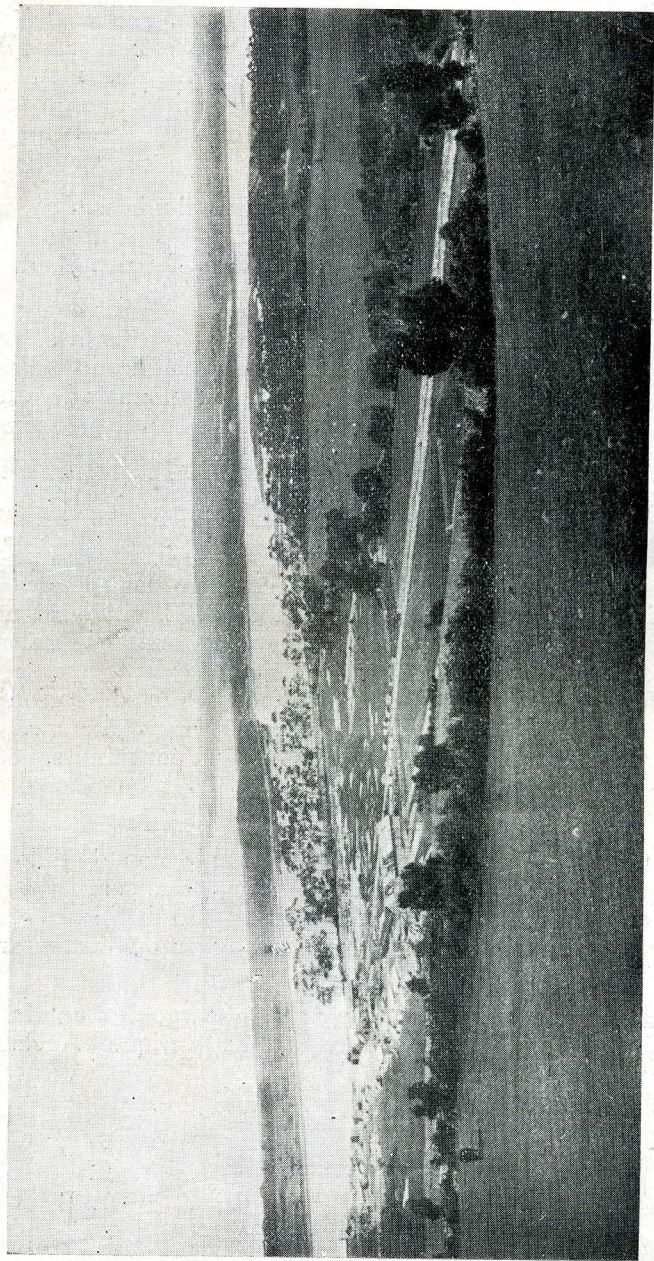
Además de la excelente red de cañería de agua potable con sus grifos distribuidos extratégicamente, existe también una red de cañería seca que alimentan las bombas fluviales cuando el voraz elemento ha hecho presa de las llamas a un edificio distante de la ribera del río. La Comandancia del Cuerpo velando por la tranquilidad de sus habitantes y en atención al enorme tráfico de vehículos, dispuso durante el año 1928 el primer y segundo socorro, teniendo sí, cada voluntario la obligación de asistir a sus respectivos cuarteles y esperar hasta 30 minutos la orden de retirada que imparta el Comando.

Por sus trabajos eficientes y por su moderno material de ataque con que cuenta, modernizado en una forma que lo coloca entre los mejores del país ha recibido felicitaciones tan valiosas como la de S. E. el Presidente de la República, Dn. Carlos Ibáñez del Campo, en una visita que hiciera el año 1927 a dicha ciudad y en cuyo honor se efectuó un ejercicio de competencia entre las bombas fluviales de la 1.ª y 6.ª compañías, causando admiración los trabajos de la bomba fluvial «Valdivia», que con su potente cañón giratorio gobernado por dos voluntarios arroja 9000 litros de agua por minuto a 95 metros de altura.

El aprecio que experimenta la ciudad por los bomberos, es sin duda alguna la razón principal de su adelanto, pues es admiración de todo visitante el cariño con que se venera a estos héroes de la paz, que cuando el ronco sonido de la sirena o el lúgubre tañido de las campanas lo llaman, se olvidan de sí mismos y corren presurosos a cumplir con el deber que voluntariamente se han impuesto.

En la actualidad dirige la Institución desde el cargo de Superintendente el Sr. Enrique Hevia y como Comandante los Srs. Enrique Werckmeister y Federico Bräuning.

L. B.



— Sociedad Agrícola Chiloé. —

Soc. Agrícola de Chiloé Ltda.

SANTIAGO — Casilla 2607 — Direc. Telefónica: «WARWICK»

VALPARAISO: Casilla 33 V.

ANCUD: Casilla 2 D.

Direc. Teleg. "PUDETO"

LINAO: Correo Chacao.

Crianza de Animales vacunos: Holstein - Friesen
Claveles Alemanes

Gran fabricación de Quesos especiales marca:
«PUDETO» y «SAN ANTONIO»

Compra - Venta de Frutos del País.

ESPECIALIDAD: Venta de semilla escogida de Papas legítimas de Chiloé

Agencia de Vapores de las líneas: Soc. Anónima Com. Braun &
Blanchard, Menéndez, Behety, Tyrer & Landgren Ltda.,
Torres & Ward, Cia. Chilena de Navegación Interoceánica.

Remolques & Fletes, Con Remolcadores y Lanchas propias.
Remolcador de Alta Mar: «PUDETO»
Remolcadores: «DOCA» y «PINCOY».

Aserraderos y Barracas.

MADERAS: Existencia y venta de toda clase de Maderas de
Chiloé: Laurel, Ulmo, Teño, Coigüe, Lumas, Lumillas, Maño,
Ciruelillo, Avellano, Alerce. Ciprés — — — — —

MADERAS SECAS ELABORADAS: Forros, Machihombre, Tablas
y Tablones.

Carpintería: Puertas, Ventanas, Cornizas y Molduras.

Construcciones: Construimos Casas y Galpones.

Campo de Deportes (Stadium) Ancud.

La Liga de Ancud, o más bien dicho el pueblo, es el dueño de este campo. Establecióse el año 1926, con ocasión de celebrarse entonces el centenario de la célebre batalla de Bellavista y Pudeto. Abarca unas cuatro hectáreas de terreno con tribunas para trescientas personas y un gran número de localidades más, a precios más bajos para niños y otras personas.

Los ejercicios del deporte se han popularizado en Ancud en forma progresiva. Actualmente existen seis clubes, que son: el General Freire, Carabineros, Juvenil, Seminario, Liceo, Estrella del Sur y Yungay.

El presidente de la institución es don Daniel Gilchrist, hombre joven y entusiasta para toda obra de progreso, activo y diligente.

Cuerpo de Bomberos de Castro.



**Superintendente del Cuerpo de Bomberos de Castro,
Sr. Teodoro 2.º Kamann G.**

El Cuerpo de Bombros de Castro fué fundado el 8 de Marzo de 1896. Su primer Directorio fué compuesto por los siguientes señores:

Don Belisario Bahamonde A.

- » Juan Christie
- » Manuel Miranda V.
- » Domingo Canobra
- » Manuel Vargas

Superintendente
1.er Comandante
2.o Comandante
Tesorero General
Secretario General



Don David Barrientos, Primer Director de la Segunda
Cía. del Cuerpo de Bomberos de Castro.

Durante dos años contó sólo con una compañía de Hachas y Escaleras.
El primer directorio de esta Compañía lo formaron los señores:

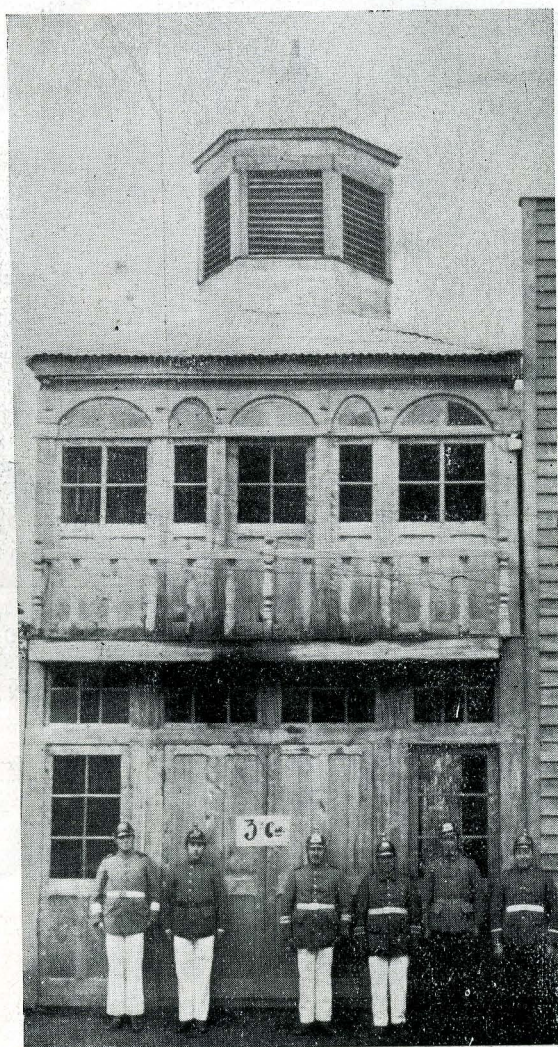
Don J. Jorge Oberreuter

- » Basilio Maldonado
- » Juan Barrientos
- » José María Escudero
- » J. Antonio Bórquez P.

Director
Capitán
Teniente 1.o
Ayudante
Secretario-Tesorero



Oficialidad de la
Primera Cía.
- Castro 1930 -



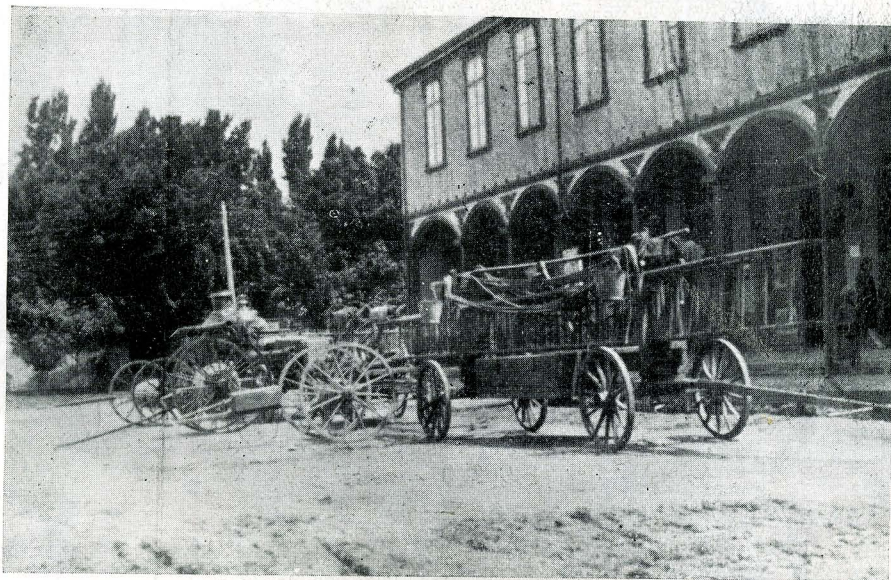
Cuartel de la Tercera Compañía. — Castro.

El 29 de Abril de 1900 se fundó la Segunda Compañía de Bombas.

El 1.º de Mayo de 1926 se fundó la Tercera Compañía también de Bombas, y cuya oficialidad quedó compuesta así:

Don Miguel Aguilar S.
» Fidel Cárcamo C.
» Ricardo Peral B.
» Carlos Barrientos G.
» Gáspar Galindo
» Demetrio Cárdenas

Director
Capitán
Teniente 1.º
Teniente 2.º
Secretario
Tesorero.



Material del Cuerpo de Bomberos de Castro. — 1930. —



Don Belisario Bahamonde A.,
Primer Superintendente del
Cuerpo de Bomberos de Castro.

En 1904, siendo Superintendente don Manuel Miranda Velásquez, y bajo la dirección del Director de la 2.a Cía. don Adolfo Montiel, se construyó el edificio para Cuartel General del Cuerpo.



Oficialidad de la Tercera Cía. del Cuerpo de Bomberos de Castro.
— 1 9 3 0 . —



Don Adolfo Montiel B., Director de la Segunda Cía, bajo cuya dirección se construyó el edificio del Cuartel Gral. del Cuerpo de Bomberos de Castro. 1904

En 1928, con motivo del traslado del Liceo de Niñas de Ancyud a Castro, el Cuerpo de Bomberos cedió al Fisco por término de un año y medio su edificio para el funcionamiento de este importante plantel educacional.

Cumplido dicho período, el Fisco arrendó el local.

A causa de esta circunstancia, las tres compañías que componen el Cuerpo de Bomberos han tenido que construir sus cuarteles propios, los que han quedado situados en diversos puntos de la ciudad.

Los Superintendentes que ha tenido el Cuerpo de Bomberos de Castro han sido los siguientes: Srs. Belisario Bahamonde, Antonio Gómez P. Manuel Miranda V., Juan Christie, Bernardino Bórquez, Juan Barrientos y Teodoro 2.º Kamann. Este último es Superintendente actualmente.



Comandante y Secretario General del Cuerpo de Bomberos de Castro,
Srs. Pedro Maldonado y Luis Uribe Díaz.

“OHLSEN & LOUSTAU”

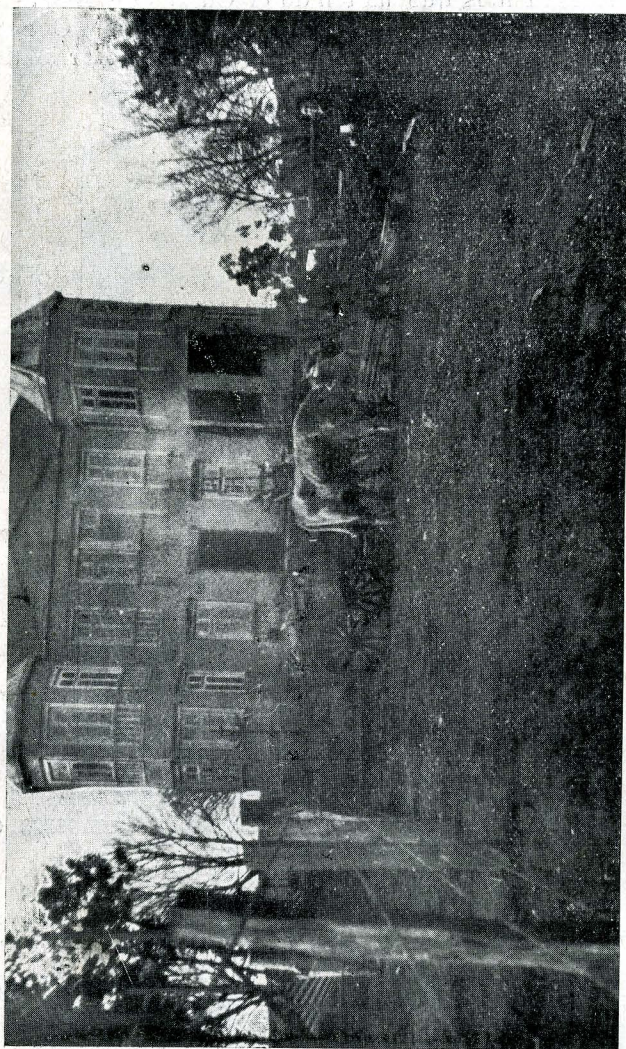
Casilla N.º 15 — Ancyud

Casimires nacionales e importados - Géneros - Abarrotes

Calzado - Lenzos

El mejor surtido en plaza

PRECIOS FUERA DE COMPETENCIA



Edificio de la Estación Genética de Ancud, que será ocupado por la Escuela Normal,
recientemente creada.

Estación de Ensayos Agrícolas (Génética) de Ancud.

Una disposición administrativa muy sabia y oportuna creó este establecimiento de ensayos agrícolas, que ha comenzado a dar frutos halagadores.

Funciona en los terrenos que en otro tiempo ocupó la Escuela Agrícola y más tarde el Regimiento Chiloé. Cultiva un valioso predio que mide alrededor de trescientas hectáreas de suelos fértiles, dentro de los mismos límites en que tuvo lugar la famosa batalla de Bellavista, el 14 de Enero de 1826, que dió la independencia del archipiélago.

Se comunica con la ciudad por medio de una carretera construída por la que fué Escuela Agrícola y transformada más tarde por el citado Regimiento Chiloé para el acarreo de sus previsiones y bagajes. Dista de la población sólo seis cuabras y ofrece al espectador una vista panorámica soberbia.

La Provincia de Chiloé.

La antigua provincia de Chiloé encierra en primer término, la Isla Grande, no pocas de las que baña por el este el golfo de Ancud, el archipiélago de las Guaitecas y Chonos, aparte de las que se hallan diseminadas a lo largo de las costas patagónicas, formando grupos interminables, hasta llegar a la península de Taitao, entre los grados 46 y 47 de latitud sur.

La Isla Grande, que constituye la cabeza, el núcleo de mayor entidad, política y socialmente hablando, en la más poblada y, por tanto, la más importante de cuantas forman la expresión geográfica que se conoce con el nombre de Chiloé. Con sus 186 kilómetros de largo, medidos desde la punta Guapacho, al norte, hasta la punta Olleta, al sur y sus 70 kilómetros de ancho máximo, encierra una superficie de 10,000 kilómetros cuadrados y una población de cien mil habitantes, poco más o menos, repartida en casi todo el archipiélago.

Por lo común, el relieve de la isla muestra sólo alturas moderadas, llanos de corta extensión. Abunda en casi toda ella, señaladamente en algunos puntos cercanos a la costa, un sistema raro de colinas, de cerros redondeados, interrumpidos acá y allá por quebradas poco profundas, por lomajes estrechos que se empujan y se extienden sin orden ni concierto, a manera de escalones, por recuestos de fácil acceso, entre barrancas y precipicios, cuetos y trochas, formando como por milagro en las partes eminentes, laderías a nivel que asombran por su belleza agreste. Sin alterar su uniformidad, se desprenden de aquí planos con caídas rectas y angulosas que se unen, que se enlazan a nuevos cordones de cerros, a pequeños valles, al parecer colgados en lo alto como nidos de aves de rapiña, a hondonadas de suave descenso, por donde suelen deslizarse vertientes rumorosas de aguas puras y cristalinas: cintas de plata a las que se juntan luego otras mil en su camino, que luego formarán la cascada sonora, el torrente bramador, el río que se agita como fiera encadenada en la boca-toma, que mueve allá abajo la máquina de aserrar o la

X



Colonia de Huillinco. (Holandeses).

piedra del molino. La vista anhelante, impaciente por ver los cambios del paisaje, pasa de una a otra cima, de garganta en garganta, de picacho en picacho, como mariposa que no se detiene, sin cansarse de admirar aquella perspectiva sin igual.

Cortada a veces la superficie del terreno como por el agudo filo de un hacha gigantesca, retorcida, resquebrajada o sobrepuesta a otras capas que acaso quedaron sepultadas bajo una pendiente que se apoya en una meseta paronámica, no sabría explicarse el observador si las fallas, las depresiones, las mil plegaduras del suelo son el resultado de un furioso sacudimiento volcánico o provienen de otras causas que aún no se conocen.

Por el oeste las costas son acantiladas, agrestes, torvas, bravías. Azotadas por las tempestades del océano, los truenos ensordecedores de las olas al despedazarse en las peñas de la costa, acallan los ruidos de la tierra. Uno que otro surgidero aislado y peligroso ábrese a la distancia, semejándose más bien a la enorme boca de un monstruo fantástico, que no a un lugar de refugio para naves que luchan sin rumbo en las noches tormentosas.

Por el este, las cumbres desaparecen o bajan en suave declive para ir a rematar junto a los arenales de la playa. En señalados parajes se precipitan mar adentro, formando promontorios de poca elevación, pequeñas puntas que obstruyen el paso de los viajeros en las altas mareas. Rara vez se ven escarpas o riscos empinados en donde anidan las gaviotas u otras aves marinas. Abundan los estuarios tranquilos, los puertos, las caletas abrigadas que sirven de refugio al comercio de cabotaje u a otras industrias isleñas.

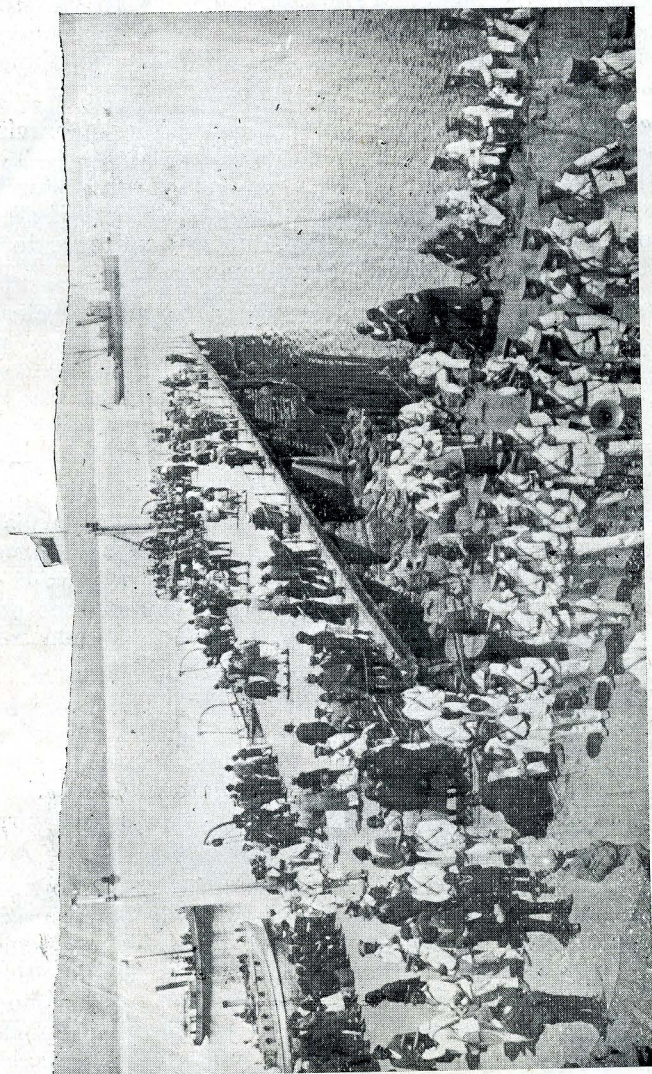
Extendiendo un poco más el horizonte de observación, la vista se pierde entre mil islitas y canales, entre golfos y bahías de una belleza sorprendente. Más al fondo del cuadro, orientada de sur a norte, ora cortada a pico, tajada, ora abiertos, rotos sus flancos, desgastados por el roce eterno de las aguas del mar, la inmensa muralla de Los Andes, asentada sobre la base ardiente de cien volcanes, se levanta arrogante y grandiosa.

Bordeando las costas del poniente, van a sumergirse en las profundidades del océano, las quebradas ramificaciones de una cordillera antiquísima, que existió en una época geológica de transición, en que la corteza terrestre sufría las contracciones violentas del enfriamiento interior, al par que las horribles sacudidas de grandes terremotos que la arrancaron de cuajo.

Aparte de los ríos Pudeto y Chepu, los más caudalosos, los otros no ofrecen características especiales. La mayor parte de ellos son vadeables en el verano y se prestan a maravilla para ser utilizados en toda forma. La naturaleza del suelo permite almacenar sus aguas fácilmente y preparar grandes desniveles o saltos artificiales con fuerza motriz que pondría en movimiento poderosas máquinas hidráulicas. La industria moderna ha de encontrar alguna vez en Chiloé un campo vasto en que poder desenvolverse. Existe la materia prima en abundancia y sobran los brazos para toda labor.

En general, casi en su mayor parte la Isla Grande es un compuesto de arenisca de la época terciaria. Encuéntranse en ellas grandes depósitos de tiza de excelente calidad, óxido de cilicio, fósiles cuaternarios, carbón de piedra, asfalto, petróleo, fierro, lavaderos de oro, platino y muchos otros metales valiosos.

Quien haya hecho el viaje de Ancud a Castro en ferrocarril, habrá podido observar el encanto que ofrece a la vista la vegetación prodigiosa que se descubre en todo el trayecto. El extranjero que por primera vez recorre



Un concurrido paseo. El Muelle. (Centenario de Bellavista).

nuestras comarcas admira embelesado aquel mar de verdura. Al lado de las criptógamas y otras plantas enanas, de los helechos y las quilas, del bejuco que extiende por el suelo la red enmarañada de sus tallos flexibles, de la madre selva y del copihue, que parecen destilar sangre de sus flores; de las mil variadas enredaderas que abren sus campanillas blancas, moradas o azules, se levantan erguidos, desafiando el huracán y el rayo, el muermo y el tenío, el laurel, el roble, el maño, el ciprés en apiñada formación, en filas interminables, compactas, como esos ejércitos de millones de hombres que pelearon hace poco en los campos de la desgraciada Europa por una mezquina preponderancia comercial. Pero aquellos al caer deshechos, segados por la metralla, llevaron la desolación a los hogares, dejando regueros de sangre como huellas de su existencia, odios eternos, que han de sobrevivir a las generaciones. Como soldados iumóviles, los millones de árboles que pueblan nuestros bosques, al caer heridos por el hacha, abandonan sus despojos al terreno para fertilizarlo, en tanto su madera sirve de materia prima a las industrias, al tráfico comercial, produciendo en retorno la savia del dinero, no menos potente y prodigiosa que esa otra que hace brotar flores de la campiña y cuajar el regalado fruto.

El suelo del archipiélago es feraz. Produce en abundancia ricas legumbres, excelentes pastos y gran variedad de plantas forrajeras de que se alimenta preferentemente el ganado vacuno y lanar en el invierno.

Las papas de Chiloé tienen fama por su sabor exquisito. Salen cada año de la provincia para los puertos del estrecho y del norte, alrededor de 500,000 sacos. En los últimos años esta industria ha progresado considerablemente. Pero la que ha de darle riquezas y bienestar sólidos, es la colonización mixta de sus setecientas mil hectáreas de ricos suelos absolutamente desocupados.

PEDRO J. BARRIENTOS DÍAZ.

Almacén «La Marina» de Francisco Ohlsen G.

Calle Serrano — Casilla 59 — Ancud

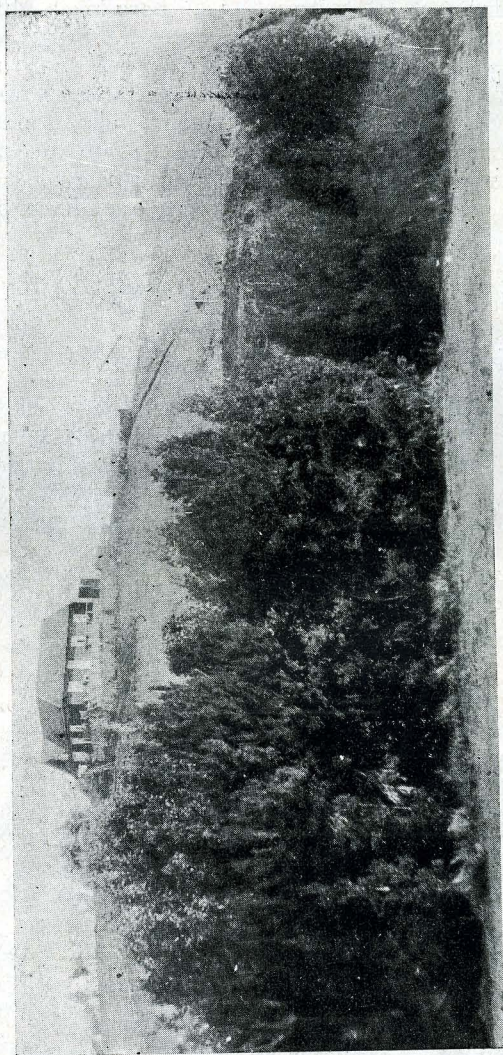
Provisiones para Familias - Abarrotes en General - Completo surtido en Enlozados

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Depósito de: Cerveza Valdivia, Cerveza Suc. José Mücke y Licores surtidos

Agente exclusivo de las Viñas de los señores Wagner Chadwick y Cía. Valparaíso

para Ancud y los Canales de Chiloé



Vista parcial del fundo San Antonio. — Ancud.

Memoria del Cuerpo de Bomberos de Quemchi.

El 26 de Marzo de 1905, a raíz de un incendio en una barraca de maderas y que puso en evidente peligro al pueblo, se resolvió la idea de organizar en Quemchi, departamento de Ancud, la institución denominada «Cuerpo de Bomberos de Quemchi».

El acta de fundación fué suscrita por los voluntarios señores William D. Langdon, José Miguel Pérez, J. Vicente Lobo, Alberto Scholtbach, Federico Wellmann, Alejandro Elgueta, José del C. García, Lorenzo Boldrini, Clodomiro Barria N., J. Bautista Barria, Nicasio Vera, J. Domingo Soto, Santiago Barrientos M., Javier Yáñez, Benito Alderete, Benedicto Leiva, Orosimbo Soto, Roberto Oyarzún, Olegario Vásquez, Agustín Vera y José España.

El primer Directorio quedó compuesto por los Srs. William D. Langdon, Superintendente; Alberto Scholtbach, Comandante; J. Vicente Lobo, Secretario General; Federico Wellmann, Tesorero General; y José del C. García, Director de la Cía. Este Directorio quedó facultado para redactar los estatutos y reglamentos, organizar la Cía. y reunir los recursos para la adquisición del material necesario.

Para hacer la caja era necesario recurrir en primer lugar al entusiasmo y patriotismo de los vecinos de la localidad y enseguida a la ayuda del comercio mayorista del país que tenía vinculaciones comerciales con la plaza. El resultado fué halagador. El Directorio pronto se encontró en condiciones de poder importar un buen bombín, mangueras y accesorios, de Alemania y el día 20 de Abril de 1906 el Cuerpo de Bomberos estrenaba su material en la plaza en medio del entusiasmo y aplauso de todo el vecindario.

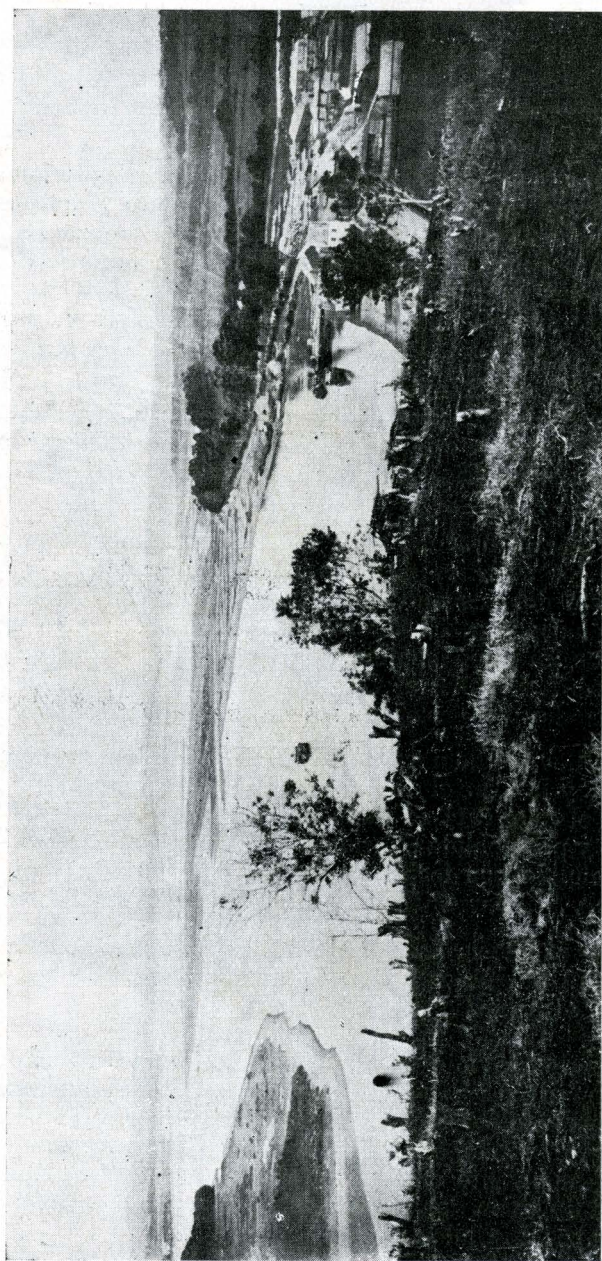
El Bombín lleva el nombre de Edwin H. Langdon, en homenaje al fundador del pueblo, y la Cía. el de Almirante Blanco Encalada.

Sólo hasta el año 1911 se pudo obtener del S. Gobierno la aprobación de los estatutos y personalidad jurídica. El respectivo decreto lleva el número 1317, fué extendido con fecha 21 de Abril de 1911 y lleva las firmas del Presidente Excmo. Sr. Barros Luco, y Ministro Sr. Aníbal Letelier.

A partir de ese año la Institución ha sido subvencionada por el Fisco con la suma de un mil pesos (\$ 1000) anuales, que sólo en parte, a causa de las economías, se ha podido cobrar.

Con la base de la ayuda fiscal, el Directorio trató de adquirir una propiedad raíz en donde pudiera edificar su cuartel. Con la entusiasta y desinteresada ayuda de sus miembros, Srs. Alberto Scholtbach y Federico Wellmann—quienes ofrecieron vender a largos plazos los materiales para la construcción del edificio—éste se levantó en la calle Presidente Pedro Montt, en terreno adquirido para el fin y con dos pisos, y en la actualidad es uno de los mejores cuarteles de Bombas de Chiloé insular.

La institución ha tenido a honra contar en su seno a voluntarios que, por su prestigio, actividad y entusiasmo estimamos un deber de gratitud consignar sus nombres. Ellos son: Don William D. Langdon, don José Miguel Pérez, don Lorenzo Boldrini y don José del C. Muñoz, todos fallecidos, y los Srs. Alberto Scholtbach, Federico Wellmann, J. Vicente Lobo, Alejandro Elgueta, Manuel Díaz Bórquez y Manuel Cárdenas, hombres entusiastas y



Río Pudeto y Establecimientos de la Sociedad Agrícola Chiloé.

Pío Puelo

desinteresados que supieron mover a los voluntarios y despertar dormidos entusiasmos.

Muchas son las personas que en el curso de los años han militado en las filas de nuestra corporación bomberil y que por falta de espacio no es posible estampar aquí sus nombres, pero todos han contribuido al engrandecimiento de este Cuerpo de Bomberos. Muchos han fallecido y otros han cambiado de residencia.

La aguda crisis económica que originó la gran guerra, estagnó el progreso de la institución y para mantener los servicios más indispensables el Directorio General se vió en la necesidad de contraer compromisos. Logró obtener facilidades en el comercio de la plaza y procedió a introducir mejoras en el cuartel y material, aunque en forma prudente.

Sólo en 1929 se logró obtener la primera ayuda de la Superintendencia de Seguros y con esto mejoró visiblemente la situación financiera.

En 1930 la corporación se preparaba a celebrar dignamente sus bodas de plata y a raíz de este fausto aniversario su Directorio General desarrollaba un amplio y efectivo programa de trabajo.

Se dió término a las construcciones interiores del Cuartel General. Hoy cuenta, a más del del salón para espectáculos, con una sala para sesiones y un salón de honor y con modernos servicios de toilette.

Se procedió a construir el primer pozo de cemento de unas 30 toneladas de capacidad.

La Primera compañía tiene formada una sección de cooperadores que reúnen fondos para tener una caja de reserva, con el título de «Socios Contribuyentes».

Con fecha 7 de Febrero de 1930 fué creada la Segunda Compañía de Bomberos y se le hizo entrega del material de la Primera Compañía: Bombín Edwing H. Langdon, con sus respectivas mangueras y accesorios.

La Primera compañía se hizo cargo de la Bomba grande comprada por el Cuerpo al Cuerpo de Bomberos de P. Montt.

Poco antes de las fiestas patrias de Septiembre se recibieron nuevas mangueras para ambas compañías, las que fueron estrenadas en un ejercicio general el día 18 de Septiembre y con resultados satisfactorios.

Para la celebración del 25.º aniversario de fundación, el Directorio General despachó invitaciones a los Cuerpos de Bomberos de P. Montt, Calbuco, y Chiloé insular. Enviaron delegaciones de Cuerpos de P. Montt, Ancud y Calbuco. En medio de un entusiasmo enorme se procedió a la celebración de las festividades que duraron tres días. Los puntos principales del programa fueron los siguientes: romería al cementerio en homenaje a los compañeros muertos, asistencia del Cuerpo de Bomberos al Te-Deum, banquete oficial en el salón grande de la Bomba, repartición de premios de constancia. Durante la fiesta reinó franca armonía entre los bomberos de los cuatro pueblos y el recuerdo de esta gran fiesta, que fué un acontecimiento para nuestro pueblo, perdurará por mucho tiempo entre los bomberos asistentes a ella.

Recientemente la 2.a compañía, está instalada en los bajos del edificio bomberil, conjuntamente con el Cuartel de Carabineros.

Los gastos que originaron la celebración de las bodas de plata, adquisición de mangueras y demás mejoras fueron cubiertas en su mayoría por erogaciones públicas, kermeses y las últimas subvenciones.

La institución se compone hoy de los siguientes miembros:

SOCIOS HONORARIOS

Srs. Alberto Scholtbach, J. Vicente Lobo y Alejandro Elgueta.

DIRECTORIO GENERAL.

Superintendente don Antonio Scholtbach, Comandante don Arturo Olguín, Tesorero General don Enrique Scholtbach, Secretario General don Carlos Meimerstorf, Director de la 1.a Cía. don Hilario Miranda, Director de la 2.a Cía. don Angel Custodio Gutiérrez.

PRIMERA COMPAÑIA

Director don Hilario Miranda, Capitán don Arístides Cárdenas, Teniente 1.o don Alberto Yáñez, Teniente 2.o don Justo Herrera, Ayudante don Héctor Ojeda, Secretario don Justo Lersundi y 21 voluntarios.

SEGUNDA COMPAÑIA

Director don Angel C. Gutiérrez, Capitán don Alberto Mauret, Teniente don Clodomiro Barria G, Ayudante don Otto Lobenstein, Secretario don Bernardo Johnstone y 11 voluntarios.

MIEMBROS Pasivos fundadores.

Srs. Nicasio Vera, Javier Yáñez y Orosimbo Soto.

El valor del activo del Cuerpo se puede calcular en veinticinco mil pesos (\$ 25000).

En el curso de los años hubo algunos incendios que han sido sofocados; entre ellos uno en la calle Yungay y en el que se quemaron tres casas, salvándose las colindantes merced a la acción enérgica de los bomberos que demuestra la eficiencia de este servicio.

La Institución marcha por la senda del progreso. Sus entradas anuales ascienden a cuatro mil quinientos pesos (\$ 4500).

Se compone del más activo y mejor elemento del pueblo y sus actos están encuadrados en la disciplina desde el tiempo de su fundación.

Una desgracia vino a enlutar no sólo al Cuerpo de Bomberos sino a la sociedad entera del pueblo de Quemchi: la prematura muerte del Secretario de a 2.a Cía. don Bernardo Johnstone Vidal (Q. E. P. D.)

Después de una corta enfermedad en el hospital de P. Montt dejó de existir este estimado compañero que supo desde un principio captarse las voluntades de todos los vecinos del pueblo y de los alrededores.

El lunes 15 de Diciembre fueron trasladados sus restos a este pueblo de donde era oriundo y al día siguiente se efectuaron sus funerales en medio del pesar que soportaban su digna familia, amigos y bomberos.

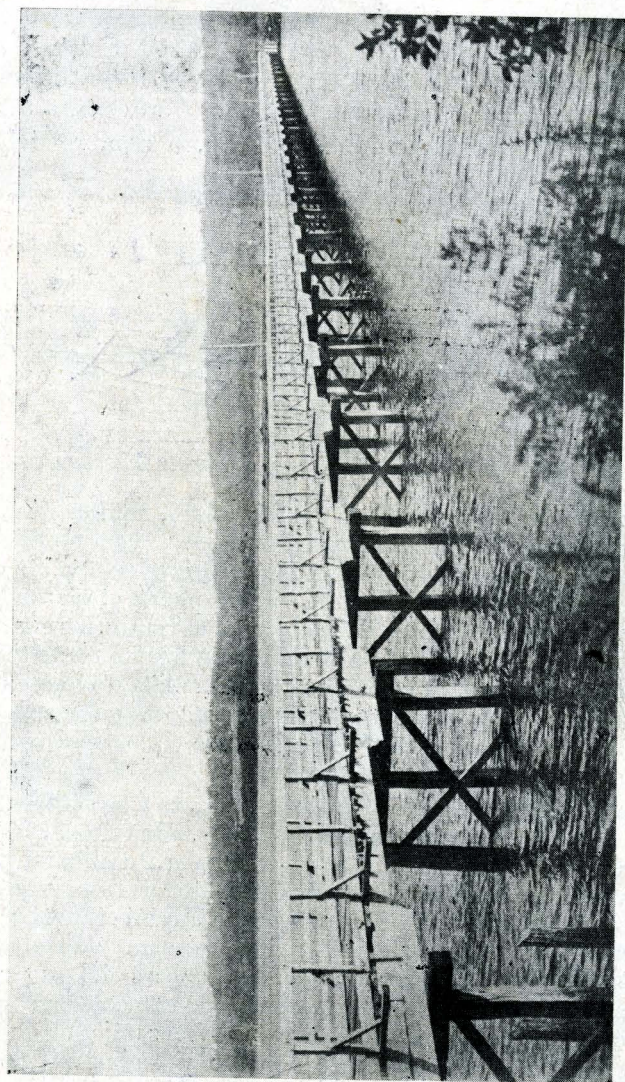
Hablaron en el cementerio los señores Clodomiro Barría, a nombre de la 2.a Cía., el Capitán de la Primera don Aristides Cárdenas, a nombre de su Cía., el Superintendente don Antonio Scholtbach, a nombre del pueblo en general.

El Camino a Quetalmahue y el Turismo.

Desde el puente de Playa Ancha o del Matadero, nombres con que se le conoce indiferentemente aquí desde antiguo, arranca un camino de unos dieciocho kilómetros de largo que conduce a la villa de Quetalmahue. Su curso es una continuada cinta cinematográfica en que el viajero puede observar el grandioso panorama de la bahía con sus islotes despedazados al frente, los cantiles agrestes y salvajes del Amortajado, la entrada a Maulín, los farellones, el canal de Chacao y las costas de Carelmapu, ora azules como penachos de humo adheridos a los montes, ora alegres y verdes como la esperanza, ora cubiertos de neblina cuando las tempestades del norte ~~velan~~ ^{velan} el espacio y convierten el limpio espejo de la rada en una inmensa sábana de espuma.

Más allá de la villa, el camino se aleja del golfete y se ~~divide~~ ^{divide} en tres ramas que toman direcciones ~~distintas~~ ^{distintas} opuestas. Una de ellas se orienta hacia Punta Corona; la otra a Guabún y la tercera a Pumillahue y Chepu. No acertáramos, en verdad, a decir cual de éstas atraviesa paisajes más atractivos y soberbios. La que va a Punta Corona ~~divide~~ ^{y que corta} la península Lacuy en dos partes más o menos iguales, tiene por un lado el canal y por ^{el otro las in-} ~~mensidades~~ ^{mensidades} del océano. La que termina en las riberas del lugarejo denominado Guabún, asciende la altura en una serie de caracoleos; corre en seguida ^{hacia} una eminencia, que cae a plomo sobre los riscos tajados de la playa cercana, para ir a descender, en un avance brusco y audaz, al pie de un riachuelo que desemboca en una pequeña ensenada, donde las olas del océano se azotan incesantemente contra los arrecifes de la costa, formando un muro gigantesco de arena. ~~movida que dificulta el paso~~ ^{El aspecto de aquel sitio es en realidad sublime.} Embebecido ~~la mente, no acierta uno a mirar~~ ^{el espíritu abstrahido} el objeto ~~determinado~~ ^{determinado}. Todo allí es sugestivo; el mar inmenso que dilata al frente su llanura, las colinas que circundan el paisaje, los acantilados cubiertos de algas, las rocas y las grietas, los rumores que llenan el espacio y conmueven el alma embargando los sentidos.

Fué precisamente a la altura de Ancud desde donde el espíritu culto de Julio Huret, eximio periodista francés y escritor de nota, en su último viaje a



Puento del Río Pudeto.

Fuente

Estados Unidos y países de la América del Sur, dijo haber contemplado el panorama más bello del mundo.

El trozo de camino hasta allí es corto y su trazado no demandaría grandes gastos. En cambio, conocería el excursionista uno de los muchos rincones admirables que por allí abundan.

Por último, la senda que se abre hacia Cocotuy, Pumillahue, Taigüén y otros lugarejos hasta Chepu, abarca distancias mucho más extensas. Los terrenos que cruzan son de primera calidad. Nada más apropiado para la agricultura y crianza. El establecimiento allí de una colonia con elementos seleccionados daría vida a una región que no baja de cuarenta mil hectáreas de suelos inmejorables, hoy día improductivos por falta de capitales y de brazos.

Las alturas de Lechagua, que quedan al sur del camino a Quetalmahue, son bellísimas sobre toda ponderación. Abarcan un horizonte ilimitado. El acceso es fácil. En menos de una hora, caminando reposadamente, hasta un niño puede ascender sin gran esfuerzo. También puede hacerse a caballo el recorrido, por los diversos senderos que cruzan caracoleando la ladera.

Quedan descritos a vuela pluma los diversos sitios que se hallan en las cercanías del camino que va de aquí a Quetalmahue. Es obra de patriotismo darlos a conocer al extranjero que nos visita. Pero para esto hay que efectuar antes el arreglo del camino, tomando como base el trazado que sirvió a la empresa de los ferrocarriles para la construcción del ramal a Lechagua, hoy día sin uso como se sabe.

No hace mucho fué creada en Santiago una oficina de turismo, con fines muy laudables. Sabemos que los jefes que la dirigen son personas entendidas en la materia y trabajan con diligencia por extender en el sur de Chile, hasta donde sea posible, el radio de acción. Dispone de fondos abundantes y creemos que mirarán con buenos ojos y atenderán con agrado una petición nuestra que nos permita la construcción del camino mencionado.

Pedro J. Barriento Díaz

FRANCISCO MÜCKE H.

MOLINOS DE CILINDROS

CASILLA 18

Harina, Afrecho, Afrechillo y Trigo

— Ampolletas, Linternas Eléctricas,

:: :: :: Campanillas, Anafes Eléctricos y Teléfonos :: :: ::

Radiolas, Audiones, Acumuladores y Baterías - Cañería Galvanizada y Accesorios

Lavatorios de Loza, Surtido completo en Artículos Sanitarios

BICICLETAS Y REPUESTOS

Dirección Telegráfica: «MOLINO»



Voluntarios del Cuerpo de Bomberos de Curaco de Vélez.

Cuerpo de Bomberos de Curaco.

Organizado en virtud del Acta que se copia al final, se mantiene activo y vigoroso por el entusiasmo que manifiestan sus miembros y el pueblo.

Nació el 4 de Enero de 1917, como una compañía de Hachas y Escaleras». En 1924 recibió del Rvdo. Padre Fray Angel Custodio Subiabre un bombín, que se conserva como un cariñoso recuerdo que demuestra el generoso desprendimiento de este benemérito discípulo de Asis, a quien mantiene desde entonces como Presidente Honorario. Más tarde adquirió del Cuerpo de Bomberos de Ancud, la bomba a palanca, con la cual trabaja, y una propiedad raíz, que le sirve de Cuartel, situada en el centro de la Villa.

A pesar de la actividad desplegada, no pudo conseguir antes su personalidad jurídica. Felizmente está en vísperas de obtenerla, merced al empeño del diputado señor Leyton. La única subvención que goza es Municipal y asciende a la cantidad de cuatrocientos pesos anuales.

Conviene recordar en esta página, como un estímulo a sus nuevos socios los nombres de sus más viejos y asiduos sostenedores, Señores: Francisco Díaz M., Clodomiro Gallardo, Octavio y Manuel Oyarzún G., Lorenzo Andrade, Manuel Echeverría, Alberto García, Salustio Oyarzún y Alfredo Barría, que, a pesar de los vaivenes y reveses del tiempo, han luchado con denuedo por el prestigio y progreso bomberil, dando elevados ejemplos de lealtad y constancia.

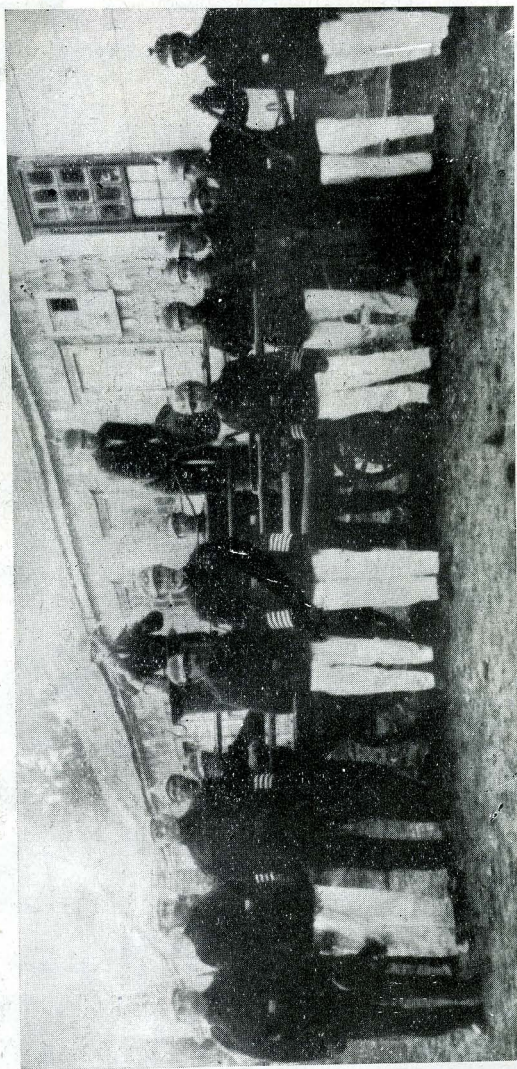
Son seis los socios desaparecidos a quienes el Cuerpo rinde sus recuerdos anuales al pie de sus tumbas. Son ellos los señores Lindor Vidal, Manuel Barría D., Belisario Bahamonde, Mariano Oyarzún, Samuel Müller y Gabriel Cárdenas.

ACTA DE FUNDACION.

«En Curaco de Vélez, a 4 de Enero de 1917, los suscritos invitados por el señor Primer Alcalde don Octavio Oyarzún y por don Alfredo Barría, se constituyeron en Asamblea y después de considerar que el adelanto local exigía la constitución de un Cuerpo de Bomberos, acordaron organizarlo, constituyéndose provisoriamente el siguiente Directorio:

Presidente	Don	Lindor Vidal
Vice-presidente	»	Manuel Barría D.
Tesorero	»	Germán Ampuero
Secretario	»	Alfredo Barría
Pro-secretario	»	Olegario Barría.

Directores: Señores Francisco Müller, Manuel 2º Barría, Mariano Oyarzún, Manuel González.—Dirigen actualmente el Cuerpo: Superintendente, don Francisco Díaz M.; Comandante, don Clodomiro Gallardo; Tesorero, don Lorenzo Andrade; Directores: señores Manuel Oyarzún, Octavio y Salustiano Oyarzún; Secretario, Señor Alfredo Barría; Capitán, don Manuel Echeverría; Teniente 1.º, don Amado Müller y Teniente 2.º, don Alberto García.



Bomberos de Curaco con su material.

Fábrica de Cervezas

— Y —

Aguas Gaseosas "Chiloé"

Fundada en 1883

**Ofrece Cerveza Malta,
Pilsener y Hielo,
Limonadas surtidas.**

Empresa de Luz Eléctrica

ANCUD

FEDERICO MÜCKE SCH.

Dirección Telegráfica: "Eléctrico"

"

Postal: Casilla 17

Cuerpo de Bomberos de Chonchi.

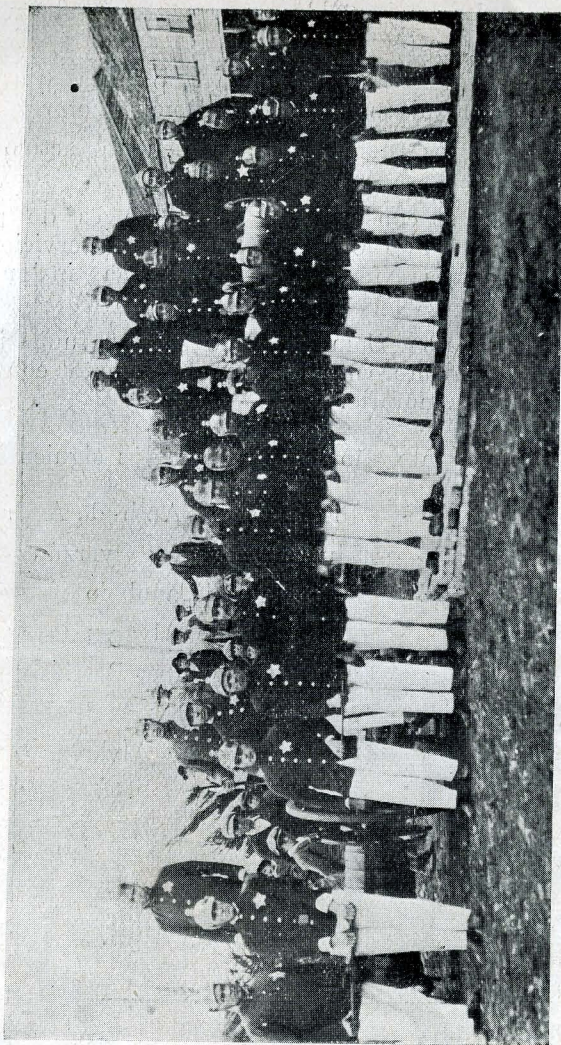
El Cuerpo de Bomberos de Chonchi se fundó el 13 de Abril de 1905. Los miembros fundadores de la Institución fueron:

Don	Pedro José Andrade	Don	Severino Gallardo
»	Francisco Abel Gallardo A.	»	Celestino Vera A.
»	Antonio Suárez	»	Clemente Andrade B.
»	Federico Lagreze F.	»	Paulino Andrade D.
»	Bernardino Andrade V.	»	Juan Vera V.
»	José del C. Vera V.	»	Paulino Vera C.
»	José B. Vera	»	Paulino Alvarez Vera.
»	Alfonso Vera Vera	»	Nicolás Alvarez V.
»	Ruperto Díaz	»	Antonio García S.
»	Manuel Vargas D.	»	Manuel Oyarzún
»	Clemente Andrade Vera	»	Juan Bórquez
»	Pedro Andrade D.	»	José Gallardo
»	Paulino Alvarez M.	»	Juan J. Gómez
»	Aureliano Vera B.	»	Ruperto Biott
»	Federico Andrade A.	»	Liborio Oyarzún
»	José Manuel Andrade V.	»	Alberto Oyarzún
»	Carlos E. Barrientos	»	Antonio 2 o Oyarzún
»	José del C. Vera C.	»	Salvador Calisto
»	Pedro Barrientos	»	Bernardino Vera A.
»	José del C. Vera A.	»	Juan A. Andrade A.

El mismo día de la fundación se nombró el primer Directorio que había de regir los destinos del Cuerpo de Bomberos, compuesto de una Compañía, la cual quedó a su vez dividida en dos secciones: Agua y Hachas, Ganchos y Escaleras. Este primer Directorio estuvo compuesto de los siguientes miembros:

Director	Don	Pedro José Andrade A.
Capitán	»	Antonio Suárez G.
Teniente 1.º	»	Federico Lagreze F.
» 2.º	»	Federico Andrade A.
Ayudante	»	Bernadino Andrade
Tesorero	»	Manuel Vargas D.
Secretario	»	Francisco A. Gallardo A.

El 21 de Mayo de 1907, se inauguró el estanque surtidor de agua. Después de tener que extender más de mil metros de cañerías, hubo agua en el pueblo por primera vez, el 24 de Marzo de 1909, y se inauguró públicamente este elemento el 21 de Mayo de 1909.



Cuerpo de Bomberos de Chonchi.

El 25 de Abril de 1910, se compró la primera bomba.

El 13 de Agosto de 1910, se creó la sección infantil de aspirantes a bomberos activos, sin voz ni voto.

El 29 de Noviembre de 1910, se creó la sección «Guardia de Propiedad» con los miembros mayores de 50 años.

En los años comprendidos de 1912 a 1920, se siguió extendiendo cañerías por las distintas calles del pueblo, se construyó el Cuartel y varios pozos.

En 1925 se compró una nueva bomba a palanca y a principios de 1930, se adquirió en Alemania una moderna Bomba-motor.

El Cuerpo de Bomberos cuenta hoy día con un activo de \$ 50,000, más o menos.

El agua potable que se consume en el pueblo es de propiedad del Cuerpo de Bomberos y desde 1907 hasta 1925, este servicio se mantuvo gratuitamente, y desde esa fecha se cobra una insignificante cuota mensual.

El Cuerpo consta de una Compañía y desde su fundación ha tenido un movimiento de 170 miembros. Actualmente cuenta con 40 miembros activos, 10 pasivos y un honorario.

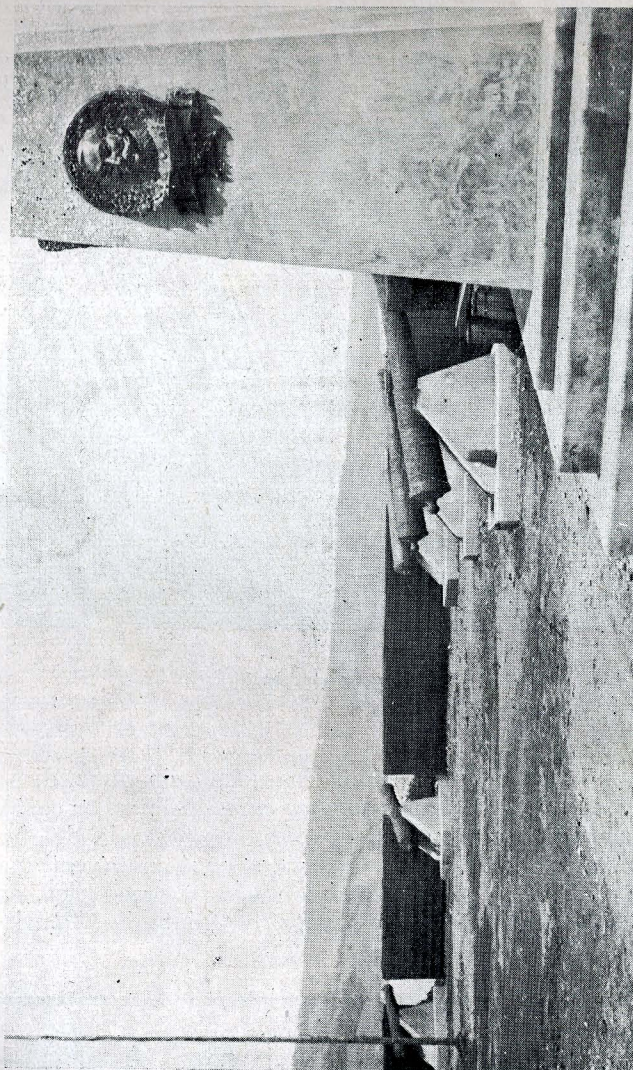
El Directorio del presente año lo componen los siguientes señores:

Director	Don José Antonio Andrade Andrade
Capitán	» Eduardo Márquez Oyarzún
Teniente 1.º	» Julio Maldini Canobbio
» 2.º	» Luis Andrade Alvarez
Ayudante	» Neftalí Carabantes Bastías
Tesorero	» Roberto Andrade Andrade
Secretario	» Bernardino Vera Alvarez

Ataque al Castillo de Agüi.

Todo el territorio nacional, excepto el archipiélago de Chiloé, hallábase sometido bajo el poder de la República. El Gobierno de Chile había postergado, por diversas causas, venir a tomar posesión de estas comarcas y, por tanto, de la plaza fuerte de Ancud, defendida por el general Quintanilla con un cuerpo de ejército aguerrido y disciplinado en el propio suelo.

Después de la caída de Valdivia y toma de Corral, tras un asalto temerario, Lord Tomás Cochrane, el héroe de esa empresa gloriosa, quiso agregar un eslabón más a sus hazañas, atacando a Chiloé en sus mismos reducidos. Sigilosamente emprendió la marcha desde Corral, el 13 de Enero de 1820 con la fragata Dolores y goleta Moctezuma, poniendo anclas cuatro días después en la bahía de Huechucuy.



Ancud. Fuerte de San Antonio y pirámide conmemorativa.

Contra todo cálculo, los primeros reductos del enemigo no ofrecieron mayores dificultades a los expedicionarios. Fácilmente se apoderaron de ellos, tras débil resistencia. Un mero simulacro de ataque y unos cuantos cohetes explosivos bastaron para que las fuerzas españolas de caballería e infantería abandonasen Punta Corona, para replegarse hacia el castillo de Agüi, fortaleza que dominaba la bahía de Ancud, cruzando sus fuegos con la de San Antonio, situada al frente, a pocas cuadras de la ciudad.



— Ancud. Forte de Agüi. —

Mientras tanto la tarde había caído. Una noche sin luna, dice el historiador, empezaba a cubrir de tinieblas espesas aquellos parajes solitarios, que por primera vez sentían turbar su silencio con el estampido del fusil. Guiada la columna por un hombre de las cercanías, avanzó lenta y trabajosamente por entre los bosques enmarañados, quebradas y precipicios, expuesta a cada momento a ser detenida por las avanzadas de Quintanilla. Perdida en me-

—CASA DURAN—

Calle Pudeto N.o 277 — Casilla N.o 10

Novedades para Señoras
LANAS DE FANTASIA
Calzado — Paquetería

dio del sendero intransitable, la tropa no pudo encontrar el verdadero camino sino hasta las primeras horas de la mañana siguiente, a causa de la obscuridad de la noche y engaño del guía, que simuló haberse extraviado. Sin precipitación ni desaliento siguió adelante, consiguiendo apoderarse de la batería Guapacho y Fuerte Corona.

De esta suerte el camino quedaba libre de todo obstáculo. El mayor Guillermo Miller, con sus ciento setenta hombres que le acompañaban, podía maniobrar sin mayores inconvenientes hasta ponerse en contacto con la terrible fortaleza. ¡Rasgo audaz y temerario! Con sólidas murallas de piedra y argamasa, el castillo mostrábase soberbio sobre la cima de un promontorio que mide aproximadamente treinta metros de altura, en los bordes salientes de la península de Lacuy, que por ese lado cierra la bahía y la protege de los recios vientos reinantes del oeste. Un bosque impenetrable y agreste mostraba por el lado de tierra firme la red enmarañada de las quilas y bejucos que crecen bajo la pompa de los árboles. En ese punto la costa estrecha sus líneas contra los arrecifes. La playa abordable desaparece tras una serie de pequeñas ensenadas; la faja de tierra calcárea, que antes de sepultarse en el mar forma el promontorio, penetra en la bahía como una punta de acero.

Sobre ese montículo, rodeado de fosos profundos, cubiertas sus laderas de espinos y malezas, erguía el castillo resguardado por trescientos individuos de tropa adiestrada en el manejo de las armas. Apoyándose en la muralla del fondo, cuarteles y galpones espaciosos podían recibir en un momento dado un número considerable de defensores. Doce grandes cañones, colocados en semi-círculo, muestran aún sus bocas de acero, sufriendo los rigores de la intemperie como si se tratara de objetos sin valor. En las partes más altas de la construcción se habían arreglado atalayas para los soldados, desde donde podían observar los movimientos del enemigo y disparar a mansalva.

No obstante eso, Miller, con la serenidad que le era propia, avanzó sin vacilar al frente del puñado de bravos que dirigía, resuelto a vencer o morir en la refriega. Empezaba a desenvolverse en aquellos instantes de expectativas supremas la parte culminante del sangriento drama. Impulsados por ardor guerrero, con anhelo de victoria, chilenos contra chilenos, patriotas contra españoles mostrarían luego, en lucha desesperada, la pujanza invencible de su brazo. Si bien las fuerzas de que disponían los expedicionarios eran inferiores a las de Quintanilla, no se puede negar que los soldados que capitaneaba Miller, por el sólo hecho de ser ellos los atacantes, considerábase moralmente obligados a hacer todo género de sacrificios a condición de que el golpe resultase favorable para la causa de la República.

AGENTE WILLIAMSON, BALFOUR y Cía.

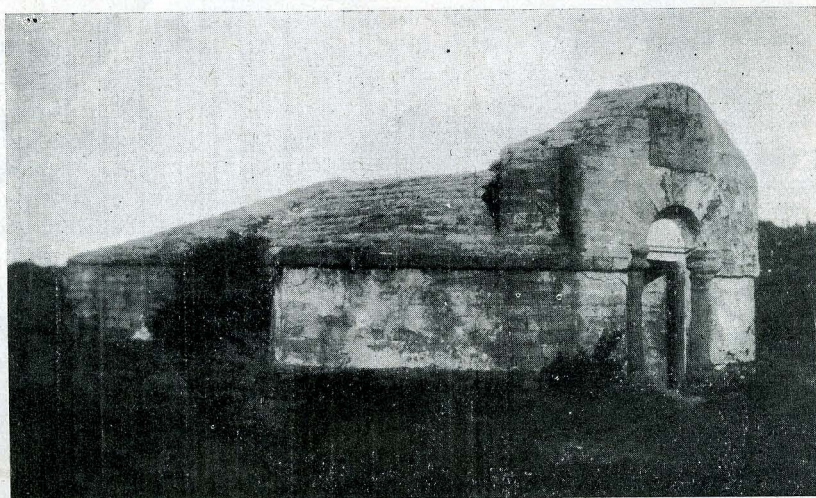
Carnicería Inglesa

ATENCION ESMERADA

NEIL GILCHRIST

Sólo con sesenta hombres abrióse el fuego, en los precisos momentos en que la guarnición realista era considerablemente reforzada. En efecto, una compañía de infantería a cargo del comandante español Saturnino García, y una lancha armada de dos cañones muy luego desplegaron sus armas en contra de los patriotas.

El ataque, trabado en condiciones enteramente desfavorables para la causa de la libertad, trajo como inmediata consecuencia la pérdida de treinta y ocho soldados, entre muertos y heridos, producida por una recia descarga de cañones y fusilería que se hizo desde las alturas del baluarte.



Ancud. Polvorín del Fuerte de Agüi.

En esta primera arremetida pagaba también su tributo de sangre el valiente Miller. Herido de gravedad, no le fué posible seguir dirigiendo el ataque. El capitán Eréscano, no menos valeroso y resuelto que él, ocupó su puesto. Aún continuaron los chilenos resistiendo por algún tiempo los golpes de los realistas. Una segunda descarga con los hombres que quedaban en pie, hizo ver que toda tentativa de asedio era inútil. Insistir en vista de tal resultado no era propio de guerreros juiciosos. No quedaba otro remedio que suspender el fuego y preparar la retirada, para evitar que el fracaso se convirtiese en tragedia. Sólo la firmeza de ánimo, la conciencia de la responsabilidad que pesaba sobre los expedicionarios salvó a éstos de un verdadero descalabro. No obstante la inferioridad numérica en que quedaban con las bajas sufridas, tuvieron tiempo para cargar con todos los heridos en una distancia de dos leguas, haciendo frente a los repetidos ataques de los enemigos, en condiciones desventajosas.

Las dos lanchas armadas, en combinación con las fuerzas de tierra, habían continuado persiguiendo a los patriotas en su forzado repliegue; pero el temor de encontrarse con fuerzas de refresco les hizo desistir de su intento. Con eso y todo, la retirada fué harto incómoda, y lo habría sido aún más si el subteniente Vidal, con notable arrojo y sangre fría, no contuviera el ardor belicoso de los isleños. El triunfo los había enardecido a éstos, al punto de haber provocado una acción a campo descubierto, protegidos de cerca por el fuego de las lanchas cañoneras.

— Sin perder la calma un sólo instante, serenos y resueltos hasta el sa-

crificio, lograron por suerte los chilenos infundir dudas en el ánimo del enemigo, respecto de su verdadera situación. Libres ya de una aventura por todo extremo arriesgada, se dieron tiempo para reembarcarse en orden. El peligro mismo los salvó acaso de mayores males. Vueltos a la realidad, conocidos los hechos en sus pormenores más salientes, alejada la idea de seguir la campaña con los escasísimos elementos de que podían disponer, pesadas las responsabilidades, no quedaba otra disyuntiva que el pronto regreso a Valdivia. El mismo día dieciocho por la tarde, Cochrane, bastante contrariado por la derrota, dispuso la vuelta.

El intento de libertar a Chiloé quedaba reducido a un mero despliegue de valor, a un esfuerzo estéril ante un enemigo victorioso, resuelto a defenderse a toda costa. La isla debía aún continuar por algunos años en poder de España, no obstante la necesidad imperiosa de proceder pronto a su liberación. Antes de ser sometida por las armas, dos nuevas expediciones debían sucederse con el consiguiente sacrificio de sangre y de dinero. Patriotas y realistas, incansables en el combate, no se darían punto de reposo antes de declararse vencidos. Las alturas de Bellavista y los médanos de Mocopulli serían testigos mudos de los actos heroicos efectuados por los dos bandos en sus diversas e inútiles tentativas de predominio.

PEDRO J. BARRIENTOS DÍAZ.

— La Enseñanza Primaria del Departamento de Ancud.

El departamento de Ancud, con una extensión de 3819 km².. encierra una población de 27762 habitantes, según el reciente censo. Suponiendo que de éstos, sólo el 20% sea mayor de 7 años y menor de 16, resulta un porcentaje de 5552 niños que están dentro de la obligación escolar, y que por tanto deben asistir a la escuela.

Almacén de Abarrotes

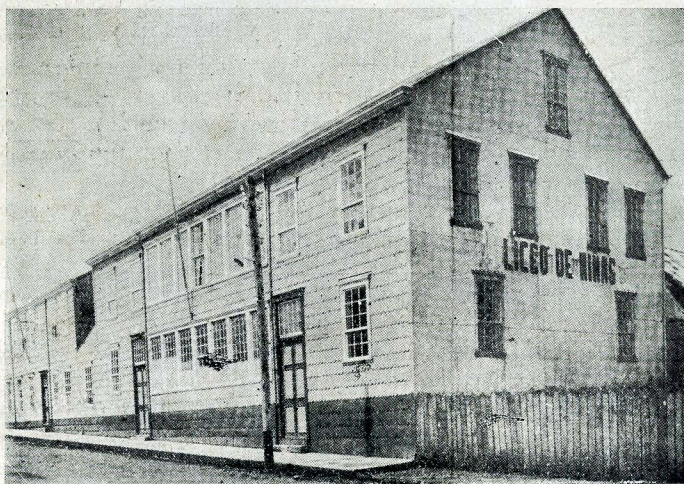
Depósito de Licores

VENTA AL POR MENOR

Luis Alberto Calderón Olavarría

Según datos que he podido recoger, en el departamento funcionaron, en el año 1930 sesenta y cuatro escuelas públicas de instrucción primaria, 4 escuelas municipales y 9 escuelas particulares, además de tres establecimientos de enseñanza secundaria, uno fiscal y dos particulares, con un total aproximado de 5000 alumnos de ambos sexos; quedando, en consecuencia, la suma de quinientos cincuenta niños, esto es cerca del 10% de la población escolar, sin recibir instrucción alguna; escaso número si se toman en cuenta las causas poderosas que justifican su inasistencia: el clima y la falta de caminos.

El personal docente que sirve la instrucción primaria de los 4648 niños matriculados en las escuelas fiscales, se compone de 106 profesores de ambos sexos. Corresponde un promedio de 44 alumnos a cada profesor, número que difícilmente puede atender un solo institutor, dadas las nuevas orientaciones de la práctica de la enseñanza y a las múltiples exigencias actuales del servicio. En algunas escuelas un solo profesor tiene que trabajar con ochenta y más niños diariamente. Esto es casi imposible.



Edificio que ocupa la Escuela Superior N.º 2 de Hombres (Ocupado antes por el Liceo de Niñas).

En resumen, son pocas las escuelas del departamento que carecen de alumnos y varias las que necesitan profesores. Se hace sentir la necesidad de situar mejor algunas escuelas y distribuir más convenientemente el personal.

Las escuelas fiscales funcionan, casi todas, en edificios propios, que han sido en su mayor parte, contruidos por los mismos padres de familia. Estos edificios no reúnen ninguna condición pedagógica, ni higiénica, ni de otro orden, por haber sido hechos con toda economía, con malos materiales, y hasta con precipitación, etc., para obtener que el Estado les cosulte en el presupuesto un sueldo para la maestra y los útiles y materiales para el funcionamiento de la escuela, interesados en que sus hijos puedan aprender algo para más tarde.

Si bien es cierto que estos locales han sido contruidos descuidadamente, en cambio representan el esfuerzo del hijo de Chiloé por cooperar en favor de la educación y es una prueba del amor que sienten por la instrucción.

Actualmente, algunos edificios están muy mal conservados, casi en ruinas.

Ha habido casos en que la autoridad sanitaria ha tenido que declarar insalubre la casa escuela. Otros han sido abandonados ante la amenaza de desplomarse con los temporales.

De los cuarenta y seis locales propios, hay pocos que ofrezcan comodidades y abrigo. Sólo ahora el Gobierno se está interesando en esta materia, y se toman medidas para que cada escuela que se construya reúna siquiera medianas comodidades de higiene. Uno de los Inspectores Escolares que más se preocupó en vigilar las construcciones y reparaciones de los locales fué D. Luis Bustos M. (Actualmente en Cautín). El señor Hernández viene llegando y creo que lo imitará.

Los 12 locales arrendados, como los anteriores, no reúnen condiciones apropiadas, por el hecho de ser todos ellos casa para habitaciones, sin ninguna modificación. Otro tanto, y aún más, se podría decir de los seis locales cedidos.

Infírese de lo anterior que el mal más grande que sufre la enseñanza primaria del departamento se halla en los locales.

Dos millones de pesos, lo que cuesta una escuela palacio, serían suficientes para la edificación escolar del departamento. Tendríamos de este modo escuelas abrigadas para resguardar del invierno a maestros y alumnos.

Creo que con la suma indicada se podría pensar en la construcción de unas sesenta escuelas de material ligero (madera y fierro), tomando en cuenta que las maderas son aquí más abundantes y de excelente calidad y más baratas que en cualquier otra parte.

El mobiliario y material para una buena enseñanza, son escasos, principalmente en las escuelas rurales apartadas, en donde aún existen bancos para seis y ocho alumnos a la vez.

El campesino quiere que sus hijos aprendan pronto y asistan poco a la escuela, porque necesita de su ayuda en las labores de su profesión.

Sabido es que en esta región los padres se ocupan de trabajos agrícolas, y que a causa de la escasez de recursos, el chilote emigra por temporadas, al norte o al sur del país, en busca de trabajo, entonces es casi obligado a echar mano de la modesta labor de los hijos, desde una edad demasiado temprana.

Y estos niños en los días de asistencia a la escuela, tienen que recorrer largas distancias (de tres y ocho kilómetros) por malos caminos, sin abrigo y tiritando de frío en las mañanas de invierno, con hambre, muchas veces mojados a consecuencia de la lluvia.

Afortunadamente en varias partes ahora se hace algo en bien de los niños de los campos. Merced a la iniciativa de los profesores y a la ayuda y coopera-

ALMACEN «EL ANCLA» ARNOLDO WOLF S.

Calle Arturo Prat, esquina Serrano — Ancud

Calzado "Faisan", Americano y "Luxos" - Abarrotes en General

Agencias: del Molino Collico de la Suc. J. Kunstmann, Hoffmann Hermanos y Cía.

Valdivia, Parafina «Alba», Victrolas y Discos «Victor»

REPRESENTACIONES EN GENERAL

ción de los vecinos de las localidades, se ve en ciertas escuelas una estufa ardiendo que ofrece su calor a los pequeñuelos, el ropero escolar, el desayuno, etc.; en otras, un galpón para albergar en días lluviosos a los alumnos, el almuerzo escolar, etc.

Las deficiencias de la enseñanza primaria del departamento de Ancud provienen de la mala calidad de los locales, de la falta de material escolar, de la escasez de medios de vida y de la falta de caminos buenos. Estas deficiencias aumentarán con la falta de un jefe que dirija y vigile los servicios y las necesidades de todas las escuelas. (Desde este año por disposición suprema, en Ancud no habrá Inspector Escolar). Estimo que atendiendo a la configuración del departamento, a las distancias y dificultades de malos caminos y a los medios difíciles y poco económicos de transporte, no deben dejarse a las escuelas del departamento sin la presencia de un jefe.

El magisterio de Ancud, tiene vehementes deseos de perfeccionamiento y se esfuerza por estudiar y comprender los nuevos principios, procedimientos y métodos de enseñanza.

Puedo asegurar que casi todos mis colegas son dignos de su delicada misión, salvo poquísimas excepciones, que el tiempo se encargará de mejorar o eliminar en alguna forma.

El personal en su mayor parte es titulado, pues sesenta y dos son normalistas, y de entre los cuarenta y cuatro propietarios e interinos se cuentan varios que honran la profesión.

Por la falta de normalistas, ocasionada por la supresión de las escuelas normales de Vadivia y Puerto Montt, ha habido necesidad de ocupar personas sin ninguna noción pedagógica, para llenar algunos cargos de profesoras, y hasta de directoras, con grave daño para el servicio.

De lo anteriormente expuesto, se infieren algunas observaciones sobre las medidas necesarias para procurar la eficacia de la escuela; el mejoramiento de los locales, la dotación de mobiliario apropiado, y de suficiente material de enseñanza, adecuado e indispensable. Necesita también, de la cooperación de autoridades y vecinos y especialmente de un jefe técnico, que nos dirija, que nos haga justicia y nos defienda al ser atacados injustamente.

Deseamos la unión profesional y una mejor preparación pedagógica.

La eficacia de la instrucción primaria de Ancud, depende de la enseñanza de la agricultura. Dése a la escuela un retazo de terreno y algunas herramientas de labranza y los maestros se encargarán de lo demás, ya despertando en el niño el cariño por la flora regional, ya enseñándole a cultivar mejor las tierras, ya dándole a conocer la importancia de cada planta, su poder medicinal y alimenticio.

Un niño que adquiera los conocimientos más indispensables de agricultura, a su paso por la escuela, encontrará en la vida práctica ventajas de gran valor que le serán muy útiles.

La nueva orientación que se ha dado a la escuela rural, tiende a dejarla en el lugar que le corresponde, para llenar la finalidad a que está llamada.

Finalmente, la Escuela Normal Rural de Mujeres que ha de funcionar desde Marzo en nuestra ciudad, ejercerá influencia decisiva y provechosa en la enseñanza primaria del archipiélago y muy especialmente en la Isla Grande.